

El Séptimo Rayo: Revelador de la Nueva Era

*De los escritos de Alice A. Bailey
y el Maestro Tibetano Djwhal Khul*

Índice:

Prologo

Capítulo 1: Declaraciones generales de introducción

- a. Los siete Rayos
- b. El Séptimo Rayo

Capítulo 2: Transición desde un ciclo de Sexto Rayo a uno de Séptimo

Capítulo 3: Los Tres Departamentos de la Jerarquía

- a. Las Jerarquías Solar y Planetaria
- b. El Trabajo del Mahachohan
- c. El Ashrama de Séptimo Rayo

Capítulo 4: La Astrología y el Séptimo Rayo

Capítulo 5: La Psicología de las Naciones

- a. Naciones de Séptimo Rayo
- b. Las Influencias de Séptimo Rayo a través de los Regentes Planetarios

Capítulo 6: El Séptimo Rayo manifestándose a través del individuo

- a. Características y tendencias generales
- b. Instrucciones a los Miembros Individuales del Grupo Simiente del Tibetano

Capítulo 7: La Curación Esotérica y el Séptimo Rayo

Capítulo 8: Meditación – El Impacto de Séptimo Rayo

Capítulo 9: El Séptimo Rayo y la Iniciación

Capítulo 10: Efectos del Entrante Séptimo Rayo

- a. Masonería
- b. El Reino Mineral
- c. Animales
- d. Devas

- e. Espiritismo
- f. Futuro Desarrollo: La fusión del Espíritu y la Materia

**Libros de Referencia
del Maestro El Tibetano (Djwhal Khul)
dictados a Alice A. Bailey**

Nro. Libro Título

1. Iniciación Humana y Solar
2. Cartas sobre Meditación Ocultista
3. Tratado sobre Fuego Cósmico
4. Tratado sobre Magia Blanca
5. Discipulado en la Nueva Era – Tomo I
6. Discipulado en la Nueva Era – Tomo II
7. Los Problemas de la Humanidad
8. La Reparición de Cristo
9. El Destino de las Naciones
10. Espejismo (Glamour): Un Problema Mundial
11. Telepatía y el Vehículo Etérico
12. La Educación en la Nueva Era
13. La Exteriorización de la Jerarquía

Tratado sobre los Siete Rayos:

14. Tomo I: Psicología Esotérica I
15. Tomo II: Psicología Esotérica II
16. Tomo III: Astrología Esotérica
17. Tomo IV: La Curación Esotérica
18. Tomo V: Los Rayos y las Iniciaciones

Ejemplo de referencias. La referencia numérica que figura al término de una cita, por ejemplo (13-75/6): es tomada del libro *La Exteriorización de la Jerarquía* (13) comenzando en la pág. 75 y continuando hasta la pág. 76.

Notas Claves:

En primer lugar podría decir que el principal problema actual se debe a que actúan simultáneamente dos rayos de gran poder. Sus efectos se hallan hasta ahora tan bien equilibrados que se ha producido una situación que está descrita en los antiguos archivos como: "La época en que las cimas de las montañas protectoras se despeñan de su lugar elevado, y las voces de los hombres se pierden en el estrépito y estruendo de la caída". Dichos periodos sólo ocurren en raros y largos intervalos, y cada vez que tiene lugar se inicia un periodo peculiarmente significativo de divina actividad. Las antiguas cosas desaparecen, pero sin embargo, se restauran los viejos jalones. El séptimo rayo de Orden Ceremonial o Ritual, está entrando en manifestación. El sexto rayo de Idealismo o Visión Abstracta, está saliendo lentamente. El séptimo rayo traerá a la manifestación lo que fue visualizado y también lo que constituyó los ideales del precedente ciclo de actividad de sexto rayo. Un rayo prepara el camino para otro, y la razón de que se manifieste uno u otro depende del Plan y del Propósito divinos. No es frecuente que dos rayos sigan uno al otro en regular secuencia numérica, como acontece ahora. Cuando esto suceda, los efectos siguen a la causa rápidamente y esto podría ser la base de una segura esperanza.

Psicología Esotérica, Tomo I, pág. 281

Uno de los inevitables efectos de la energía de séptimo rayo será relacionar y unificar en estrecha síntesis, los cuatro reinos de la naturaleza, debiendo hacerse como preparación para realizar el trabajo largamente preordenado para la humanidad, que consiste en ser el agente distribuidor de la energía espiritual para los tres reinos subhumanos. Ésta es la principal tarea de servicio que debe emprender el cuarto reino por medio de sus almas encarnadas. La radiación proveniente del cuarto reino será algún día tan poderosa y sus efectos tendrán tan largo alcance, que compenetrarán las mismas profundidades del mundo fenoménico creado, llegando incluso hasta el reino mineral. Entonces veremos los resultados a que se refiere el gran iniciado Pablo, cuando dice que toda la creación espera la manifestación de los Hijos de Dios. Tal manifestación es la irradiación de la gloria, el poder y el amor.

El Destino de las Naciones, pág. 92/3

Prólogo

La colaboración del Maestro Tibetano Djwhal Khul y Alice A. Bailey durante un periodo de 30 años, desde 1919 hasta 1949, dio por resultado la publicación de un cúmulo de enseñanza de la Sabiduría Arcana, que el Tibetano predijo que sería más relevante para el grupo de discípulos que estuvieran trabajando en el final del siglo.

La humanidad está pasando el periodo de transición entre la saliente era de Piscis, gobernada por el sexto Rayo de Devoción e Idealismo, y la entrante era Acuariana, regida por el séptimo Rayo de Orden y Organización. El Tibetano sugirió la preparación de una compilación de todos los enunciados sobre el séptimo Rayo encontrados en todos los libros que escribió con Alice Bailey, como una ayuda para los hombres y mujeres que se empeñan en prepararse para el servicio del discipulado durante esta época.

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial es uno de los siete rayos de energía que demuestran las siete cualidades de la Deidad, y que consecuentemente tienen un séptuple impacto sobre la materia y las formas que se encuentran en el universo. En la era que está rápidamente comenzando, el séptimo Rayo será la energía dominante durante 2.000 años. Por lo tanto, se vuelve imperativo que los estudiantes de la Sabiduría Arcana logren una más profunda comprensión del séptimo Rayo, su naturaleza y poder. De hecho, tal como se proyecta en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista*, de Alice A. Bailey, la enseñanza sobre el séptimo Rayo formará parte del programa de estudios de las futuras escuelas esotéricas.

Una ordenada belleza y ritmo comenzarán a ponerse de manifiesto en todos los aspectos de la vida del plano físico, a medida que la humanidad adquiera una mayor respuesta sensible a la energía de orden y organización del séptimo Rayo, el rayo de la "decencia ritualista".

Esperando que esta compilación pueda contribuir a un reconocimiento de nuevas oportunidades para el servicio grupal, tenemos el gusto de ofrecer: ***"El Séptimo Rayo: Revelador de la Nueva Era"***

Lucis Publishing Company, Abril de 1995

Capítulo Uno

Declaraciones Generales de Introducción

Los Siete Rayos

Se afirma que existen siete grandes rayos en el cosmos. En nuestro sistema solar sólo uno de estos grandes rayos está en actividad. Las siete subdivisiones constituyen los "siete rayos" que manejados por nuestro Logos solar, forman la base de infinitas variaciones en su sistema de mundos. Estos siete rayos pueden describirse como los siete canales a través de los cuales fluye todo lo que existe en Su sistema solar, las siete características predominantes, o modificaciones de la vida, que no sólo se aplican a la humanidad sino también a los siete reinos. En realidad no existe nada en el sistema solar, cualquiera sea su grado de evolución, que no pertenezca ni haya pertenecido a uno de los siete rayos... (14-141)

Los siete rayos son la suma total de la divina Conciencia, la Mente Universal; podrían ser considerados como las siete Entidades inteligentes a través de las cuales el plan se desarrolla. Personifican el divino propósito; expresan las cualidades requeridas para la materialización de ese propósito; crean las formas, y son las formas mediante las cuales la idea divina puede ser llevada a su consumación. Simbólicamente pueden considerarse como que constituyen el cerebro de; divino Hombre Celestial. Corresponden a los ventrículos del cerebro, a los siete centros del cerebro, a los siete centros de fuerza ya las siete glándulas principales que determinan la cualidad del cuerpo

físico. Son los conscientes ejecutores del propósito divino y los siete Alientos que animan todas las formas que han sido creadas por Ellos para llevara cabo el plan.

Tal vez sería más fácil comprenderla relación de los siete rayos con la Deidad, si recordamos que el hombre mismo (por ser hecho a imagen de Dios) es un ser séptuple, capaz de expresar siete estados de conciencia y los siete principios o cualidades fundamentales que le permiten percibirlos siete planos en los cuales actúa en forma consciente o inconsciente. Es un septenario en todo momento, pero su objetivo es percibir conscientemente todos los estados del ser, expresar conscientemente todas las cualidades y actuar libremente en todos los planos.

Los Seres de los siete rayos, a diferencia del hombre son totalmente conscientes y perciben en su totalidad el propósito y el Plan. Están siempre en "profunda meditación", y llegaron al punto en que, a través de Su avanzada etapa de desarrollo, son "impulsados hacia la realización". Son totalmente conscientes de sí mismos y del grupo; constituyen la suma total de la mente universal, y se hallan "despiertos y activos". Su meta y propósito es de tal naturaleza que sería inútil especular sobre ambos, porque el punto más elevado de realización para el hombre es el punto más bajo para Ellos. Estos siete Rayos, Alientos y Hombres Celestiales tienen como tarea luchar con la materia a fin de subyugarla al propósito divino, y la meta —hasta donde podemos percibirla— es someter las formas materiales a la acción del aspecto vida, produciendo así esas cualidades que llevarán la voluntad de Dios a su culminación. Por lo tanto, constituyen la suma total de todas las almas dentro del sistema solar, y Su actividad produce todas las formas; de acuerdo a la naturaleza de la forma así será el grado de conciencia. A través de los siete rayos fluye la vida o aspecto espíritu, pasando cíclicamente a través de todos los reinos de la naturaleza, produciendo así estados de conciencia en todos los campos de percepción.

Para llevar a cabo los propósitos de este tratado los estudiantes tendrán que aceptar la hipótesis de que todo ser humano es arrastrado a la manifestación por el impulso de algún rayo, está coloreado por esa particular cualidad de rayo que determina el aspecto forma, e indica el camino que debe seguir y le permite (cuando llegue a la tercera iniciación) presentir y luego colaborar con el propósito de su rayo. Después de la tercera iniciación comienza a presentir el propósito sintético para el cual trabajan los siete rayos. Como este tratado ha sido escrito para los aspirantes y discípulos, y no para los iniciados de tercer grado, es innecesario hacer conjeturas sobre este destino final.

El alma humana es una síntesis de la energía material cualificada por la conciencia inteligente, además de la energía espiritual que está, a su vez, cualificada por uno de los siete tipos de rayo.

Así emerge el ser humano, un hijo de Dios encarnado en la forma, con una mano, como dice El Antiguo Comentario, aferrada firmemente a la roca de la materia y la otra sumergida en un mar de amor. Una antigua escritura lo expresa de esta forma:

"Cuando la mano derecha del hombre material toma la flor de la vida y la arranca para él, la mano izquierda permanece vacía.

"Cuando la mano derecha del hombre material toma el loto dorado del alma, la izquierda desciende buscando la flor de la vida, aunque no lo hace para fines egoístas.

"Cuando la mano derecha sostiene firmemente el loto dorado y la mano izquierda toma la flor de la vida, el hombre descubre que es la planta de siete hojas que florece en la tierra y también ante el Trono de Dios."

El propósito de la Deidad, como lo conoce el Creador, es desconocido totalmente para todos, excepto para los iniciados más elevados. Pero el propósito de cada Vida de rayo puede ser sentido y definido, sujeto por supuesto a las limitaciones de la mente humana y a lo inadecuado de las palabras. La actividad planeada de cada rayo cualifica toda forma que se halla dentro de su cuerpo de manifestación.

Hemos llegado ahora a una declaración técnica que debe ser aceptada para bien del argumento, pues es imposible comprobarlo. Los Señores de los rayos crean todos un cuerpo de expresión, y de este modo han venido a la existencia los siete planetas. Damos a continuación sus expresiones principales:

El Sol (que oculta a Vulcano)
Júpiter
Saturno
Mercurio
Venus
Marte
La Luna

Las energías de estas siete Vidas, sin embargo, no están confinadas a su expresión planetaria, sino que se extienden alrededor de los confines del sistema solar, así como los impulsos de la vida de un ser humano –sus fuerzas vitales, el impulso de sus deseos y sus energías mentales— recorren su cuerpo activando los diversos órganos, permitiéndole llevar a cabo su intención, vivir su vida y cumplir el objetivo para el cual creó su cuerpo de manifestación.

Cada uno de los siete reinos de la naturaleza reacciona a la energía de alguna Vida particular de rayo. Cada uno de los siete planos reacciona en forma similar. Cada septenario de la naturaleza vibra con uno de los septenarios iniciales, porque los siete rayos establecen ese proceso que asigna los límites de influencia para todas las formas. Son aquello que determina todas las cosas, y al emplear estas palabras quiero indicar la necesidad de que prevalezca la Ley. La Ley es la voluntad de las siete Deidades, que se plasman en la sustancia a fin de producir una intención específica, mediante el método del proceso evolutivo. (14-69/72)

Es de gran interés para nosotros conocer algo referente a las energías y fuerzas que originan la actual situación internacional y presentan los complejos problemas enfrentados por las Naciones Unidas. En último análisis, toda la historia es el registro de los efectos de estas energías o radiaciones (en otras palabras, rayos) a medida que actúan sobre la humanidad en las muchas y variadas etapas de su desarrollo evolutivo, que se extienden desde la etapa de la humanidad primitiva hasta nuestra moderna civilización; todo cuanto ha acontecido es el resultado de estas energías que afluyen cíclicamente a través de la naturaleza y de esa parte de la misma que llamamos reino humano.

Si queremos comprender lo que hoy está ocurriendo, debemos reconocer que estas energías son siete. En los diversos países se las denomina de distintas maneras, pero para nuestros propósitos emplearemos las siete denominaciones siguientes:

1. La energía de Voluntad, Propósito o Poder, llamada en los países cristianos, la energía de la Voluntad de Dios.
2. La energía de Amor-Sabiduría, denominada frecuentemente el Amor de Dios.
3. La energía de Inteligencia Activa, designada la Mente de Dios.
4. La energía de Armonía a través del Conflicto que afecta grandemente a la familia humana.
5. La energía de Conocimiento Concreto o Ciencia, tan poderosa en esta época.
6. La energía de Devoción e Idealismo, causante de las actuales ideologías.
7. La energía de Orden Ceremonial, que produce las nuevas formas de civilización.

Estas energías actúan incesantemente sobre la humanidad, produciendo cambios y expresándose mediante sucesivas civilizaciones y culturas, dando forma a las distintas razas y naciones...

La enseñanza referente a los siete rayos es una especulación infructuosa mientras no sea susceptible de investigación, de comprobación eventual y de utilidad general y particular. Mucho de lo que hoy se escribe deberá ser descartado por inútil, y no puede ser aceptado como posible hipótesis, y tampoco presenta una verdad que pueda ser probada. (9-7/8)

Dos rayos constituyen en gran parte la meta del esfuerzo humano, primero y segundo. Un rayo, el tercero, es la meta de la evolución dévica o angélica. Estos tres rayos hacen contacto con los dos polos y el logro de la meta final del ciclo, marca la realización del Logos solar. Esto también es un misterio. El séptimo y el primer rayo están muy íntimamente ligados y los une el tercer rayo, de manera que la relación se expresa así, 1.3.7. También hay una íntima relación entre los rayos 2.4.6; el quinto rayo está en una posición peculiar, como punto central de realización, el hogar del ego o alma, el plano personificado de la mente, el punto de culminación para la personalidad y el reflejo de la triple mónada en los tres mundos.

1er. Rayo Voluntad, demostrándose como poder en el desarrollo del Plan del Logos.

3er. Rayo Adaptabilidad de la actividad a la inteligencia. Este rayo predominó en el sistema solar anterior; es la base de este sistema, y lo controla el Mahachohan.

7mo. Rayo Rito, ceremonial u organización. Es el reflejo de los dos rayos anteriores en el plano físico y se relaciona con el Mahachohan. Controla las fuerzas elementales, el proceso

involutivo y el aspecto forma en los tres reinos de la naturaleza. Mantiene oculto el secreto del color y del sonido físicos. Constituye la ley.

Estos tres rayos juntos abarcan e incorporan todo. Son el poder, la Actividad y la Ley en manifestación.

2do. Rayo Amor-Sabiduría, rayo sintético, meta de este sistema, que mantiene todo en íntima armonía y relación.

4to. Rayo Expresión de armonía, belleza, música y unidad.

6to. Rayo Devoción a la fervorosa aspiración y al sacrificio del yo personal para bien de todos, a fin de alcanzar la armonía y la belleza, impelidos por el amor.

Estos dos grupos de rayos pueden relacionarse entre sí de la manera siguiente:

Rayos 1.3.7 Constituyen los grandes rayos conectados con la forma, el proceso evolutivo, el inteligente funcionamiento del sistema y las leyes que controlan la vida de todas las formas en los reinos de la naturaleza.

Rayos 2.4.6 Se relacionan con la vida interna, expandiéndole a través de esas formas –rayos de móvil, de aspiración y de sacrificio. Rayos preeminentemente de cualidad.

Rayos 1.3.7 Se ocupan de las cosas concretas y del funcionamiento de la materia y la forma, desde el plano inferior hasta el superior.

Rayos 2.4.6 Se ocupan de las cosas abstractas y de la expresión espiritual por medio de la forma.

Rayo 5 Constituye el eslabón vinculador de la inteligencia.

(14-91/2)

El Séptimo Rayo

7mo. Rayo. Es la energía de Orden Ceremonial. Constituye una expresión de la voluntad que impele hacia la manifestación externa; contiene en sí la periferia y el punto en el centro. Es la voluntad para “la síntesis ritualista”, si puedo expresarlo así; la necesidad, principal factor condicionante de la naturaleza divina –la necesidad de expresarse en forma rítmica y ordenada, de abarcar “lo que está arriba y lo que está abajo” y, por medio de esa actividad, producir belleza, orden, totalidad perfecta y rectas relaciones. Es la energía impulsora que emana del Ser cuando aparece, toma forma y vive. Es la *Voluntad de Expresión*. Actualmente, en lo que concierne a la humanidad, su expresión más elevada es la organización. (16-406)

El Señor de Orden Ceremonial o Magia está ahora entrando en el poder, y en forma lenta y segura hace sentir Su presencia. Su influencia es muy poderosa en el plano físico, porque existe una íntima interrelación numérica entre el Señor del séptimo rayo, por ejemplo, y el séptimo plano, el físico, así como la séptima raza raíz estará en completo acuerdo y expresará perfectamente la ley

y el orden. Este rayo de orden y su advenimiento es parcialmente responsable de la actual tendencia en los asuntos mundiales de implantar gobiernos dictatoriales o imponer el control de un grupo central de gobierno. (14-44)

"Cuando la luz de los siete rayos se fusiona con la del séptimo rayo, entonces se podrá conocer la luz suprema."

Las implicaciones derivadas de este... punto sorprenden al primer golpe de vista y exigen un reconocimiento inmediato de dos factores, tiempo y espacio. Las significaciones implícitas en este punto pueden ser más claras si parafraseo el enunciado, dándoles así un sentido de la significación que les traerá comprensión. Cuando la energía de la luz de todos los rayos se expresa por intermedio del séptimo rayo, entonces el aspecto más elevado de la luz divina puede penetrar en el plano físico. Evidentemente será muy difícil que capten este enunciado, por ser además la afirmación de una verdad fundamental.

En una instrucción anterior señalé que estaban involucradas tres ideas para comprender la significación de estos puntos de revelación que, una vez captadas, aparecen en toda su belleza, claridad y simplicidad. El *Procedimiento* requerido para la manifestación de la "luz suprema" tiene lugar cuando se alcanza un nivel transitorio de síntesis y las siete energías se fusionan en una gran Luz energética. Estas siete energías de conjunto han creado siempre la "luz suprema" en los niveles más elevados de la expresión divina, pero esa luz reveladora encuentra *Ubicación* sólo cuando el séptimo rayo de Orden Ceremonial está activo y en proceso de manifestarse en los tres mundos y necesariamente en el séptimo plano, el plano físico. Tal manifestación tiene lugar inevitablemente en los momentos de crisis planetaria, cuando el séptimo rayo está activo y el Sol se encuentra en Acuario. Esta combinación de relaciones se va estableciendo ahora porque el séptimo rayo se está manifestando rápidamente, y el Sol está en Acuario, comenzando ahora la era acuariana. El *Objetivo* de esta combinación (que ha tenido lugar seis veces durante el período de la quinta raza raíz) es traer iluminación y establecer orden en la Tierra. La divulgación de la Nueva Invocación fue el primer indicio de la posibilidad de la efectividad de estas proposiciones divinas; su poder fue tan grande que *hubo* que esperar las correctas condiciones antes de su posible enunciación. Ese fue el primer paso en la proyectada precipitación de la "luz suprema"; el segundo será la reaparición del Excelso Señor, que actuará como lente por el cual podrá enfocarse la luz y adaptarla a la necesidad humana. Se están creando rápidamente las condiciones que posibilitarán este gran acontecimiento de distribución de luz. El Cristo puede actuar y actúa *ahora* en el plano átomico, personificando en Sí Mismo al gran Punto de Revelación, como lo manifesté con las palabras: "La Voluntad es una expresión de la Ley de Sacrificio". La invocación que asciende ahora desde la humanidad hasta el Lugar elevado donde mora el Cristo, se enfoca u origina en el plano de las emociones; por eso se dice en las Escrituras que al final de la era surgirá "el *Deseo* de las Naciones". Por lo tanto, desde el plano astral surge —desde las masas— el movimiento para que Él venga. Los proyectos de Su venida se están forjando en la analogía superior del plano astral, el búdico, o el plano de la razón pura.

El poder motivador para Su advenimiento, lo proporcionan los discípulos e iniciados, siendo, por consiguiente, un movimiento conjunto, calificado por el deseo y el móvil de la Jerarquía y la Humanidad unidas; en consecuencia, la Invocación no puede ser desoída. Astrológicamente el momento es propicio; desde el aspecto planetario son inminentes grandes e importantes

acontecimientos, porque el Logos planetario está recibiendo una iniciación cósmica; la energía que trae orden y une en forma mágica el espíritu y la materia (la energía de séptimo rayo), ya está organizando los asuntos humanos, y estos tres grandes acontecimientos coincidentes en tiempo y espacio, hacen posible que las energías del séptimo rayo alcancen un elevado punto de actividad y cooperación fusionadas.

El resultado será la creación de un canal directo para la precipitación de la "luz suprema" en los tres mundos y su enfoque predominante en el plano físico. Así se creará la nueva civilización y el nuevo orden mundial y hará posible el nuevo acercamiento a la divinidad; se darán entonces los pasos iniciales para la creación del "nuevo cielo y la nueva tierra". Es aquí donde necesitarán discernir cuidadosamente entre símbolos y realidades; no es necesario darles más indicaciones. (6-369/71)

Ahora me referiré al propósito del rayo descrito en una antigua enseñanza, redactada en hojas tan viejas que la escritura se va desvaneciendo lentamente. La traduciré en lenguaje moderno, aunque se perderá gran parte del significado...

El Séptimo Propósito de la Deidad

7mo. Rayo. Orden Ceremonial o Magia.

“Que se construya el Templo del Señor”, pregonó el séptimo gran Ángel. Entonces siete grandes hijos de Dios, en sus lugares, en el norte, sur, este y oeste, se encaminaron con paso medido y tomaron asiento. Así comenzó el trabajo de construcción.

“Las puertas se cerraron. La luz brilló tenuemente. Los muros del templo no se divisaban. Los siete permanecían silenciosos y sus formas estaban veladas. El momento no había llegado para que brillara la luz. El Verbo no podía ser pronunciado. Sólo las siete Formas llevaron a cabo el trabajo. Un silencioso llamado fue emitido de una a otra. Sin embargo la puerta del templo permanecía cerrada.

“A medida que pasaba el tiempo se escuchaban los sonidos de la vida. La puerta se abrió y luego se cerró y cada vez que se abría aumentaba el poder dentro del templo, la luz se acrecentaba con más fuerza, porque uno a uno penetraban en el templo los hijos de los hombres, pasaban de norte a sur, de oeste a este y en el centro del corazón hallaron luz, comprensión y poder para trabajar. Atravesaron la puerta; pararon ante los Siete; levantaron el velo del templo, y entraron en la vida.

“El templo se acrecentaba en belleza. Sus líneas, sus paredes y sus decorados, su altura, profundidad y anchura emergían lentamente y penetraban en la luz.

“Del este surgió la Palabra: Abrid la puerta para todos los hijos de los hombres que vienen desde el oscuro valle de la tierra y buscan el templo del Señor. Dadles la luz. Descorred el velo del santuario interno y, mediante el trabajo de los artesanos del Señor,

ampliad los muros del templo, y así iluminará al mundo. Emitid la Palabra creadora y resucitad a los muertos.

“Así el templo de la luz será llevado del cielo a la tierra. Así sus muros serán erigidos en las grandes llanuras del mundo de los hombres. Así la luz revelará y nutrirá todos los sueños de los hombres.

“Entonces el Maestro despertará en el este a todos los que están dormidos. Entonces en el oeste el guardián probará y juzgará a todos los verdaderos buscadores de la luz. Entonces el guardián del sur instruirá y ayudará a los ciegos. Entonces el portal del norte quedará abierto de par en par, porque allí el Maestro invisible tenderá la mano para dar la bienvenida, y con el corazón comprensivo conducirá a los peregrinos hacia el este, donde brilla la verdadera luz.

"¿Por qué la apertura del templo?", claman los siete mayores. “Porque el trabajo está preparado; los artesanos también están preparados. Dios ha creado en la luz. Sus hijos pueden ahora crear. ¿Qué más puede hacerse?”.

"¡Nada!" fue la respuesta de los Siete mayores. "Que continúe el trabajo. Que los hijos de Dios creen."

La mayoría observará que estas palabras tienen un profundo significado e indican la amplia intención (durante el ciclo venidero) de abrir de par en par la puerta del templo de los misterios ocultos para el hombre. Uno a uno seremos sometidos a la prueba de la contraparte esotérica y espiritual del factor psicológico denominado "prueba mental". Esta prueba demostrará la utilidad del hombre para el poder y el trabajo mentales y se probará su capacidad para construir formas mentales y vitalizarlas. De esto me he ocupado en *Tratado sobre Magia Blanca*, y la relación de este tratado con el trabajo mágico del séptimo rayo y su ciclo de actividad serán cada vez más evidentes. En dicho tratado intenté formular las reglas para el entrenamiento y el trabajo que permitirá, al aspirante a los misterios, entrar en el templo y ocupar su lugar como trabajador creador, a fin de ayudar en el trabajo mágico del Señor del Templo.

Los nombres por los cuales este Señor de rayo es conocido, son muchos, y su significado es hoy de primordial significación. El trabajo futuro se desprende del estudio de los nombres siguientes:

- El Mago Develado
- El Trabajador del Arte Mágico
- El Creador de la Forma
- El Que Confiere la Luz proveniente del Segundo Señor
- El Manipulador de la Varita
- El Que Observa desde el Este
- El Custodio del Séptimo Plan
- El Invocador de la Ira
- El Custodio de la Palabra Mágica
- El Guardián del Templo
- El Representante de Dios

El Que eleva hacia la Vida
El Señor de la Muerte
El Que alimenta el Fuego Sagrado
La Esfera Giratoria
La Espada del Iniciador
El Divino Trabajador Alquimista
El Constructor del Cuadrado
La Fuerza Orientadora
El ígneo Unificador
La Clave del Misterio
La Expresión de la Voluntad
El Revelador de la Belleza

Este Señor de rayo tiene un poder especial en la tierra y en el plano físico de la manifestación divina, y es evidente su utilidad para Sus seis Hermanos. Hace surgir el trabajo que deben realizar. Es el más activo de los rayos en este período mundial, y está en manifestación desde hace más de mil quinientos años. Es como si girara dentro y fuera del trabajo activo en un rápido ciclo, y Su parentesco más próximo, simbólicamente, se relaciona con Sus Hermanos del segundo y quinto rayos *en este período mundial*.

Construye (con la colaboración del segundo rayo) mediante el poder del pensamiento (colaborando así con el Señor del quinto rayo en el plano físico, su propia esfera esencial y peculiar). En otro período mundial, podrá cambiar Su relación con los otros Señores de rayo, pero en la actualidad Su trabajo será comprendido más fácilmente cuando se reconozca que presta ayuda al Señor constructor del segundo rayo y utiliza las energías del Señor del pensamiento concreto.

Los aforismos que encierran Sus cualidades son los siguientes, y fueron susurrados esotéricamente en Sus oídos, cuando Él "abandonó el lugar más elevado y descendió a la séptima esfera para llevar a cabo el trabajo asignado":

1. Lleva las herramientas contigo, hermano de la luz constructora. Talla hondo. Construye y da forma a la piedra viviente.
Cualidad ...poder de crear.
2. Elige bien tus trabajadores. Ama a todos. Selecciona a seis, para que cumplan tu voluntad. Que el séptimo permanezca en el este. Llama al mundo para que penetre en aquello que construirá. Fusiona todo en la voluntad de Dios.
Cualidad..... poder de colaborar.
3. Siéntate en el centro, lo mismo que en el este. Note nuevas de allí. Envía tus fuerzas para que cumplan tu voluntad y recupere luego esas fuerzas. Emplea bien el poder del pensamiento. Siéntate inmóvil.
Cualidad.....poder de pensar.

4. Observa cómo todas las partes entran en el propósito. Construye para la belleza, hermano Señor. Procura que todos los colores sean brillantes y diáfanos. Observa la gloria interna. Construye bien el santuario. Hazlo con cuidado.
Cualidadrevelación de la belleza de Dios.
5. Cuida bien tus pensamientos. Entra a voluntad en la mente de Dios. Arrebata de allí el poder, el plan y la parte a desempeñar. Revela la mente de Dios.
Cualidad.....poder mental.
6. Permanece en el este. Los cinco te han dado la Palabra de amistad. Yo, el sexto, te digo, que la emplees con los muertos. Revive a los muertos. Construye de nuevo las formas. Cuida bien esa Palabra. Procura que todos los hombres la busquen por sí mismos.
Cualidad.....poder de vivificar. (14-72, 14-88/91)

La comprensión de que se necesitan en el mundo pensadores iluminados y trabajadores subjetivos indujo, a Quienes guían, a dirigir de cierta manera las energías espirituales entrantes, que trajo la formación en todas partes de grupos esotéricos; también condujo a que se publicara la gran cantidad de literatura mística y oriental sobre la meditación y temas análogos, que en la actualidad inundan el mundo. Por eso, como trabajador interno de la vida, me esfuerzo por enseñar en este tratado la nueva psicología y por demostrar al hombre cuál es su equipo y cuán apropiado es para el trabajo para el que ha sido creado y que aún no ha comprendido. Sin embargo, la fuerza y el efecto de la influencia del séptimo rayo le revelará el trabajo mágico; en los próximos dos mil quinientos años se producirán tantos cambios y se podrán efectuar tantos denominados "milagros", que incluso se cambiará totalmente la apariencia externa del mundo; se modificarán y se desarrollarán la vegetación y la vida animal, y se expresará gran parte de lo que está latente en las formas de los dos reinos mediante la libre afluencia y la inteligente manipulación de las energías que crean y constituyen todas las formas. El mundo ha cambiado increíblemente durante los últimos quinientos años, y en los próximos doscientos años los cambios serán aún más rápidos y estarán más hondamente arraigados, porque el aumento de los poderes intelectuales del hombre está tomando impulso, y el Hombre, el Creador, está entrando en posesión de Sus poderes. (14-87/8)

Capítulo Dos

Transición Desde un Ciclo de Sexto Rayo a uno de Séptimo

Ciertos grandes reajustes están teniendo lugar ya en el centro de la humanidad, pues por fin está comenzando a adaptarse a la intención divina. En otra parte he señalado que, por primera vez en la larga historia del desarrollo humano, la energía de Shamballa hizo impacto directo sobre este tercer centro planetario, lo cual no se debió totalmente al punto de evolución alcanzado por el género humano; esta realización es sólo una causa o razón secundaria. Se debe a la voluntad de Sanat Kumara Mismo, al prepararse para cierta iniciación cósmica. Esta iniciación requiere la reorganización de las energías que forman y fluyen a través de ese "centro que llamamos la raza de

los hombres", produciendo un reordenamiento dentro del centro mismo, trayendo así a la expresión manifestada ciertos aspectos y cualidades –siempre inherentes a esas energías— no reconocidos hasta ahora. Esta crisis creadora ha sido posible por tres acontecimientos principales:

1. La terminación de un ciclo o movimiento de veinticinco mil años alrededor de lo que se llama el zodíaco menor. Esto significa un ciclo mayor de experiencia en la vida de nuestro Logos planetario. Tiene relación con la interacción entre el Logos planetario y el Logos solar, al responder este último a energías que emanan de las doce constelaciones zodiacales.
2. El fin de la era pisceana. Significa simplemente que las energías provenientes de Piscis, durante los últimos dos mil años son ahora rápidamente reemplazadas por energías provenientes de Acuario, dando por resultado cambios mayores en la vida del Logos planetario y afectando potentemente Su cuerpo de manifestación por intermedio de Sus tres centros principales: Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad.
3. La actividad acrecentadamente dominante del séptimo Rayo de Orden o Magia Ceremonial, como se lo denomina casi erróneamente. Este rayo está entrando ahora en la manifestación y colabora estrechamente con los dos factores mencionados; produce también la disminución del poder del sexto Rayo de Idealismo. Éste tuvo un ciclo largo y apresuró grandemente el proceso evolutivo; en el surgimiento de las grandes ideologías mundiales, se ve su trabajo efectivo. Lógicamente considero a estas energías sólo en relación con la conciencia humana. (18-452/3)

Es evidente, por lo tanto, que el día de la oportunidad está con nosotros y que la venidera generación puede, si lo desea, efectuar el trabajo mágico con la mayoría de los actuales factores que traerán resultados satisfactorios. El quinto rayo está pasando, pero su influencia todavía se hace sentir; el tercer rayo está en pleno meridiano, y el séptimo rayo está entrando rápidamente en la correcta actividad. En consecuencia, muchas cosas ocurrirán hasta que el hombre triunfe, siempre que pueda mantener constantemente una correcta orientación, pureza de móvil y de vida, un cuerpo emocional estabilizado y receptivo, y ese alineamiento interno que haga de una personalidad un verdadero vehículo para su alma o ego. (4-369/70)

Corresponde ahora tratar la influencia ejercida por una fuerza que está decreciendo y perdiendo su predominio, la del sexto Rayo de Devoción o Idealismo. No será posible decir mucho acerca de éste, aparte de exponer ciertas ideas generales que serán de utilidad para alcanzar una perspectiva general de los ciclos de Rayo.

Estas influencias de rayo actúan, en todos los casos, a través de sus puntos focales (macro y microcósmico) constituyendo los centros etéricos. En lo que respecta a todos los seres, dichos centros son siete y están formados de entes dévicos y humanos que actúan grupalmente, o de vórtices de fuerza que contienen en latencia y mantienen en actividad ordenada células que tienen la potencialidad de manifestarse en forma humana. No ha de olvidarse la verdad esotérica de que todas las formas de existencia pasan, en alguna etapa de su carrera, por el reino humano.

Los Rayos cósmicos, que vienen de fuera del sistema, hacen impacto sobre, y a través de, los centros que se hallan en el segundo éter cósmico, pero en el actual estado de objetividad, se hacen visibles en el cuarto éter cósmico del sistema, el plano búdico.

Uno de los Rayos cósmicos permanentes es el de nuestro Logos, y los subrayos de este rayo impregnan todo Su sistema. Otros seis Rayos cósmicos, que animan a otros sistemas, influyen sobre el nuestro y se reflejan en los subrayos de nuestro Rayo logoico. Nuestros Hombres Celestiales responden a estas seis influencias cósmicas. Absorben dicha influencia puesto que son centros del cuerpo logoico, la pasan a través de Sus esquemas, la hacen circular por Sus centros (cadenas) y la transmiten a otros esquemas, coloreándola con Su matiz y cualificándola con Su nota o tono peculiar. Todo el sistema de influencia de rayo o calor irradiante, considerado tanto física como psíquicamente, constituye una interacción y circulación intrincadas. La irradiación o vibración pasa, en ciclos ordenados, de su fuente original, o sea el Rayo Uno o Logos del sistema, a los diferentes centros de Su cuerpo. Desde el punto de vista físico, esta fuerza de Rayo es el factor que energiza la materia, desde el punto de vista psíquico es la facultad cualitativa. Esta fuerza o cualidad pasa y circula de un esquema a otro, de una cadena a otra, de un globo a otro, agregando y, al mismo tiempo, absorbiendo y retornando a su punto focal con dos notables diferencias:

1. El calor que irradiase intensifica.
2. El carácter o color cualitativo aumenta.

Al desvanecerse la influencia de rayo en una raza, un planeta, un esquema o un sistema solar, no ha de suponerse que se anula por completo, simplemente ha pasado más allá de la periferia de "cualquier círculo no se pasa" que ha estado energizando, y la fuerza de Su influencia se enfoca en otra parte. El receptor original se convierte en canal o agente trasmisor y no en recipiente o absorbente. Nuevamente las palabras entorpecen y demuestran cuán inadecuadas son para expresar una idea. Lo que el estudiante debe reconocer es que, durante el ciclo de influencia de un rayo, el objeto de su atención inmediata es recibir dicha influencia y absorberla, trasmutándola de acuerdo a su necesidad; por lo tanto, no queda mucha influencia disponible para ser transmitida. Cuando el ciclo se acerca a su término se hará sentir cada vez más en otro lugar la influencia del rayo o magnetismo, hasta que, prácticamente, ésta haya pasado sin ser absorbida.

Esto es, precisamente, lo que comienza a suceder en relación con el sexto Rayo de Devoción. Los Egos que se encuentran en dicho Rayo tomarán forma en otros globos y cadenas y no tanto en nuestro planeta. En lo que a nosotros respecta, las vibraciones de ese Rayo se aquietarán, aumentando su actividad en otro lugar. En otras palabras, podemos decir que nuestro planeta y todo lo que éste contiene se convertirá en positivo, ya no será receptivo, y rechazará momentáneamente este tipo particular de fuerza. Una manifestación psíquica de esto puede observarse en el decreciente entusiasmo *cristiano*. Dicho rayo, al cual pertenece el Chohan Jesús, no derramará su fuerza, como lo ha hecho hasta ahora sobre la forma que Él construyó y, lógicamente, se desintegrará en forma lenta, pero segura, después de haber servido su propósito cerca de dos mil años. Más tarde esta misma fuerza volverá a hacerse sentir y una nueva forma vendrá lentamente al ser, pero en forma más adecuada.

En consecuencia, se evidencia que el conocimiento de estos ciclos y de la fuerza de la manifestación u oscuración de un Rayo, conducirán con el tiempo a actuar con la Ley y a colaborar inteligentemente con el plan de la evolución. Puede afirmarse aquí que los siete Kumaras (los cuatro exotéricos y los tres esotéricos) colaboran con esta ley y actúan, esotérica o exotéricamente, de acuerdo al Rayo que está asumiendo el poder, excepto el primer Kumara o Logos de nuestro esquema quien, por ser el punto sintetizador de todos, permanece siempre en actividad objetiva.

La actividad de este sexto Rayo rige la oscuración o manifestación de un sistema y de un esquema, con todo lo que influyen tales manifestaciones. De allí el énfasis que todos los libros de ocultismo ponen en el estudio de los ciclos y en la diferenciación de los cien años de Brahma en sus partes componentes. Este conocimiento encierra el misterio del Ser, de la fuerza eléctrica y de la síntesis fohática.

No haré mayores comentarios sobre los efectos futuros del Rayo que está entrando en una oscuración temporaria, en lo que a nosotros concierne. Más adelante trataremos con mayor extensión, de la que se ha dado a los otros Rayos, el tema del séptimo tipo de fuerza que está asumiendo el poder, por lo tanto, es un factor vital en la evolución inmediata del hombre. (3-366/8)

Ahora consideraremos las fuerzas que prevalecen en la actualidad, de allí su suprema importancia en relación con lo que voy a exponer. En primer lugar podría decir que el principal problema actual se debe a que actúan simultáneamente dos rayos de gran poder. Sus efectos se hallan hasta ahora tan bien equilibrados que se ha producido una situación que está descrita en los antiguos archivos como: "La época en que las cimas de las montañas protectoras se despeñan de su lugar elevado, y las voces de los hombres se pierden en el estrépito y estruendo de la caída". Dichos períodos sólo ocurren en raros y largos intervalos, y cada vez que tiene lugar se inicia un período peculiarmente significativo de divina actividad. Las antiguas cosas desaparecen, pero sin embargo, se restauran los viejos mojones. El séptimo rayo de Orden Ceremonial o Ritual, está entrando en manifestación. El sexto rayo de Idealismo o Visión Abstracta, está saliendo lentamente. El séptimo rayo traerá a la manifestación lo que fue visualizado y también lo que constituyó los ideales del precedente ciclo de actividad de sexto rayo. Un rayo prepara el camino para el otro, y la razón de que se manifieste uno u otro depende del Plan y del Propósito divinos. No es frecuente que dos rayos sigan uno al otro en regular secuencia numérica, como acontece ahora. Cuando esto sucede, los efectos siguen a las causas rápidamente y esto podría ser la base de una segura esperanza.

La influencia del sexto rayo sirvió para llevara las mentes de los hombres hacia un ideal, por ejemplo, el sacrificio o servicio individuales. En dicho período la misión mística fue lo más elevado que podía lograrse, y numerosos guías místicos aparecieron en Occidente y Oriente.

La influencia del séptimo rayo producirá con el tiempo al mago, pero en esta era se practicará predominantemente la magia blanca (no como sucedía en los días atlantes, que predominaba el egoísmo o la magia negra). El mago blanco trabaja con las fuerzas de la naturaleza y las devuelve a la humanidad avanzada para que las controle. Esto bien puede verse ya actuando por medio de los científicos que han surgido a fines del siglo pasado y en el siglo XX. También es verdad que

gran parte de su trabajo mágico ha sido dirigido hacia canales egoístas debido a la tendencia de esta época materialista, y muchos de sus descubrimientos sabios y verdaderos, realizados en el reino de la energía, fueron adaptados a los fines que hoy sirven al odio y al amor propio del hombre. Pero esto de ninguna manera milita en contra de sus maravillosas realizaciones. Cuando se trasmute el móvil del interés puramente científico en amor a la revelación divina, y cuando el servicio a la raza sea la fuerza determinante, entonces tendremos la verdadera magia blanca. Por lo tanto, tenemos aquí la necesidad de transformar al místico en ocultista y entrenar al moderno aspirante sobre el correcto móvil, el control mental y el amor fraternal –todo lo cual deberá ser expresado, y se expresará, por medio de la inofensividad, que es la fuerza más poderosa que existe en la actualidad. No me refiero a la no-resistencia, sino a esa actitud mental positiva del que no piensa mal. El que no tiene malos pensamientos ni hace mal a nadie es un ciudadano del mundo de Dios.

Deben tenerse presente las siguientes relaciones que existen entre el sexto y el séptimo rayos; los estudiantes deberían comprender la relación que hay entre el pasado y el futuro inmediato, y ver en ello el desarrollo del Plan de Dios y la futura salvación de la raza:

1. El sexto rayo fomentó la visión.
El séptimo rayo materializará lo que fue visualizado.
2. El sexto rayo produjo al místico, como el tipo máximo de aspirante.
El séptimo rayo desarrollará al mago que trabaja en el campo de la magia blanca.
3. El sexto rayo, como parte del plan evolutivo, condujo a la separatividad, al nacionalismo y al sectarismo, debido a la naturaleza selectiva de la mente y a su tendencia a dividir y separar.
El séptimo rayo conducirá a la fusión y síntesis, porque el tipo de su energía fusiona el espíritu y la materia.
4. La actividad del sexto rayo condujo a la formación de grupos de discípulos que trabajan en grupo, pero sin estrecha relación y sujetos a desavenencias internas, basadas en las reacciones de la personalidad.
El séptimo rayo entrenará y producirá grupos de iniciados que trabajarán al unísono con el Plan y entre sí.
5. El sexto rayo proporcionó el sentido de dualidad a una humanidad que se consideraba una unidad física. Exponentes de esta actitud son los psicólogos académicos materialistas.
El séptimo rayo introducirá el sentido de la unidad superior; primero, la de la personalidad integrada de las masas y, segundo, la fusión del alma y del cuerpo en los aspirantes del mundo.
6. El sexto rayo establece una diferencia de ese aspecto de la energía universal eléctrica conocida como electricidad moderna, producida para servir a los fines materiales del hombre.
El periódico séptimo rayo familiarizará al hombre con ese tipo de fenómeno eléctrico que produce la coordinación de todas las formas.
7. El sexto rayo produjo, debido a su influencia, el surgimiento en las mentes de los hombres de los siguientes conocimientos:

- a. El conocimiento de la luz y de la electricidad en el plano físico.
- b. El conocimiento, entre esotéricos y espiritistas, de la existencia de la luz astral.
- c. El interés por la iluminación tanto física como mental.
- d. La astrofísica y los nuevos descubrimientos astronómicos.

El séptimo rayo cambiará las teorías de los pensadores avanzados de la raza y las convertirá en realidades en los futuros sistemas de educación. La educación y la acrecentada comprensión respecto a la iluminación en todos los campos, serán consideradas oportunamente como ideales similares.

8. El sexto rayo enseñó el significado del sacrificio, y de esta enseñanza la crucifixión fue el emblema sobresaliente para los iniciados. La filantropía fue expresión de la misma enseñanza para la humanidad avanzada. El problemático ideal de ser simplemente bueno encierra el mismo móvil, aplicada a las masas irreflexivas.

El séptimo rayo traerá a la conciencia de los futuros iniciados el concepto del servicio y el sacrificio grupales. Esto inaugurará la era del "servicio divino". La pasión del individuo entregado al sacrificio y al servicio en el grupo y para el ideal del grupo, será la meta de la masa de pensadores avanzados en la Nueva Era, mientras que para el resto de la humanidad la hermandad será la tónica de sus esfuerzos. Estas palabras tienen una connotación y significación más amplia de lo que pueden saber y comprender los pensadores de hoy.

9. El sexto rayo promovió el crecimiento del espíritu individualista. Los grupos existen, pero son grupos de individuos reunidos alrededor de un individuo,

El séptimo rayo fomentará el espíritu grupal; el ritmo, el objetivo y las actuaciones rituales del grupo serán los fenómenos fundamentales.

10. La influencia del sexto rayo transmitió a los hombres la capacidad de reconocer al Cristo histórico, y desarrollar la estructura de la fe cristiana coloreada por la visión de un gran Hijo de Amor, pero cualificada por una excesiva militancia y separatividad, basadas en un estrecho idealismo.

El séptimo rayo transmitirá a los hombres el poder de reconocer al Cristo cósmico y producir la futura religión científica de la *Luz*, que le permitirá cumplir el mandato del Cristo histórico y dejar que brille Su luz.

11. El sexto rayo produjo las grandes religiones idealistas con su visión y estrechez necesarias – estrechez imprescindible para proteger a las almas infantiles.

El séptimo rayo liberará de la etapa infantil a las almas desarrolladas e introducirá la comprensión científica del propósito divino que fomentará la futura síntesis religiosa.

12. El efecto producido por la influencia del sexto rayo fomentó los instintos separatistas –religión dogmática, exactitud científica, escuelas de pensamiento con sus barreras doctrinarias y excluyentes y el culto a la patria.

El séptimo rayo preparará el camino para el reconocimiento de premisas más amplias, que se materializarán como la nueva religión mundial que acentuará la unidad, excluyendo la uniformidad, y preparará para esa técnica científica que hará percibir la luz universal que todas las formas velan u ocultan, internacionalismo que se manifestará como hermandad práctica y como paz y buena voluntad entre los pueblos.

Podría seguir acentuando estas relaciones, pero esta enumeración es suficiente para demostrar la belleza de la preparación realizada por el sexto gran Señor del Idealismo, y llevar a cabo el trabajo del Séptimo Señor del Ceremonial. (14-281/5)

Ahora entra otro factor –factor que varía de acuerdo a la necesidad de la época. No todos los ciclos tienen la misma importancia fundamental. Los períodos de verdadera importancia en un ciclo son los terminales y aquellos en que ocurre la superposición y la fusión. Éstos se manifiestan en el plano físico en grandes revoluciones, gigantescos cataclismos y trastornos fundamentales en los tres sectores de la Jerarquía –el del Instructor del Mundo, el del guía de la raza raíz y el del Regente de la civilización o de la fuerza. En los puntos de fusión de un ciclo se producen corrientes encontradas y todo el sistema parece estar en condición caótica. En la mitad de un ciclo, donde la vibración entrante se halla estabilizada y la anterior ha desaparecido, llega un período de calma y aparente equilibrio.

En ningún otro período de la historia de la raza lo antedicho ha sido tan evidente como en la mitad del siglo actual. El sexto Rayo de Devoción va desapareciendo, y está entrando el Rayo de Ley Ceremonial, destacándose con ello preeminentemente las características y facultades del sector fuerza y actividad; recuerden que es la síntesis de los cuatro rayos menores., Por lo tanto tenemos la lucha por ideales, y la devota adhesión a una causa, como lo manifiesta el rayo del Maestro Jesús; de allí que se produzcan choques en todos los campos de esfuerzo de los idealistas (correctos o equivocados) y la violenta lucha entre ellos. La guerra mundial, ¿no fue acaso la culminación de la lucha en el plano físico entre dos ideales opuestos? Constituyó un ejemplo de la fuerza de sexto rayo. A medida que este rayo vaya desapareciendo cesarán gradualmente los choques y predominará la organización, la reglamentación y el orden, debido al empuje de la fuerza entrante, la del rayo del Maestro Rakoczi. De la presente turbulencia surgirá la forma ordenada y organizada del nuevo mundo. El nuevo ritmo se impondrá gradualmente sobre las comunidades desorganizadas de los hombres, y en vez del caos social actual se tendrán orden social y regla social; en vez de las diferencias religiosas y de las innumerables sectas de las llamadas religiones, se dará forma a la expresión religiosa, y todo estará regido por la ley; en vez de tensión y tirantez económica y política, habrá una actuación armónica del sistema, de acuerdo a ciertas fórmulas fundamentales; en todo predominará el ceremonial y los resultados internos que persigue la Jerarquía irán tomando forma gradualmente. Recuerden que en la apoteosis de la ley y el orden y sus resultantes formas y limitaciones, se producirá cerca del fin (elijo las palabras deliberadamente), un nuevo período de caos y la liberación de la vida aprisionada aún por tales limitaciones, llevando consigo los dones impartidos y la esencia del desenvolvimiento perseguido por el Logos del séptimo rayo.

Esta es la situación que se presenta esporádicamente en el transcurso de las épocas. Cada rayo asume el poder trayendo consigo sus propios espíritus encarnantes, para quienes el período constituye comparativamente un punto de mínima resistencia; ellos hacen contacto en los mundos con otros seis tipos de fuerza y seis grupos de seres, que deben ser impresionados por esa fuerza y llevados adelante en su carrera hacia la meta universal. Tal es la situación especial de la época en que viven ustedes; un período donde el séptimo Logos de la Ley y Orden Ceremonial trata de ordenar el caos momentáneo y aspira a evitar, hasta cierto punto, que la vida se evada de las antiguas y caducas formas. Ahora se necesitan otras nuevas y adecuadas. Sólo después del período

intermedio de un nuevo ciclo, se hará sentir nuevamente la limitación y se iniciará un nuevo intento de evasión.

Por lo tanto, el instructor inteligente debe tener en cuenta, en esta época, la situación y valorar el efecto que produce el rayo entrante sobre los espíritus en encarnación. En consecuencia, tenemos el tercer rayo, cuya influencia se ha de considerar al asignar la meditación. ¿Consideran la tarea compleja y difícil? Afortunadamente el Aula de la Sabiduría equipa a sus egresados para desempeñar la tarea.

En este período particular se desarrollará mucho el aspecto Forma en la meditación (ya sea que la meditación esté basada principalmente en el rayo del Ego o en el de la Personalidad). Es de esperar que la construcción de formas bien definidas y asignadas tanto a los individuos como a los grupos, dará por resultado el incremento de la magia blanca, y la consiguiente ley y orden en el plano físico. El futuro período de reconstrucción avanza de acuerdo al rayo, y su éxito y realización finales es más factible de lo que se cree. El Supremo Señor se acerca en concordancia con la ley y nada puede detener Su acercamiento.

En estos momentos es de gran necesidad hallar a quienes comprenden la ley y son capaces de actuar con ella. También es el momento oportuno para desarrollar este principio y entrenar a la gente para ayudar al mundo.

Los Rayos menores de Armonía y de Ciencia responden rápidamente a esta séptima influencia, lo cual significa que las mónadas que pertenecen a dichos rayos son fácilmente orientadas en tal sentido. A las mónadas que pertenecen al sexto Rayo de Devoción les es más fácil adaptarse, hasta acercarse al punto de síntesis. Las mónadas de primero y segundo rayos, hallan en aquel rayo un campo de expresión. Las mónadas de primer rayo tienen un vínculo directo con este rayo y tratan de aplicar la ley mediante el poder; mientras que las de segundo rayo, siendo de tipo sintético, guían y rigen por medio del amor. (2-42/4)

Además de considerar los rayos como canales a través de los cuales fluye todo lo que existe, debemos reconocerlos como influencias que actúan a su vez en el mundo. Cada rayo posee un período de máxima influencia a la cual todo está sujeto en gran medida, no sólo los que pertenezcan por naturaleza a ese rayo particular, sino los que pertenecen a otros rayos. El extenso período de influencia de cada rayo se divide en siete etapas, cada una de las cuales está cualificada por la influencia del período más extenso de rayo, el cual se intensifica cuando alcanza el máximo período de su propio subrayo (por ejemplo, la influencia del sexto rayo es mayor durante el período del sexto subrayo). Debemos observar que el término "sub-rayo", se emplea simplemente por conveniencia, a fin de designar un período más breve de influencia y no para señalar cualquier diferencia en la naturaleza del rayo.

Se dice que en la actualidad está saliendo de la manifestación el sexto, el Rayo predominante, la Devoción, activo desde antes de la era cristiana y que el séptimo subrayo también se convirtió en una influencia modificadora hace más o menos 75 años (1860) y continuará ejerciendo influencia. El primer resultado de su influencia fue el Concilio Ecuménico en Roma (1870) con la declaración de la Infalibilidad del Papa. El Movimiento Tractario empezó en Inglaterra en la misma época, mientras que el progreso de la influencia del séptimo subrayo, que aún continúa, caracterizado por

el constante incremento del ritualismo y sacerdotismo en las distintas iglesias, incluso en la iglesia de Roma, ha habido una notable restricción de la autoridad clerical en materia de dogma y práctica. Nada más diré sobre su influencia en el pensamiento religioso, más adelante consideraré sus otros aspectos.

También se nos ha dicho que el renacimiento religioso bajo el régimen de Wesley y Whitfield en Inglaterra estaba regido por el sexto subrayo, y creo que se justifica la suposición de que el surgimiento de Molinos y los Quietistas en España y Europa Central, y el Santo Martín y su grupo de filósofos espirituales en Francia y en otras partes, indican el progreso del mismo período, durante el cual el Rayo de Devoción se acentuó debido a su propio sexto subrayo.

Con estos pocos hechos aislados quizás podamos llegar a la conclusión de que la época en que cada subrayo ejerce su influencia modificadora tiene una duración de 150 a 200 años.

No sabemos cuántas veces (tal vez siete) se repiten sucesivamente los subrayos en el ciclo del rayo mayor. Lógicamente debe ser más de una vez, teniendo en cuenta que el gran sexto rayo ya estaba activo antes de surgir el cristianismo. También es evidente que el budismo no pudo haber sido, como se creía, el resultado final del gran período del segundo rayo, porque el intervalo entre la aparición del budismo y del cristianismo duró sólo 500 años. Probablemente el budismo apareció bajo la influencia del segundo subrayo del gran período del sexto rayo. Al tratar de investigar retrospectivamente cuál fue la influencia del último resultado de los subrayos 5, 4, 3, 2 y 1, se sugiere que el período de Alquimistas y Rosacruces pudo haber sido regido por el quinto subrayo; la época del flagelador y otros acérrimos fanáticos que practicaban la autotortura y las mutilaciones, influencia ejercida por el cuarto subrayo, como también la época en que la astrología se practicaba ampliamente representando al tercer subrayo, mientras que la época anterior de los gnósticos pudo haber sido el resultado del segundo subrayo. Éstas sólo son conjeturas y aunque la última época mencionada pudo ser posible no hay correspondencia en los casos anteriores, porque los Alquimistas, Flagelantes y Astrólogos, eran más o menos contemporáneos en la Edad Media. (14-142/3)

...Queda por considerar ahora la energía de los dos rayos menores, el sexto y el séptimo, que son, por muchos conceptos, de mayor importancia *inmediata* para las masas y de enorme efectividad. Uno de ellos tiene importancia debido a su pronunciado aferramiento y a la cristalización que ha producido, particularmente en el mundo de las ideas; el otro, debido a su aferramiento y poder, su influencia y efectos, adquirirá mayor impulso. Uno tiene poder para provocar la necesidad de producir el actual caos; el otro está aún en potencia y mantiene en actividad las simientes del futuro.

Éste es un hecho de gran interés y de verdadera importancia práctica, llevando además al reino de la previsión. Quisiera recordar en este punto, que ninguna previsión está totalmente dissociada del pasado, sino que debe contener siempre la simiente de la verdad. La Ley de Causa y Efecto rige eternamente y, en especial, en el reino de la visión espiritual (en rápido desarrollo actualmente), que permite al vidente ver el futuro y predecir las eventualidades que sobrevendrán. Existen varias maneras para poder desarrollarse esa previsión —durante los tres próximos siglos— en la raza de los hombres:

1. Por el desarrollo del contacto del alma entre los miembros avanzados de la raza. Este contacto relacionará el conocimiento del alma con la impresión cerebral y, si se entrena y controla debidamente el factor meditativo de la mente, se obtendrá un anticipado conocimiento correcto del destino del individuo y de los acontecimientos venideros.
2. Por el desarrollo de la ciencia de la astrología —aún en su infancia—, basada en tantos factores inciertos que resulta difícil al estudioso descubrir los verdaderos indicios que realmente señalarán el futuro. Las definiciones del carácter y los insignificantes acontecimientos de la personalidad, pueden predecirse frecuente y correctamente, pero el tema general es aún demasiado nebuloso para tener una certeza. Más adelante me ocuparé de este asunto e indicaré las líneas que deberá seguir la futura investigación.
3. Por medio de la "adivinación" y la reaparición de las antiguas "profetizas de la raza", denominadas en la época romana "sibilas". Estas médium (porque eso eran) serán entrenadas por los trabajadores de séptimo rayo, a fin de que hablen inspiradas por la Jerarquía, cuya preciencia se extiende muy lejos en el futuro, aunque no va más allá de 2.000 años. Sin embargo estas médium serán empleadas y dirigidas únicamente después de un cuidadoso entrenamiento y sólo dos veces al año, en los rituales de los plenilunios de Tauro y Géminis (festivales de Wesak y de Cristo).

Referente a la predicción, de la cual me ocuparé, por poco ortodoxo que pueda parecerles a algunos de ustedes, se basará en dos factores: primero, las indicaciones lógicas que se recogen de acontecimientos pasados y presentes, que condicionan el futuro inmediato y deben conducir inevitablemente a hechos tangibles y definidos. Cualquiera que estudie profundamente los asuntos humanos puede seguir la misma línea de razonamiento y llegar aproximadamente a las mismas conclusiones, *siempre y cuando* ame al semejante y pueda verlo realmente tal cual es, y tenga en cuenta por consiguiente, lo imprevisto. Segundo, lo que voy a decir se funda en el conocimiento de la influencia de los rayos que actualmente afectan poderosa y eficazmente a la humanidad y a la civilización y cultura futuras.

Por lo tanto, quisiera que lean con mente abierta lo que digo, que relacionen mis palabras con las actuales condiciones mundiales y que vean surgiendo de los reinos de la subjetividad, las fuerzas y potencias que cambian directamente la corriente del pensamiento de los hombres, moldean sus ideas e incidentalmente alteran la faz de la tierra y la política de las naciones.

Como bien saben, hay dos rayos menores en esta época (rayos de atributo) que afectan poderosamente el destino del género humano. Son, el sexto Rayo de Devoción o Idealismo Abstracto, y el séptimo Rayo de Magia Ceremonial u Organización. El sexto rayo comenzó a salir de la manifestación en el año 1625, después de haber ejercido un largo período de influencia, mientras que el séptimo Rayo de Orden Ceremonial, comenzó a manifestarse en 1675. Tres puntos deben tenerse en cuenta en conexión con estos dos rayos y sus efectos sobre la raza de los hombres. (No me referiré aquí a sus efectos en los otros reinos de la naturaleza).

1. El sexto rayo es, como bien se sabe, el más poderoso de los que están en manifestación en estos momentos, y un gran número de personas responde a su influencia. Constituye la línea de menor resistencia para la mayoría, particularmente en la raza aria,

debido a que durante el proceso del tiempo y la evolución, la influencia de un rayo se hace muy poderosa y afecta principalmente a los grupos y no sólo a los individuos. Se establece entonces un ritmo e impulso que dura mucho tiempo y adquiere poder por la misma fuerza de las multitudes organizadas. Esta verdad surgirá con mayor claridad a medida que prosigamos estudiando. Bastará decir que las personas de sexto rayo son reaccionarias, conservadoras, intransigentes y fanáticas, se aferran a todo lo que pertenece al pasado y su influencia es poderosa para obstaculizar el progreso de la humanidad hacia la nueva era. Son legión. Sin embargo, proporcionan el equilibrio necesario y son responsables del proceso equilibrador, tan indispensable en el mundo de hoy.

2. El séptimo rayo adquiere constantemente impulso, y durante largo tiempo ha estimulado y acrecentado la actividad de todas las naciones que pertenecen al quinto rayo. Si se tiene en cuenta que uno de los principales objetivos de la energía de séptimo rayo es unir y relacionar el espíritu y la materia, así como la sustancia y la forma (obsérvese la diferencia), podremos percibir que la tarea de la ciencia está íntimamente vinculada con este esfuerzo y que la creación de las nuevas formas será definitivamente el resultado de la activa interacción entre los regentes del quinto, segundo y séptimo rayos, ayudados —de acuerdo a la demanda— por el regente de primer rayo. Un gran número de egos o almas de séptimo rayo, así como también muchos hombres y mujeres con personalidades de séptimo rayo, están encarnando, encomendándosele la tarea de organizar las actividades de la nueva era y terminar con las antiguas normas de vida y con las viejas y cristalizadas actitudes hacia la vida, la muerte, la ociosidad y la demografía.

3. El resultado de la creciente afluencia de la energía de séptimo rayo, más la decreciente influencia de sexto rayo —demostrada en la pronunciada cristalización de las formas aceptadas y reglamentadas, de las creencias religiosas, sociales y filosóficas—, consiste en llevar a millones de personas, que por su respuesta egoica o personal no responden a ninguna de las influencias mencionadas, por medio de la relación egoica o personal, a un estado de aturdimiento. Se sienten totalmente perdidas, atormentadas por la idea de que la vida no les reserva un futuro promisorio y que todo lo que han aprendido a estimar y a querer está fracasando rápidamente.

Estos tres grupos de personas, influidos por los rayos sexto y séptimo o aturridos por el impacto de las fuerzas generadas por dichos rayos, son quienes, en conjunto, deben establecer el orden con clara visión y comprensión, dentro del caos actual, y además deben materializar las nuevas y deseadas condiciones que estarán de acuerdo al cánón subjetivo, existente en las mentes de las personas iluminadas de todo el mundo, y al plan espiritual tal como existe en la conciencia de los miembros de la Jerarquía. La nueva era con su civilización y cultura peculiares, entrará en manifestación por la colaboración de muchas personas bien intencionadas que responden acrecentadamente al bien del todo y no del individuo, que son idealistas, pero prácticos pensadores, influidos por el cánón de las cosas venideras y por los discípulos mundiales, impresionados por los planes e instruidos por la Jerarquía, que controla y dirige todo.

Cualquier predicción que yo pueda hacer tendrá que ver indefectiblemente con estos tres grupos de personas y con el trabajo que están realizando. Todos los cambios en conexión con la familia humana, el cuarto reino de la naturaleza, dependen siempre de tres factores:

1. Los acontecimientos externos de orden físico, que son definitivamente "actos de Dios" y sobre los cuales ningún ser humano tiene la menor autoridad.
2. La actividad de los mismos seres humanos que actúan en los diversos rayos, pero que en un momento dado y en un período determinado están condicionados por:
 - a. La preponderancia de egos que se halla en determinado rayo. Existe un gran número de egos de segundo rayo encarnados hoy, cuya vida y trabajo facilitará el gran Acercamiento venidero.
 - b. La naturaleza y la cualidad de los rayos de la personalidad que predominan en la mayoría. Tenemos ahora un vasto número de almas encarnadas cuyo rayo de la personalidad es el sexto o el tercero. Condicionan en forma destacada la civilización venidera, incluyendo todas las empresas educativas y financieras, análogamente a como la influencia ejercida por quienes han establecido contacto con el alma y pueden expresar su cualidad, condiciona y determina la cultura actual.
 - c. La actividad del quinto principio, el de la mente. Este principio mente está hoy particularmente activo en un sentido amplio y general. Exponiéndolo simbólicamente, diría que la *actividad vertical* de la mente, que ha afectado a los individuos de todas partes en el transcurso de las épocas, ha producido siempre los guías mentales, los dirigentes y conductores de la humanidad. Hoy la *actividad horizontal* de la mente, que abarca enormes multitudes y a veces naciones y razas enteras, puede observarse en todas partes, y ello debe inevitablemente conducir a acontecimientos y efectos hasta ahora inimaginados e imprevisibles.
3. La influencia de los rayos entrantes y salientes en cualquier época. Se ha dicho a menudo que tales acontecimientos —porque la aparición y desaparición de un rayo y su influencia es un evento en el tiempo— son de lento desarrollo, de naturaleza psíquica y regidos por la ley. La duración del tiempo en que un rayo aparece, se manifiesta y efectúa su trabajo y finalmente desaparece, es uno de los secretos de la iniciación; pero a medida que el tiempo trascurra y se comprenda mejor su naturaleza, se establecerá el período y la ecuación tiempo de los rayos menores de atributo, aunque no ha llegado aún ese momento, por más que el intenso interés demostrado hoy por los fenómenos del tiempo, indique una creciente percepción del problema mismo y de la necesidad de comprender la relación del tiempo tanto con el espacio como con el acontecimiento. Pronto se conocerá que el tiempo es un evento cerebral; un estudio del sentido de la velocidad, registrado por el cerebro, más la capacidad o incapacidad del ser humano para expresar esta velocidad, revelará, si se la encara adecuadamente, mucho de lo que ahora es un misterio.

En esta época todo el mundo está sumido en el caos y en el desorden incidentales al choque de las fuerzas del sexto y séptimo rayos. Cuando un rayo sale y otro entra en la manifestación, y sus impactos sobre la Tierra y las formas de todos los reinos de la naturaleza llegan a un punto en que las dos influencias se equilibran, sobreviene un definido punto de crisis. Esto ha ocurrido ahora, y la humanidad sujeta a dos tipos o formas de energía, ha sido desplazada de su centro, de allí la

intensa dificultad y tensión del presente período mundial. Su causa se debe no sólo al impacto de los dos tipos de energía que golpean sobre las formas de vida con igual fuerza, sino a que la energía de la humanidad misma (combinación de los rayos cuarto y quinto) es arrastrada al conflicto. A esto debe agregarse la energía del reino animal (que es también una combinación de las energías de los rayos tercero, quinto y sexto) que rige la forma física o animal de todo ser humano. Tenemos, por lo tanto, un encuentro de muchas fuerzas en conflicto y el Arjuna mundial enfrentando una batalla estupenda –periódica y cíclica—, que en esta era particular será un factor decisivo y determinante en el milenarismo conflicto, a causa de la dominación material y el control espiritual. Las fuerzas que actúan ahora en el planeta son de suprema importancia. Si tenemos presente que el sexto rayo actúa por medio del plexo solar, al que controla (estando estrechamente relacionado con el plano astral, el sexto nivel de percepción), y que el séptimo rayo controla al centro sacro, será evidente porqué hay tanta emoción, idealismo y deseo, entremezclados y relacionados con el conflicto mundial, y por qué también –aparte de las tormentas en la palestra política y en el campo religioso— el sexo y sus variados problemas han llegado a una etapa tal de interés en la conciencia humana, donde una solución de estas dificultades, una nueva comprensión de las implicaciones subyacentes y una franca consideración de la situación, son inevitables e inmediatas. (9-23/8)

He indicado ya que el séptimo rayo entrante actúa a través del centro sacro planetario y luego a través del centro sacro de cada uno de los seres humanos. Por esta razón podemos anticipar el desarrollo de esa función humana que denominamos sexual. Oportunamente en la actitud del hombre veremos los cambios consiguientes respecto a este problema tan difícil. (14-217)

Hay un punto sobre el que quisiera llamarles la atención y es que los dos grandes grupos de agentes divinos –la Gran Hermandad Blanca y la Logia de las Fuerzas Materialistas— tratan de desviar las energías hacia ciertos canales que servirán a los fines para los cuales trabajan, se formaron y existen. Por lo tanto les pediría recordar que tras los acontecimientos externos están estos dos agentes directrices. En consecuencia, tenemos:

1. Dos grupos de Mentes avanzadas, ambos igualmente iluminados por la luz del intelecto, formulando claramente sus objetivos, pero difiriendo en su orientación y énfasis. Un grupo, de acuerdo al plan divino, trabaja enteramente con el aspecto forma, estando ausente en este grupo la luz del amor y del desinterés. El otro trabaja únicamente con el aspecto alma o conciencia, y en este grupo controlan la doctrina del corazón y la ley del amor. A este respecto, ambos grupos trabajan por lo tanto en oposición en el plano mental.
2. A los planes que incorporan estos dos ideales y divergentes objetivos se los hace descender al plano astral, entrando así en el mundo de deseos. Las líneas demarcatorias son siempre claras en lo que concierne a los trabajadores de ambos grupos, pero no resultan tan claras para los seres humanos comunes ni para los discípulos mundiales y los iniciados. El caos reina en el plano de los deseos, y el Arjuna mundial permanece hoy perplejo entre las dos fuerzas o campos opositores, reconociendo su relación con la forma y con el alma, haciendo conjeturas al mismo tiempo dónde reside su deber. Su etapa de evolución determina su problema. Así ambos grupos trabajan en oposición en el plano del deseo.

3. La materialización de los planes de estos dos grupos de mentes iluminadas prosigue constantemente de acuerdo a las leyes divergentes de su ser –las leyes de la vida de la forma y las leyes del vivir espiritual. En esta etapa inicial y mientras se libra la batalla en el campo del deseo (porque allí es donde se libra el conflicto principal, y todo lo que ocurre en el plano físico es sólo el reflejo de un conflicto interno), las fuerzas de ambos grupos, trabajando con las energías de los rayos sexto y séptimo, han producido en el campo del vivir humano un estado de total cataclismo. La situación económica y los odios religiosos son los dos instrumentos principales. Sobre este tema debería reflexionarse.

En consecuencia, tenemos dos grupos, dos objetivos, dos grandes ideales formulados, dos corrientes de energía activa y dos rayos predominantemente en conflicto, que producen las divergentes ideologías. El resultado de este dualismo es el caos externo, la diferenciación de ambos ideales grupales en los muchos experimentos humanos, y el alineamiento resultante de toda la familia humana agrupada bajo diversas banderas, testimoniando los variados puntos de vista en los numerosos campos del pensamiento –político, religioso, económico, social, educativo y filosófico. Diré que el resultado de este conflicto es definitivamente *bueno*, y demuestra la constante realización de la Gran Logia Blanca. La conciencia de la humanidad se ha expandido definitivamente, y en la actualidad todos los hombres piensan. Esto constituye un fenómeno totalmente nuevo y una fresca experiencia en la vida del alma humana. El primer resultado de todo este disturbio ha sido el traslado del foco de atención humano al plano mental, por lo tanto más cercano a la fuente de luz y de amor.

Aquí, en conexión con este cambio memorable de enfoque, los discípulos del mundo pueden hacerse cargo de la responsabilidad e iniciar el trabajo activo. Al hablar de discípulos empleo el término refiriéndome a todos aquellos que aspiran a la verdadera humanidad, a la hermandad y a la expresión viviente de los valores más elevados espirituales. No lo empleo en el sentido técnico, que involucra el reconocimiento de la relación con la Jerarquía a través de los diversos grados de probacionista o de discípulo aceptado, aunque los incluyo en mi pensamiento. Me refiero a todos los aspirantes y a quienes poseen algún sentido de los verdaderos valores, más el anhelo de satisfacer la necesidad del mundo.

Para comprender un poco el problema involucrado y los distintos métodos de trabajo que caracterizan, tanto a quienes lo hacían en el pasado, bajo la influencia del sexto rayo, como a los que aprenden hoy a trabajar bajo la influencia del entrante séptimo rayo. Podría ser de utilidad comparar brevemente los dos sistemas de actividad. Les pediré recordar que ambos sistemas y métodos de trabajo son igualmente correctos para su época y lugar, pero que el discípulo moderno debería descartar los viejos métodos y aprender a emplear progresivamente los más modernos, nuevos y efectivos. El discípulo debe aprender a hacer todo esto en forma optimista y confiada, sabiendo que los beneficios y la experiencia adquiridos bajo el sistema de disciplina de sexto rayo, son aún su más valiosa posesión, porque ha trasmutado los métodos y modos en características y en hábitos establecidos. El discípulo de la era actual debe dominar los nuevos sistemas de trabajo y las nuevas fuerzas y objetivos, confiando en las lecciones aprendidas en el pasado, y basar su nueva estructura de la verdad sobre los cimientos de las orientaciones estabilizadas, a establecerse ahora.

El primer paso que el aspirante sincero debe dar es detenerse por un instante a fin de averiguar y cerciorarse si está trabajando principalmente bajo el impulso de sexto rayo o con la influencia de séptimo rayo. Empleo deliberadamente los términos "impulso e influencia", porque describen el efecto general de las dos energías actuantes. Hay algo en que todos los discípulos y aspirantes pueden confiar, y es en el efecto básico y duradero de todas las potencias de sexto rayo, establecidas en los últimos 2.000 años. Deben tenerse en cuenta, contrarrestarse y ser comprendidas, luego estudiarse las nuevas influencias, investigarse y dominarse los nuevos métodos y llevar las nuevas ideas e idealismos a la objetividad, para expresarlos en forma nueva. Sólo así podrá erigirse inteligente y sensatamente la nueva civilización y cultura, y sentarse las bases para el desarrollo de la familia humana en líneas correctas en la era venidera. Por lo tanto, será de valor comparar los sistemas antiguos y modernos de disciplina y entrenamiento, de atributo y cualidad, de métodos y objetivos.

Abordaremos ante todo, los métodos de actividad de sexto rayo y sus principales características. Son para nosotros los más familiares y podemos considerarlos rápidamente y ello nos permitirá aplicar los nuevos sistemas para demostrar y descubrir la sabiduría antigua y comprender los nuevos modos de trabajo que proporcionarán una nueva vitalidad a la obra de la Jerarquía en el plano físico.

La característica sobresaliente del discípulo y del aspirante en el antiguo régimen era la *devoción*. La raza tenía necesariamente que alcanzar una orientación distinta y correcta en el mundo de los valores espirituales, de allí el esfuerzo de la Jerarquía, que durante los últimos veinte siglos consistiera en poner el énfasis en el sector de los valores espirituales. Las religiones del mundo han mantenido un lugar preponderante durante vados miles de años, procurando que la humanidad busque unilateralmente al alma y se prepare para la aparición del quinto reino de la naturaleza. Esto está designado (si puedo usar una palabra tan especializada) para entrar en manifestación en la inminente era de Acuario. Dicha era será predominantemente la del discipulado mundial, que posteriormente conducirá a la era de la iniciación universal en la época capricorniana. De allí que las grandes religiones mundiales hayan ejercido un dominio autoritario durante largo tiempo; sus peculiares principios adaptados a una nación, raza o período específico, contenían cierta verdad, establecida por intermedio de un instructor determinado, que atraía hacia sí a individuos de todo el mundo, espiritualmente orientados, y que para ellos expresaba la más elevada meta a que podían aspirar. Todas las religiones del mundo han sido construidas alrededor de una Idea encarnada, que en la propia Persona del instructor expresaba el ideal inmediato de ese tiempo y época. Demostraba ciertos atributos y conceptos divinos que era necesario presentar a la visión de los hijos de los hombres, como meta posible e inmediata. En dichas manifestaciones, como he indicado, puede observarse fácilmente la influencia de sexto rayo. No obstante, cuando una influencia individual de sexto rayo es constatada en una era en que el mencionado rayo se halla excepcionalmente activo, podemos apreciar claramente a qué se debe la potencialidad de la idea religiosa, expresada en las doctrinas y dogmas teológicos y en la autoridad universal de las Iglesias.

Esta orientación del hombre hacia el mundo de los valores superiores, ha sido el objetivo principal de la era de Piscis, que está finalizando ahora, y de la influencia de sexto rayo que va desvaneciéndose rápidamente. Aunque en ningún momento esta orientación básica deja de avanzar constantemente, es conveniente tener en cuenta que durante los últimos dos mil años se le han

presentado a la raza procesos de orientación mucho más elevados, raros y difíciles, y ello por la siguiente razón: El cuarto reino de la naturaleza ha sido atraído hacia arriba, definitivamente hacia el emergente quinto reino, lo cual hizo necesario también el traslado de la atención, desde los tres mundos del esfuerzo y expresión humanos, al mundo superior de la conciencia del alma. Así mismo fue necesario reenfocar la atención instintiva e intelectual, principal factor para el desenvolvimiento de la percepción divina, la cual puede ser instintiva, intelectual (y en consecuencia humana) y también espiritual. Pero los tres aspectos son igualmente divinos, cosa que a menudo se olvida.

El segundo objetivo del discípulo de sexto rayo, o del hombre que está saliendo de la influencia de este rayo, pero que aún está condicionado por él (siendo como ser humano representativo del actual ángulo evolutivo), ha sido el desarrollo de la "capacidad de abstracción", como se la denomina. La cualidad sobresaliente de nuestro día y época, como resultado de la trasmutación del carácter y la cualidad humana, en los discípulos y por intermedio de ellos, ha sido la expresión de la naturaleza idealista del hombre o de su respuesta instintiva a los valores intuitivos superiores. En el pasado, personas altamente desarrolladas, aunque muy pocas, demostraron aquí y allá este poder de abstraer la conciencia del aspecto material o forma de la vida, y enfocarlo en el ideal y en la expresión amorfa de la verdad viviente. Hoy están regimentadas masas enteras y naciones, por ciertas formas de idealismo, y pueden apreciar y aprecian, las ideas formuladas en ideales. Podemos ver aquí nuevamente el éxito del proceso evolutivo y de la tarea de la Jerarquía, que demuestra su eficacia en el esfuerzo por expandir la conciencia humana.

Debido a la potente actividad de sexto rayo, durante su largo período de expresión, la reacción del ser humano común ha sido una intensa devoción a su propio y particular ideal, unido al esfuerzo de imponer fanáticamente su sueño idealista (pues eso es en potencia) a sus semejantes, realizándolo de tal manera que la idea original se pierde lamentablemente y se destruye el ideal primitivo, y en vez del ideal mismo se ha ocupado demasiado de las formas de aplicarlo. Así la idea se pierde en el ideal, y el ideal a su vez, en el método de aplicación. El hombre se hace devoto de un ideal que puede o no encarnarse en una expresión individual, y esto controla sus pensamientos, preordena sus actividades y lo conduce, con frecuencia, a despiadados excesos en bien de su peculiar idea formulada.

Bajo la expresión inmediata de sexto rayo, el divino principio del deseo se ha apartado fundamentalmente del deseo por la forma material, y se dirige al reino del deseo superior. Aunque todavía prevalece el materialismo, hay pocas personas que no estén animadas por ciertas aspiraciones idealistas y definidas, por las que estarían dispuestas a sacrificarse si fuera necesario. Éste es un fenómeno relativamente nuevo que debería ser cuidadosamente observado. En el transcurso de las edades, grandes hijos de Dios han estado dispuestos a morir por una idea; hoy existen masas enteras de hombres igualmente dispuestas a morir y lo han hecho, ya sea por la idea de un estado, imperio o nación superhumanos, por una respuesta a una necesidad mundial fundamental, o por una marcada adhesión a alguna ideología actual. Esto indica una extraordinaria realización racial y el destacado éxito de la Jerarquía al trasladarla atención humana al mundo de donde surgen las ideas, elevándola hacia valores más altos y menos materialistas.

El instinto que ha caracterizado a este saliente período de sexto rayo y ha sido notablemente fomentado bajo su influencia, es el del gusto –gusto por el alimento, el intercambio humano, el

color, la forma, el arte, la arquitectura y todas las ramas del conocimiento humano. Este gusto discriminador ha alcanzado una etapa relativamente elevada de desarrollo durante los últimos 2.000 años, y "el buen gusto" constituye hoy una virtud masiva muy apreciada y objetiva. Esto es algo totalmente nuevo, que hasta ahora ha sido la prerrogativa de pocas personas cultas. Reflexionen sobre ello. Significa una realización evolutiva. Para los discípulos del mundo, el sentido del gusto debe trasmutarse en su analogía superior, el discriminador sentido de los valores. De allí el hincapié que se hace en todos los textos referentes al discipulado, sobre la necesidad de desarrollar la *discriminación*. Deseo-gusto-discriminación, son los valores, bajo el sexto rayo, de todo desenvolvimiento evolutivo y particularmente la meta de todo discípulo. Los métodos por los cuales la actividad de sexto rayo y sus objetivos, han sido impuestos en la raza, son tres:

1. El desarrollo del instinto. A esto le sigue el deseo inteligentemente reconocido, produciéndose así el constante aumento de los requisitos, de la comprensión y luego de la reorientación.
2. El consiguiente estímulo de la conciencia humana hacia la expansión, conduce finalmente a la aspiración espiritual.
3. Después sigue el reflejo de la realidad en la conciencia mental, y esto se siente, se exige y se busca, por medio del trabajo grupal.

El mecanismo del ser humano por el cual el alma hace contacto con los tres mundos, que de otra manera (de acuerdo al actual plan) quedan sellados y ocultos a la experiencia y experimentación del alma, ha sido más agudamente sensibilizado y desarrollado durante los últimos 2.000 años que en el período anterior de 10.000 años. La razón estriba en que la mente del hombre ha ayudado conscientemente en el proceso de coordinar los instintos y trasmutar la reacción instintiva, traduciéndola en una percepción inteligente. En el caso de los discípulos mundiales, el proceso se llevó hasta la siguiente etapa de desenvolvimiento, denominada conocimiento intuitivo. La contraparte de los cinco sentidos y sus analogías superiores, en los planos más sutiles, se están desarrollando, organizando y reconociendo rápidamente, y mediante estos sentidos internos ha sido posible el descubrimiento espiritual, así como también los más conocidos descubrimientos psíquicos. En las tres fases:

- a. el instinto de aspiración,
- b. el estímulo del deseo divino,
- c. el reflejo de la realidad,

tenemos la historia de la actividad de sexto rayo y su relación, durante los últimos siglos, con su principal campo de expresión, el plano astral.

Podemos ahora considerar el séptimo rayo en la misma forma que el sexto, en relación con la situación actual. Al hacerlo, se desarrollará en nuestra conciencia una idea del proceso de desarrollo y de los emergentes eventos e inminentes acontecimientos que pueden lógicamente esperarse. Existe, como podrá comprenderse, dos maneras de considerar cualquier rayo determinado. Ante todo puede ser estudiado desde el ángulo de la energía, que siempre entra en relación con otras energías y fuerzas, y su encuentro produce frecuente conflicto, una situación

cambiada y totalmente distinta de la que existía antes del contacto. Estas importantes etapas podrían describirse brevemente con las siguientes palabras: contacto, conflicto, adaptación, equilibrio (una forma de estancamiento o condición estática alcanzada, que imperó en el siglo XIX), absorción y desaparición final de la energía saliente más débil. La conclusión a que se llega es siempre inevitable, porque los rayos no son los que están en conflicto, sino la sustancia y las formas implicadas en el período. En segundo término, puede considerarse la cualidad de rayo. En realidad es la expresión de su alma y naturaleza intrínseca que —haciendo impacto sobre las condiciones existentes, cuando el rayo viene a la manifestación— realiza definitivamente tres cosas:

1. Cambia la naturaleza de la civilización y la cultura de la humanidad en un período dado. La Jerarquía utiliza esta fuerza cuando tiene lugar cualquier encuentro de energías de rayo. La cultura es la primera en cambiar, porque *toda cualidad básica cambia* siempre de arriba abajo, y los intelectuales son los primeros en ser sensibles a las diferencias entrantes. Entonces los cambios de la forma invierten automáticamente el proceso. De esta manera se producen inevitablemente puntos de unión en todo el proceso evolutivo. Cuando los científicos, que se ocupan de la teoría y procesos de la evolución, acepten y estudien el procedimiento de los rayos, se producirán definitivos cambios en la actitud y habrá un acercamiento más estrecho a la verdad. Este concepto se halla también detrás de la enseñanza que he impartido sobre los Grandes Acercamientos que deben tener lugar (y que lo tendrán dentro de breve tiempo) entre los reinos cuarto y quinto de la naturaleza. La Jerarquía es el núcleo dinámico y viviente del quinto reino.
2. Cambios en los otros reinos de la naturaleza, produciendo una cualidad distinta en la manifestación del alma de cualquier reino (porque todos difieren en la cualidad del alma) y como consecuencia, en el aspecto forma.
3. Cambios en el tipo de egos o almas que encarnan durante determinado período de rayo. Con esto quiero significar que así como durante la era que está finalizando, el conjunto de las almas encarnadas es predominantemente de la cualidad de sexto rayo, es de esperar ahora la aparición de un crecido número de egos de séptimo rayo. El desarrollo de la futura civilización de séptimo rayo, de síntesis, fusión y acrecentada expresión del alma, y además el desarrollo de la nueva etapa en la que está entrando la magia blanca de la Jerarquía, es por lo tanto inevitable y para esta etapa deberá haber una definida preparación y entrenamiento.

Los poderes de la era de la magia son numerosos, y una de las razones por las cuales está apareciendo ahora el séptimo rayo, se debe a la rápida integración y perfeccionamiento de la personalidad humana; lograr la integración superior del alma con la personalidad resulta hoy más posible y fácil que nunca. Las nuevas formas, por las cuales la tan deseada consumación puede efectuarse, deben desarrollarse, en consecuencia, de manera gradual y científica. Esto, como puede fácilmente concebirse, se realizará mediante la intensificación de las fuerzas que funcionan a través del cuerpo etérico, mediante la coordinación de los siete centros mayores y el establecimiento de sus relaciones rítmicas. El séptimo rayo rige predominantemente los niveles etéricos del plano físico. No rige la forma física densa, que está controlada por el tercer rayo. El cuerpo etérico o vital, responde y se desarrolla bajo las influencias entrantes de séptimo rayo.

Al considerar los métodos por los cuales se realizan los propósitos del séptimo rayo, quisiera señalar que precisamente aquí me encuentro limitado y obstaculizado por el idioma, pues estamos tratando con algo nuevo y por lo tanto aún no verdaderamente comprendido, y con estos desenvolvimientos que eventualmente se producirán por medio de una magia científica y verdadera. Esta nueva magia tendrá la misma relación que las que podrían tener las siglas **g-a-t-o**, en una fórmula algebraica, con las burdas tentativas y a menudo ridículas empresas de los magos, alquimistas y prestidigitadores del pasado. Además quisiera recordarles que la magia que se realizaba en Egipto --lugar en que se originó la antigua magia—, estaba definidamente concentrada en la producción de efectos físicos y resultados materiales, y el centro de la atención de los magos de esa época puede observarse en la estupenda producción de esas antiguas y gigantescas formas que se yerguen hoy, silentes e inmóviles, conservando toda su prístina magnificencia, las cuales llaman la atención de los arqueólogos y viajeros; las formas menores de la magia estaban dedicadas a la protección mágica de la forma física y a las cuestiones relacionadas con ella. Más tarde apareció la alquimia con sus variadas formas, y también la búsqueda de la piedra filosofal y la enseñanza sobre los tres elementos minerales básicos. Los alquimistas eran impulsados esotéricamente, y desde el aspecto subjetivo de la vida trataban de descubrir lo que pudiera unificar los tres niveles físicos inferiores, haciéndolo en la naturaleza profundamente simbólica del desenvolvimiento racial. Dichos niveles simbolizan al hombre integrado --físico, astral y mental. Si agregamos a estos elementos la piedra filosofal, que ha realizado su trabajo mágico, tenemos la representación simbólica del control ejercido por el alma en los cuatro niveles superiores del plano físico, los niveles etéricos o de energía. La piedra filosofal es el emblema de esta deseable culminación. Digo "emblema" y no "símbolo". Un símbolo es el signo externo y visible de una realidad interna y espiritual, llevada a la expresión en el plano físico por la fuerza de la vida interna ya encarnada. Un emblema es la formulación y creación de un concepto por parte del hombre, personificando para él la verdad tal como la percibe y comprende. Un símbolo tiene más grandes implicaciones que un emblema.

Los niveles etéricos constituyen también el campo de expresión del alma, ya sea el alma humana o su expresión como Tríada superior, la vida monádica. Me pregunto si alguno de ustedes tiene la menor idea de lo que le ocurrirá a la humanidad cuando la realidad subjetiva interna, actuando por medio del cuerpo etérico y derramando sus fuerzas libremente a través de los centros de ese cuerpo, logre su mayor integración con el mecanismo físico denso, y lo controle, reduciéndolo a la más completa subordinación, como resultado de la integración superior consumada entre el alma y la personalidad.

Nos encontramos, en consecuencia, en un período crucial e interesante de la historia racial y planetaria, período distinto de cualquier otro precedente, debido a que el proceso evolutivo ha sido definidamente exitoso, pese a todos los fracasos, errores y demoras; las demoras que abundaron, debido a la negativa (para ustedes curiosa y difícil de entender) de las Energías concentradas en Shamballa, de imponer la fuerza de la voluntad sobre la materia y la forma, hasta el momento de poder hacerlo con la cooperación de la familia humana. Hasta ahora nunca fue posible porque el hombre no estaba preparado para la tarea ni tenía conocimiento del Plan. El Señor de Shamballa y Sus Colaboradores tuvieron que esperar hasta que penetrara por lo menos un tenue delineamiento del Plan en la conciencia de la raza, lo cual está sucediendo con creciente frecuencia, y cada día que pasa, mayor número de hombres y mujeres inteligentes entran en contacto (o son puestos en

contacto) con las ideas que emergen de la Jerarquía. En consecuencia podemos esperar que aparezca firmemente y se aplique gradual y cautelosamente la energía volitiva proveniente del centro más elevado que existe en nuestro planeta, Shamballa. Dicho centro corresponde al monádico, el que hace sentir su poder en la conciencia del discípulo que está preparado para recibir la tercera iniciación. Una vez recibida la segunda iniciación, la atenta Jerarquía puede empezar a observar la constante reorientación del alma hacia la mónada y el poder de atracción que ejerce ese aspecto superior sobre el iniciado. En la actualidad son tantos los miembros de la familia humana —encarnados o no— que han recibido las dos primeras iniciaciones, que la atención de Shamballa se dirige cada vez más hacia la humanidad, vía la Jerarquía; mientras tanto, en forma simultánea, los pensamientos de los hombres se encaminan hacia el Plan y hacia el empleo de la voluntad, al dirigir y guiar la naturaleza de la fuerza dinámica. La cualidad de la guerra en este siglo, por ejemplo, de naturaleza dinámica y explosiva, es índice de lo antedicho porque la expresión de la muerte y la destrucción, es uno de los aspectos de la energía volitiva, y el primer rayo es el del destructor. Lo que se ve, en consecuencia, es el efecto que produce la fuerza de Shamballa en las formas de la naturaleza, debido al mal uso que el hombre hace de esta entrante energía. Antiguamente las guerras, hablando en forma esotérica y general, se basaban indefectiblemente en el atrayente poder de las posesiones, conduciendo a la formación del carácter agresivo y codicioso de los móviles que llevaban a la guerra. Gradualmente se ha ido produciendo un cambio, y últimamente las guerras han tenido su fundamento en móviles más elevados, y la adquisición de más territorios y posesiones no han constituido el principal y real motivo. Las guerras han sido desatadas por la necesidad económica o por la imposición de la voluntad de alguna nación o grupo de naciones sobre otras, por el deseo de implantar alguna ideología en determinado país o por deshacerse de un caduco sistema de pensamiento, gobierno o dogma religioso, que detiene el desarrollo racial. Esto se está haciendo ahora conscientemente, pues es una expresión de la fuerza de Shamballa o volitiva, que en definitiva no es la fuerza del deseo como en el pasado.

El séptimo rayo constituye una de las líneas directas que puede recorrer la energía de primer rayo y en ello reside otra de las causas de su aparición en estos momentos, pues al liberar la vida para penetrar en las nuevas y mejoradas formas, los anticuados sistemas de vida, cultura y civilización, deben ser destruidos o modificados. Todo esto es el trabajo del primer Rayo de Voluntad, expresándose predominantemente en la época actual por medio del séptimo Rayo de Organización y Relación.

Al estudiar el sexto rayo hemos considerado ante todo su efecto producido en el trabajo y entrenamiento, la vida y los planes del discípulo, condicionando, como lo hace inevitablemente, las actividades y rendimiento de su vida. Después vimos el principio motivador del deseo a este respecto, y finalmente tocamos los tres tipos de la prevaleciente actividad de rayo. Sigamos ahora el mismo procedimiento y obtendremos una idea de la relación existente entre los rayos sexto y séptimo, y el modo en que la potencia de sexto rayo ha preparado a la humanidad para los inminentes acontecimientos que enfrenta.

Lo que diré ahora, no será fácilmente comprendido o debidamente apreciado, por el discípulo de sexto rayo, pues los métodos empleados por Quienes manejan y dirigen las nuevas energías, resultarán incomprensibles para él, como conocedor de sistemas antiguos, de ahí la aparición de las escuelas fundamentalistas que existen en todos los campos del pensamiento —religioso, político

y hasta científico. Agregaré que cuando el discípulo de sexto rayo intenta emplear las nuevas energías entrantes, para él se expresan en el plano astral, y el resultado es magia astral, profundo espejismo y honda decepción. A este hecho debemos atribuir la aparición de instructores que pretenden enseñar magia, obtener ciertos resultados mágicos, trabajar con rayos de distintos colores, utilizar Palabras de Poder, dictar leyes y ser custodios de anhelos y secretos, hasta ahora no revelados, de los Maestros de la Sabiduría. Todo ello es una especie de espejismo astral; también el contacto establecido en el plano astral precipitará posteriormente en la tierra lo que han podido captar allí. Aún no es el momento ni la hora de emplear tales cosas. El sentido del tiempo y la comprensión del momento exacto en que se llevará a cabo el Plan, con sus futuros detalles, no ha sido captado por esas personas sinceras pero ilusas, que —enfocadas como lo están en el plano astral y mentalmente subdesarrolladas— interpretan mal, para sí y los demás, lo que allí perciben psíquicamente. Saben excesivamente poco, pero creen saber mucho. Hablan con autoridad, pero es la autoridad de una mente sin expansión. Hoy prevalece la expresión de las antiguas formas de magia, la búsqueda de indicios e indicaciones de métodos caducos y cristalizados, responsables en el remoto pasado, del gran engaño de las masas y la consiguiente ilusión masiva. (9-81/91)

En este estudio comparativo, aunque inadecuado, de los antiguos y nuevos estilos de discipulado, uno de los problemas que la Jerarquía debe afrontar es cómo lograr los cambios necesarios en la técnica y método de desarrollo, que requerirá el sujeto de séptimo rayo, y al mismo tiempo condicionar esos cambios para producir suavemente el proceso de reajuste e interacción entre la Jerarquía y los aspirantes del mundo. Dicho reajuste debe incluir a ambos grupos (uno de ellos es hoy numeroso, el otro reducido) de discípulos que pertenecen a los rayos sexto y séptimo. Los problemas de la Jerarquía no interesan, por supuesto, a quienes no alcanzaron la liberación y, por lo tanto, no pueden contemplar la vida con los mismos ojos de quienes ya no están sujetos a las fuerzas de los tres mundos; sería de utilidad para los discípulos reflexionar ocasionalmente sobre las relaciones existentes en el caso de los Maestros y cavilar menos sobre sus propias y peculiares dificultades individuales.

Una de las principales características del discípulo de séptimo rayo es un intenso sentido práctico. El discípulo trabaja en el plano físico teniendo un constante y firme objetivo, a fin de lograr resultados efectivos en la determinación de las formas que asumirán la cultura y civilización futuras; al finalizar el ciclo del séptimo rayo, trabajará arduamente para perpetuar lo que ha realizado. Manejará fuerza para construir las formas que satisfarán sus necesidades, haciéndolo más científicamente que los discípulos de otros rayos. El devoto de sexto rayo es mucho más abstracto y místico en su trabajo y pensamiento, y pocas veces llega a comprender realmente la correcta relación que existe entre forma y energía. Piensa casi totalmente en términos de la cualidad y presta poca atención al aspecto material de la vida y a la verdadera significación de la sustancia cuando produce fenómenos. Tiende a considerar a la materia como de naturaleza maligna y a la forma una limitación, poniendo el énfasis únicamente sobre la conciencia del alma, considerándola de suma importancia. El fracaso de trabajar inteligentemente, y agregaría yo, amorosamente, con la sustancia, a fin de relacionarla correctamente con la densa forma externa, produjo en los últimos 2.000 años un mundo tan desastrosamente dirigido que ha llevado a los habitantes del planeta a la grave situación actual. El trabajo llevado a cabo en forma ignorante, en el plano físico, por quienes están bajo la influencia de la fuerza de sexto rayo, ha creado un mundo que padece separaciones, en forma análoga al individuo que sufre de doble personalidad. Las líneas demarcatorias entre la ciencia y la religión, constituyen un ejemplo destacado y han sido

trazadas con toda claridad y fuerza. La separación a que me refiero ha sido creada por los eclesiásticos del pasado y por nadie más; las líneas separatistas fueron trazadas por los místicos imprácticos y visionarios, así como también por los fanáticos devotos de alguna idea, que no obstante eran incapaces de ver las amplias implicaciones y la naturaleza universal de esas reconocidas ideas. Estoy generalizando, porque hubo muchos devotos y santos hijos de Dios que jamás fueron culpables de las estupideces y tendencias separatistas mencionadas. Con esto también debemos reconocer que la religión ortodoxa ha separado, temporariamente, los dos grandes conceptos espíritu y materia en su pensamiento y enseñanza, con lo cual separó la religión de la ciencia.

La tarea de los trabajadores de la nueva era es reunir esos dos aparentes opuestos y demostrar que espíritu y materia no son antagónicos entre sí, y que en todo el universo sólo existe sustancia espiritual, actuando sobre las formas tangibles externas y luego creándolas.

Cuando clasificamos como "malas" una forma y actividad, se debe solamente a que la energía motivadora detrás de la forma, responsable de la actividad, está erróneamente orientada, egoístamente impulsada e incorrectamente empleada. Aquí nuevamente son importantes dos verdades básicas del ocultismo moderno (se impartirán otras cuando estas dos sean dominadas y aplicadas correctamente):

1. La energía sigue al pensamiento.
2. El objetivo correcto crea la acción adecuada y la forma conveniente.

Ambas afirmaciones son de origen muy antiguo, pero hasta ahora han sido muy poco comprendidas. Por eso lo primero que un discípulo debe conocer es la naturaleza de la energía y aprender a controlarla y dirigirla; esto lo realiza trabajando con las causas originantes, aprendiendo la naturaleza del reino de las causas y desarrollando la capacidad de ver, detrás del efecto, la causa que lo generó y produjo. En el caso individual del discípulo y en la etapa preliminar de su entrenamiento, ello involucra una constante investigación de sus móviles, hasta llegar a descubrir en qué consisten, pues ha dirigido en tal forma su pensamiento que, en todos los casos, se podrá confiar en que dichos móviles actuarán automática y dinámicamente dirigidos por el alma.

Por lo general el discípulo de sexto rayo hace descender su trabajo hasta el plano astral, y allí reside el foco de su atención, de su vida y de su pensamiento. Su naturaleza física responde por necesidad y automáticamente al impulso enviado desde el plano astral, motivado en el mental, y a veces dirigido por el alma. Pero la potencia de su deseo y su determinación de ver el fruto de su trabajo, ha causado mucha dificultad en el pasado, al detener la verdadera expresión del impulso motivador. Queda detenido en el plano astral. Esto ha sido equilibrado por la intervención cíclica de otras fuerzas de rayo, de lo contrario la situación sería mucho peor de lo que es. El discípulo de séptimo rayo hará descender directamente al plano físico la energía que maneja, logrando con ello la integración, y el dualismo que lo caracteriza constituirá un centro de energía en el plano mental y otro en el plano físico. Los pares de opuestos del plano astral constituyen el dualismo del trabajador de sexto rayo.

Es evidente, por lo tanto, que habiendo establecido los dos puntos de energía (mental y física), la siguiente tarea de quien trabaja con magia, consiste en producir, en el plano físico, una síntesis de las energías disponibles, concretadas y conferir fuerza activa y persistente, a lo que ha sido construido. La energía así empleada, en la mayoría de los casos, será de tres tipos:

1. La energía de la mente. Será la controladora energía dominante que se empleará durante el período del discipulado aceptado y hasta la segunda iniciación.
2. La energía del alma. Será manejada, utilizada y aplicada en forma creadora, desde la segunda hasta la tercera iniciación.
3. La energía del alma y de la mente, fusionadas y sintetizadas. Esta combinación es de enorme potencia. Después de la cuarta iniciación, su potencia aumentará debido a la energía proveniente de la mónada.

Aunque todo es energía, no debe olvidarse que también en la correcta enseñanza esotérica se llama *energía* a la actividad impulsora superior, y lo que está condicionado e impelido a la actividad, por su intermedio, se denomina *fuerza*. Los términos son relativos y movibles. Para el conjunto de la humanidad, por ejemplo, el impulso astral es la energía más elevada a la que normalmente aspira, y las fuerzas sobre las cuales actuará la energía astral, serán la física y la etérica. Las energías superiores pueden ejercer un control intermitente, pero por regla general el incentivo o impulso de la vida es astral, y ello puede ser denominado deseo o aspiración, de acuerdo al objetivo. La aspiración puede ser sencillamente una ambición mental o deseo de poder, y el término "aspiración" no debe limitarse únicamente a definir los llamados impulsos religiosos, anhelos místicos y demandas de liberación.

El discípulo de séptimo rayo trabaja conscientemente por medio de ciertas leyes, las cuales rigen la forma y su relación con el espíritu o vida. En *Tratado sobre Fuego Cósmico*, di las tres leyes mayores del sistema solar y las siete leyes subsidiarias por las cuales se expresan lastres mencionadas; también me referí a las leyes que rigen el trabajo dual. Debe recordarse que los discípulos, que pertenecen a los diversos rayos, manejarán esas leyes de acuerdo a la cualidad de los impulsos de su rayo (estoy obstaculizado por la falta de palabras apropiadas), interpretándolos en términos de obligaciones específicas de la vida o dharma, produciendo los resultados deseados mediante las distintas técnicas de rayo, sin embargo, de acuerdo siempre a la inevitabilidad de los resultados producidos por las energías que han liberado para actuar sobre las fuerzas, bajo las leyes de su ser. El discípulo de sexto rayo, cuando trabaja con las leyes de la naturaleza y las del alma, cualificará sus resultados y producirá sus formas creadoras en el plano astral; a menudo debe aprender a trabajar por medio de una personalidad de séptimo rayo, durante varias vidas (previas o posteriores al discipulado), antes de poder llevar al plano físico sus sueños y visiones. El discípulo de séptimo rayo no tiene tal problema. Por su conocimiento del ritual (que es el antiguo medio codificado mediante el cual son organizadas y relacionadas la naturaleza atrayente y expresiva de las energías a emplearse), por su comprensión de las "Palabras de Poder", que descubre mediante el experimento y el empleo de la potencia del sonido, el discípulo del futuro trabajará y construirá el nuevo mundo y su cultura y civilización. Una curiosa indicación del efecto del trabajo mágico de séptimo rayo, sobre la conciencia de la masa, es el empleo creciente de lemas y "frases persuasivas" (¿no es este el término empleado?) para obtener resultados e impeler a los seres

humanos a ciertos tipos de acción masiva. Constituye el empleo embrionario de las Palabras de Poder, y por el estudio del valor de sus tonos, por sus indicaciones numéricas y su potencia inherente, los hombres llegarán eventualmente a vastas creaciones y realizaciones mágicas, produciendo actividad grupal y logrando la aparición de ciertas formas de expresión en el plano externo. Después de todo, las fórmulas científicas han reducido a unos cuantos signos y símbolos los descubrimientos más abstrusos e intrincados. El paso siguiente es encarnar esos signos y símbolos en una palabra o palabras, impartiendoles lo que esotéricamente se denomina "el poder de encarnar". Podría expresarlo de esta manera: la antigua afirmación de que "Dios habló y los mundos fueron hechos", significa sencillamente que la fórmula de Dios para la creación, se redujo a una gran Palabra que Él emitió, a la cual siguieron los inevitables resultados. Algo de este proceso, en la ínfima escala humana, será visto en la próxima era. Lo que termino de decir ahora parece fantástico y fantástico al estudiante común.

Resultará evidente que los discípulos de séptimo rayo manejan mucho poder, y por esta razón en toda la enseñanza que se les imparte, el énfasis se pone sobre la *pureza de móvil*. Antiguamente se hacía incapié sobre la *pureza del cuerpo*, en el caso de discípulos de sexto rayo. Como era inevitable, llevaron la idea hasta el fanatismo, resaltando el celibato, el ascetismo y las más rígidas reglas para la vida física, convirtiendo a menudo en pecaminoso lo que es natural. Esta etapa fue necesaria para su desarrollo, porque era esencial que el plano físico se convirtiera en un factor importante en su conciencia, y su atención se apartara del reino de las abstracciones (su línea de menor resistencia) y se enfocara en el vivir físico, porque, nuevamente, la energía sigue al pensamiento. De este modo su actitud hacia la vida podrá hacerse más práctica, y tendrá lugar la necesaria integración. Los discípulos de la nueva era pondrán el énfasis sobre el principio mental, porque condiciona el pensamiento y la palabra. Todo el trabajo mágico se basa en la energía del pensamiento y en la palabra hablada (expresión de los dos centros mágicos mencionados), y la pureza en el reino de la mente y en el móvil, es considerada en consecuencia como una esencialidad básica.

La influencia del séptimo rayo originará en un sentido peculiar inesperado, la Escuela Occidental de Ocultismo, del mismo modo que el impulso de sexto rayo originó la Escuela Oriental de Ocultismo, la cual hizo descender la luz al plano astral y la nueva influencia entrante la hizo descender al plano físico. La enseñanza oriental afectó al cristianismo, e indicó y determinó las líneas de su desarrollo, siendo el cristianismo definitivamente una religión de enlace. Eventualmente, los papeles se invertirán y la "luz de Oriente" se trasladará a Europa y América. Esto traerá inevitablemente la tan deseada y necesaria síntesis del camino místico y el sendero ocultista, lo cual llevará más tarde a la formulación del camino superior, del que es inútil hablar por el momento, pues no lo comprenderían. Ninguna de las antiguas y fundamentales *Reglas del Camino* serán abrogadas o descartadas. Así como los hombres recorrían a pie las antiguas carreteras, de acuerdo a las necesidades de su época y tiempo, y hoy viajan por tren o automóvil (para llegar al mismo lugar), debe seguirse el mismo camino y alcanzarse la misma meta, pero habrá diferencia en los procedimientos, variarán las precauciones y cambiarán las medidas de protección. Las reglas pueden variar de vez en cuando a fin de proporcionar indicaciones más simples y la protección adecuada. El entrenamiento del discípulo en el futuro diferirá del entrenamiento en el pasado, pero las reglas básicas mantendrán su autoridad.

La nota clave que rige el desarrollo del discípulo de sexto rayo está expresada en las palabras de Cristo, cuando dijo: "Si fuere yo ascendido, atraeré a todos los hombres hacia Mí". El énfasis de todo trabajo de sexto rayo es Atracción y Repulsión, de allí que la división y separación producen eventualmente comprensión de la necesidad de una síntesis e integración, conscientemente emprendida y mentalmente motivada y producida. La historia del cristianismo (la historia de Europa) se iluminará, si se estudia la Ley de Atracción y Repulsión en conexión con su épico pasado. El empleo y mal uso de esta ley y sus constantes interpretaciones en términos de deseos materiales, ambiciones personales y control territorial, ha causado las diversas escisiones y separaciones y también gran parte de lo ocurrido. Bajo la influencia de séptimo rayo, terminaran esas separaciones, oportunamente, y tendrá lugar la síntesis.

La nota clave del discípulo de séptimo rayo es "Actividad Radiatoria". De allí que hayan surgido en el mundo del pensamiento ciertas nuevas ideas –la radiación mental o telepatía, el empleo radiatorio del calor, el descubrimiento del radio. Todo esto constituye la actividad del séptimo rayo.

El principio divino que concernirá principalmente a la humanidad de séptimo rayo, será el de la vida, cuando se expresa por medio del cuerpo etérico. Por esta razón existe un creciente interés por la naturaleza de la vitalidad; se esta estudiando la función de las glándulas y antes de mucho tiempo se observará su principal función como generadora de vitalidad. Esotéricamente serán consideradas como exteriorizaciones de la fuerza de los centros del cuerpo etérico en el plano físico, y su vivencia o falta de actividad indican la condición de los centros. El interés mundial también va trasladándose al campo de la economía, que en definitiva es el campo del sustento de la vida. Por consiguiente, muchas cosas sucederán en estas interesantes esferas, y cuando el cuerpo etérico llegue a ser un hecho científicamente constatado y se hayan reconocido los centros, mayores y menores, como focos de toda energía al expresarse por medio del cuerpo humano en el plano físico, tendremos una gran revolución en el campo de la medicina, en la dieta y en la distribución de la actividad en la vida diaria. Esto producirá grandes cambios en los sistemas de trabajo y ocupación, y sobre todo en las actividades de la raza en los momentos libres.

Este pensamiento llama la atención sobre los tres métodos de actividad empleados por todos los trabajadores de rayo, y difieren para cada uno. Finalmente controlarán los tipos de séptimo rayo, los que gradualmente cambiarán las actividades hacia la vida y producirán diferentes métodos para el diario vivir, y son:

1. Actividad grupal para establecer la relación científica entre sustancia y energía.
2. Estimulación de las formas etéricas por medio de la fuerza correctamente dirigida.
3. Distribución correcta de la energía vital, mediante el estudio científico.

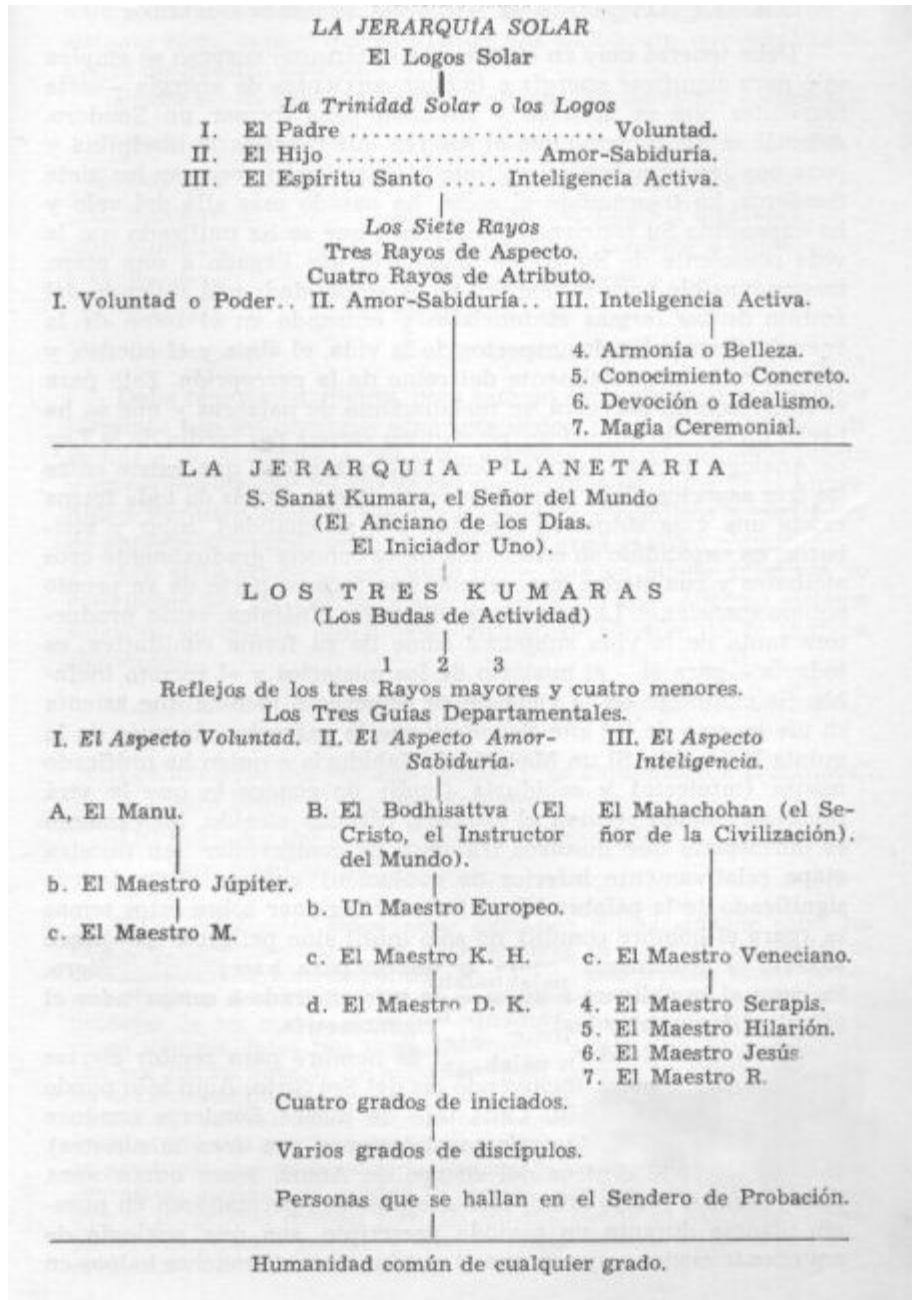
Estamos entrando en una era científica, pero será una ciencia que saldrá de la actual encrucijada en que se halla y –habiendo penetrado, como lo ha hecho, en el reino de lo intangible— comenzará a trabajar más subjetivamente que hasta ahora. Reconocerá la existencia de sentidos suprasensorios, como prolongación de los cinco sentidos físicos, y esto se impondrá a la ciencia debido a la gran cantidad de personas dignas de confianza que los poseerán y que podrán vivir y

actuar simultáneamente en los mundos de lo tangible y de lo intangible. El cúmulo de testimonios irrefutables será incontrovertible. En el momento en que se pruebe la existencia del subjetivo mundo de las causas (y a eso se llegará mediante la irrefutable evidencia de la prolongación de los sentidos del hombre), la ciencia entrará en una nueva era; su foco de atención cambiará; las probabilidades de efectuar descubrimientos serán inmensas y el materialismo (tal como se lo entiende ahora) desaparecerá. Hasta la palabra “materialismo” resultará anticuada y a los hombres del futuro les divertirá la limitada visión de nuestro mundo moderno y se preguntarán por que pensábamos y sentíamos así.

En conexión con los cinco rayos que según hemos observado están actualmente influyendo o comenzando a influir sobre la humanidad (los rayos primero, segundo, tercero, sexto y séptimo), deberían recordar que su efecto varía de acuerdo al tipo de rayo o cualidad de rayo del individuo implicado y según su etapa en la escala de la evolución. Estos puntos a menudo se olvidan. Por ejemplo, si un hombre pertenece al segundo Rayo de Amor-Sabiduría, puede esperarse que la influencia de este rayo y la del sexto (que está en la línea de poder de segundo rayo) sea fácilmente eficaz, constituyendo necesariamente la línea de menor resistencia. Esta situación puede por lo tanto producir una indebida sensibilidad y desenvolvimiento desequilibrado de las características. Nuestras características ejercen influencias sobre la conducta, y nuestras reacciones sobre las circunstancias. Esto significará también que la influencia de los rayos primero, tercero y séptimo, será fundamentalmente perturbadora y provocará resistencia o, por lo menos, una actitud no receptiva. En el mundo, los rayos que están hoy en la línea de la energía del primer Rayo de Voluntad o Poder (en el que se incluyen el tercero y el séptimo) se hallan en la proporción de tres a dos (en lo que concierne a la actual manifestación), en consecuencia podemos esperar una expresión más plena de los atributos y acontecimientos de primer rayo, que de otra manera no sería posible. Esto será especialmente así porque el sexto rayo está saliendo rápidamente de la manifestación. Lo antedicho es una información de poco valor en la actualidad. Sus implicaciones se harán cada vez mas evidentes a medida que transcurra el tiempo, por lo tanto las incluyo en mi enseñanza. (9-93/101)

Capítulo Tres

Los Tres Departamentos de la Jerarquía



El Trabajo del Mahachohan

A las órdenes del Manu trabajan los regentes de las distintas divisiones del mundo, como por ejemplo, el Maestro Júpiter, regente de la India, el más antiguo de los que trabajan ahora para la humanidad en cuerpo físico, y el Maestro Rakoczi, que es el regente de Europa y América. Debe recordarse que aunque el Maestro R., por ejemplo, pertenece al séptimo rayo y está sujeto al departamento de energía del Mahachohan, sin embargo, en el trabajo jerárquico puede desempeñar, y desempeña, temporariamente, el cargo bajo el Manu. Estos regentes, aunque desconocidos, tienen en Sus manos las riendas del gobierno de los continentes y las naciones, guiando así, aunque en forma desconocida, sus destinos, inspirando a estadistas y gobernantes; vierten energía mental en los grupos gobernantes, logrando los resultados deseados cuando encuentran colaboración e intuición receptiva entre los pensadores. (1-49)

Debido a que el séptimo Rayo de Organización y trabajo ceremonial alcanzó su punto culminante de manifestación, el trabajo del Maestro de ese rayo consiste en sintetizar, en el plano físico, todas las partes del plan. El Maestro Rakoczi toma del plan general, tal como está delineado en la Cámara interna del Concilio, y trata de llevarlo a cabo lo más aproximadamente posible. Podría decirse que actúa como Director General, para llevar a cabo los planes del concilio ejecutivo de Cristo. (13-421)

Aquí también hay un significado secreto que se refiere a los siete rayos, cuando se expresan en el reino humano; el conocimiento de este secreto permite al Maestro controlar las epidemias y enfermedades ampliamente propagadas, pero esto ahora no les concierne. Incidentalmente, la relativa liberación de las plagas y epidemias que comúnmente siguen a la guerra, se ha debido parcialmente al empleo, por la Jerarquía, de este séptuple conocimiento, además del conocimiento científico de la humanidad.

A este respecto (y lo menciono simplemente por el interés que tiene) existen dos autoridades jerárquicas —el Mahachohan y Su Representante, el cual pertenece al séptimo rayo—, poseedoras hoy de todo el secreto, siendo ayudadas por otros cinco Maestros, en la aplicación del conocimiento adquirido. Los cinco Maestros trabajan principalmente con la evolución dévica y, en este caso particular, con los devas curadores, que como saben, están vinculados a la forma. (17-438)

El Maestro Rakoczi se ocupa especialmente del futuro desarrollo de los asuntos raciales de Europa y del desarrollo mental en América y Australia. Es húngaro, tiene su hogar en los Cárpatos, habiendo sido en un momento dado una figura muy conocida en la corte húngara. Se pueden encontrar referencias en antiguos libros de historia, fue particularmente conocido como el Conde de Saint Germain, anteriormente como Roger Bacon y después como Francis Bacon. Es interesante observar que, a medida que el Maestro R. se hace cargo de los asuntos de Europa, en los planos internos, el nombre de Francis Bacon se hace más público en la controversia

Bacon-Shakesperiana. Es más bien bajo y delgado, con barba negra y puntiaguda y cabello lacio y negro. No acepta tantos discípulos como los Maestros ya mencionados. En la actualidad dirige la mayoría de los discípulos de tercer rayo de Occidente, juntamente con el Maestro Hilarión. Pertenece al séptimo rayo de Magia u Orden Ceremonial, y actúa principalmente por medio del ritual y el ceremonial esotéricos; tiene vital interés por los efectos hasta ahora no reconocidos del ceremonial francmasón, el de las diversas fraternidades y el de todas las iglesias. En la Logia se lo llama generalmente "el Conde" y en América y Europa actúa prácticamente como director general, en la realización de los planes del consejo ejecutivo de la Logia. Algunos Maestros forman un grupo interno alrededor de los tres Grandes Señores, y se reúnen en concilio con mucha frecuencia.

El Maestro P. trabaja bajo la dirección del Maestro R. en Norteamérica; tuvo mucho que ver esotéricamente con las distintas ciencias mentales, como la Ciencia Cristiana y el Nuevo Pensamiento, constituyendo ambas un esfuerzo de la Logia en el afán de enseñar a los hombres la realidad de lo invisible y el poder creador de la mente...

...Por ser la nuestra la quinta subraza de la quinta raza raíz, es muy grande la presión del trabajo en los cinco rayos de la mente, controlados por el Mahachohan. Dado que los Maestros soportan una carga muy pesada, gran parte de Su trabajo de enseñar a los discípulos ha sido delegado a iniciados y discípulos avanzados, y algunos de los Maestros de los rayos primero y segundo, se han hecho cargo temporariamente de los aspirantes en el departamento del Mahachohan. (1-58/60)

...Otros dos Maestros están especialmente relacionados con el séptimo rayo o ceremonial, y Su trabajo particular es supervisar el desarrollo de ciertas actividades, dentro de los próximos quince años, bajo la dirección del Maestro R. Puede asegurarse definitivamente que antes de la venida de Cristo se hará lo necesario para que esté al frente de las grandes organizaciones un Maestro o un iniciado que haya recibido la tercera iniciación. Maestros e iniciados estarán al frente de ciertos grandes grupos ocultistas de francmasones del mundo y de diversos sectores de la iglesia en muchas de las grandes naciones. Este trabajo de los Maestros se está realizando ya, y todos Sus esfuerzos tienden a una exitosa culminación. En todas partes Ellos reúnen a quienes de una u otra manera demuestran la tendencia a responder a las altas vibraciones, tratando de forzarlas y adaptarse a ellas, a fin de ser útiles en el momento de la venida de Cristo. Grande es el día de la oportunidad cuando llegue ese momento, porque debido a la enorme fuerza vibratoria, que entonces presionará sobre los hijos de los hombres, quienes realizan ahora el trabajo necesario, podrán dar un gran paso hacia adelante y franquear el portal de la Iniciación. (1-60/1)

En los niveles átmicos de la voluntad espiritual, tenemos los ashramas de los Maestros que interpretan la voluntad de Shamballa, a Quienes se les ha encomendado la tarea de transmitir el propósito y organizar los planes para cumplir dicho propósito. Análogamente a como sucede en los niveles manásicos, la totalidad de los ashramas son presididos por el Maestro R., el Señor de la Civilización; así también en los niveles búdicos los ashramas son supervisados por el Maestro K.H., ayudado por mí (Maestro D.K.) y tres discípulos iniciados avanzados; el objetivo consiste en desarrollar la percepción grupal y la comprensión amorosa, a fin de que las formas, preparadas y condicionadas bajo la supervisión del Maestro R., puedan ser sensibilizadas y cada vez más conscientes de la realidad mediante el desarrollo de un mecanismo interno de luz que, a su vez, condicionará y desarrollará el mecanismo externo de contacto. (18-148)

Que el Señor pronuncie el fiat: ¡Ha llegado a su fin el dolor!

La terminación de la actual mala situación es, por lo tanto, una medida cooperativa, y a este respecto tenemos aquí la aparición del Señor de la Civilización, Que expresa y dirige en el plano físico el fiat del Señor de la Liberación y del Jinete del lugar secreto. Debido a Su control y ayuda, hace posible la precipitación en la Tierra y en el campo de batalla, del poder generado por los Señores de la Liberación, expresado por Aquel que viene y enfocado, por intermedio del Representante jerárquico en Europa. El trabajo del Maestro R. fue reconocido siempre como de naturaleza peculiar y concerniente a los problemas de la civilización, así como el trabajo del Cristo, el Maestro de Maestros, concierne al desarrollo espiritual de la humanidad, y el trabajo del Manu consiste en ocuparse de la ciencia de gobierno, de la política y de la ley divina. Así la energía entrante enfocada y evocada en respuesta a la correcta invocación, es aminorada para que pueda acercarse a la humanidad, entonces las masas podrán responder a los nuevos impulsos. Por lo tanto, tenemos:

1. Los Señores de la Liberación, a los cuales llegan los pensadores espirituales avanzados del mundo, cuyas mentes están correctamente enfocadas.
2. El Jinete del caballo blanco o del Lugar secreto, al cual llegan aquellos cuyos corazones fueron debidamente conmovidos.
3. El Señor de la Civilización, el Maestro R., al cual llegan todos aquellos que, con los primeros dos grupos, pueden permanecer con "intención masiva".

En el trabajo conjunto de estos Tres, si la humanidad lograra evocarlos, vendrá el alineamiento y la relación correcta de tres grandes centros espirituales del planeta, algo que no ha sucedido nunca. Entonces:

1. Los Señores de la Liberación recibirán y transmitirán a la jerarquía, energía desde el centro *donde la Voluntad de Dios es conocida y cumplida*.
2. El Jinete recibirá esta energía y emprenderá la acción que la expresará, más la energía motivadora desde el centro *donde el Amor de Dios es expresado*.
3. El Señor de la Civilización estimulará y preparará el centro denominado humanidad, para la debida recepción de esta fuerza revitalizadora, estimuladora y liberadora.

Así Shamballa, la Jerarquía y la Humanidad, estarán conscientemente relacionados y dinámicamente en mutuo contacto. La Voluntad de Dios, el Amor de Dios y la Inteligencia de Dios, se fusionarán y mezclarán sobre la Tierra, en relación con los problemas humanos. Se crearán condiciones y se pondrán en movimiento energías que darán fin al gobierno del mal y a la guerra, por medio de la victoria de las Fuerzas de la Luz, reconocidas y ayudadas por la Humanidad. (13-229/30)

...En 1932 la influencia del segundo rayo empezó a afirmarse y continuará haciéndolo hasta 1945, en que el séptimo rayo entrará paulatinamente en actividad. Entonces tendremos tres rayos que simultáneamente afectarán al género humano:

1. El primer Rayo de Voluntad o Poder, agotando su fuerza.
2. El segundo Rayo de Amor-Sabiduría, alcanzando su meridiano y manteniéndose en el centro del escenario hasta 1957.
3. El séptimo Rayo de Orden Ceremonial, entrando en actividad en combinación con los otros dos —la voluntad de amar y la voluntad de un orden—, produciendo belleza en el actual caos.

Por lo tanto, los discípulos de los Maestros Morya, Koot Humi y Rakoczi, van hacia un período de intensa actividad. El destino del mundo está en manos de Sus tres grupos de discípulos iniciados, y se les pide conjuntamente a los discípulos aceptados de los tres grupos, que colaboren con Ellos, lo cual ofrece a muchos, en todas partes, una gran oportunidad. A medida que ustedes visualizan el Plan y colaboran con los tres Maestros y Sus grupos de iniciados, se les presentará una oportunidad. Los Grandes guías de Shamballa consideran responsable a este triángulo de energía, de la regularización de los asuntos mundiales. No es necesario que la humanidad sepa algo más sobre esto. (5-669)

La energía que produce orden, energía de séptimo rayo o de poder de la divinidad. En la actualidad se expresará mayormente por intermedio de las relaciones y los ajustes requeridos entre el capital y el trabajo, involucrando principalmente a este último. El ashrama del Maestro... está asimilando dicha energía; en el comienzo de la era industrial Él fue responsable de la formación del movimiento obrero, movimiento que pone en relación a los trabajadores del mundo. Es interesante recordar que en la actualidad el laborismo actúa internacionalmente; es un grupo que aprende con rapidez y contiene en sí mismo las simientes de un gran bien; ese grupo probablemente pondrá la buena voluntad al frente del pensamiento humano —sobre el pináculo del pensamiento. El Maestro aludido pertenece al ashrama del Maestro R., aliviándolo en esta fase del trabajo. (13-532)

Llegamos ahora a la consideración del gran ashrama controlado por el Maestro R. Es el Señor de la Civilización y Su tarea consiste en traer la nueva civilización que todos los hombres esperan. Es un ashrama de tercer rayo y encierra dentro de su círculo infranqueable a todos los ashramas que se encuentran en el tercer Rayo de Inteligencia Activa, en el quinto Rayo de Ciencia Concreta y en el séptimo Rayo de Orden Ceremonial. Todos trabajan dirigidos por el Maestro R. que actúa principalmente por intermedio de los Maestros de estos tres tipos de energía de rayo. Se ocupa actualmente de la energía de séptimo rayo, la que produce el orden en nuestro planeta.

Es el Rayo de Orden Ceremonial y la actividad de su energía, cuando es correctamente dirigida y empleada, impone un ritmo correcto sobre todos los aspectos del vivir humano. Se está haciendo constantemente un esfuerzo para detener el terrible caos actual y traer una ordenada belleza en el futuro. La principal arma que emplean ahora las Fuerzas combinadas del Mal es el caos, la desintegración, la inseguridad y el consiguiente temor. La potencia de estas fuerzas del mal es

excesivamente grande, porque no pertenece a ningún grupo de personas, sino a todas las ideologías. El caos producido por la indiferencia, la incertidumbre, el temor, la inanición, la inseguridad, la observación de que otros sufren inocentemente, y el caos producido por los elementos ambiciosos militantes y en conflicto, en todas las naciones *sin excepción*, son los factores que el Maestro R. está tratando de encarar, siendo la tarea de suprema dificultad. Todo el ritmo del pensamiento internacional debe ser alterado y eso constituye una tarea lenta y ardua; las malignas personalidades que en todos los países son responsables del caos y de la incertidumbre, deben ser oportunamente reemplazadas por quienes pueden trabajar en colaboración con el ritmo del séptimo rayo y producir así la belleza ordenada.

La tarea es aún más complicada debido a que en la sustitución del caos por el orden, las culturas nacionales deben ser preservadas y presentarse a los pueblos el delineamiento de la nueva civilización. Por lo tanto, este Ashrama principal se enfrenta en cada país y nación con dos elementos: las personas que se aferran a las cosas caducas y erróneas del pasado y las que trabajan a favor del punto de vista opuesto y por lo nuevo. Bajo la influencia de esta energía de séptimo rayo se *debe obtener y preservar el equilibrio*, preservándolo de manera que el "noble sendero medio" de correcta acción, de rectas relaciones humanas, pueda ser hollado sin peligro. Sin embargo, la tarea del Maestro R. aliviada por el séptimo rayo está entrando ahora en actividad y su potencia se acrecienta año tras año. Su tarea también es ayudada por el trabajo inteligente realizado por el Ashrama del Maestro inglés, que se ocupa persistentemente de despertar y elevar a las masas.

En los meses de octubre y de marzo, el Maestro R. reúne a su concilio de ayudantes, los Maestros y los iniciados mayores en los Ashramas del tercero, quinto y séptimo rayos, Aunque es el guía del Aspecto del tercer Rayo y, por lo tanto, controla los dos Rayos de Atributo mencionados, no maneja estas fuerzas, porque siendo Uno de los tres Guías de la Jerarquía, Su trabajo no puede ser limitado a la actividad de un solo rayo. Actúa por intermedio de los ashramas de estos rayos, pero principalmente en colaboración con el Cristo y el Manu. (13-549/50)

Cuando... el Maestro R. asumió la tarea del Mahachohan, Señor de la Civilización, Su Ashrama fue trasladado del séptimo Rayo de Orden Ceremonial al tercer Rayo de Inteligencia Activa; la mayoría de los que han recibido la segunda y la tercera iniciaciones fueron transferidos con Él de acuerdo a lo que podría llamarse una "dispensación especial"; los restantes miembros de Su Ashrama quedaron bajo la tutela e instrucción del Maestro que ocupó su lugar como punto central del Ashrama de séptimo rayo. (6-335)

Por consiguiente, el trabajo que en la actualidad ha de realizar el Mahachohan en relación con el séptimo rayo (que momentáneamente actúa como síntesis de los cinco tipos de energía regidos por Él) puede resumirse de la manera siguiente:

Primero. Emplea el séptimo tipo de energía a fin de que el ente humano acreciente el reconocimiento de la sustancia más sutil del plano físico. El séptimo rayo es un factor importante para producir la objetividad. La energía del Logos planetario del séptimo esquema predomina en el séptimo plano; es el rayo donde la sustancia dévica y el Espíritu pueden encontrarse y adaptarse mutuamente con más facilidad que en cualquier otro rayo, con excepción del tercero.

En la actualidad, por medio de cualquiera de sus sentidos, el hombre tiene plena conciencia en los tres subplanos inferiores; está predestinado a lograr igual conciencia en los cuatro superiores. Esto debe llevarlo a cabo estimulando la sustancia dévica que compone sus cuerpos. Ello se realizará mediante la voluntad dinámica de los devas trasmisores cuando energetizan a los devas manipuladores, afectando así a las miríadas de vidas menores que componen el cuerpo del hombre, y también por la acrecentada respuesta del hombre inmanente o pensador, al establecer ellas contacto con su cuerpo. Esta acrecentada percepción se logrará por el despertar de la quinta espirilla, por el desarrollo del quinto pétalo del loto egoico y por la apertura gradual del tercer ojo, iniciándose la actividad uniforme de cinco factores: el centro en la base de la columna vertebral, los tres canales de la columna vertebral y la glándula pineal.

Estos factores involucran la actividad de la esencia dévica, más la resultante percepción del pensador. Luego sigue el empleo consciente de los poderes incipientes. De esta manera la estrecha interrelación e interdependencia de las dos líneas de evolución se hacen extraordinariamente evidentes.

Segundo, el Mahachohan trabaja específicamente en la actualidad (en colaboración con el Manu) con los devas del subplano gaseoso; esto se halla vinculado al trabajo destructor que han de efectuar al finalizar la actual raza raíz, a fin de liberar al Espíritu de las formas que lo restringen. Por consiguiente, puede esperarse que entren en actividad las erupciones volcánicas en lugares inesperados y en las actuales zonas sísmicas y volcánicas. Antes de finalizar el siglo tendrán lugar graves acontecimientos en California y Alaska.

El trabajo del Mahachohan puede ser observado por el efecto que los devas del fuego kundalínico producen sobre el hombre. Éstos constituyen un grupo peculiar de Agnichaitas que han alcanzado esa etapa de evolución que les permite separarse de su grupo y formar otro, conectado con cierto fuego en los cuerpos del hombre. Dicho fuego, debido a su actividad actual y a la orientación de dicha actividad, es responsable de la reacción contraria al matrimonio físico y del deseo evidenciado por los hombres altamente evolucionados para evadir la relación matrimonial y limitarse a crear en los planos mental y astral. Esto se debe a la actual tendencia de los devas manipuladores de los órganos genitales inferiores a trasladarse al centro laríngeo y funcionar allí, empleando la fuerza del fuego kundalínico para llevarlo a cabo. Todo ello está regido por la ley de evolución, pero en el intervalo entre la causa y el efecto esperado puede producirse mucho daño al evadir la ley y verse el consiguiente sufrimiento. Por lo tanto, debido a la violenta reacción actual contra las leyes que protegen a la civilización, se ha decidido que la naturaleza de los devas, su función y el lugar que ocupan en el esquema de las cosas sean parcialmente revelados al hombre, debiendo divulgarse la estrecha relación y dependencia que tiene el hombre sobre ellos. Al mismo tiempo no debe darse información respecto al método para establecer contacto ni las palabras por las cuales pueden ser controlados.

El laxismo en las relaciones matrimoniales, debido a esta causa particular, se observa únicamente entre las personas altamente evolucionadas y entre los pensadores independientes de la raza. Un laxismo similar entre las masas y los tipos inferiores de la humanidad se basa en una razón diferente; la promiscuidad imperante se debe a cierto desarrollo de la naturaleza animal en su manifestación más inferior. Ambas causas deberían ser consideradas por aquellos que sienten de corazón las necesidades actuales de la civilización. Así podrán colaborar con el Mahachohan en

el tan necesario trabajo de trasladar la fuerza desde un centro inferior a otro superior e impedir (por medio del conocimiento) el libertinaje incidental. Esto evitará la profanación del gran amor o impulso sexual inmanente en la naturaleza.

El rayo del ceremonial ha sido llamado a menudo "el ritual matrimonial del Hijo", porque en este rayo el Espíritu y la materia debieran encontrarse y unirse. Este hecho debería tenerse en cuenta en los próximos cien años, pues se producirán grandes cambios en las leyes del matrimonio. La indiferencia actual traerá inevitablemente una reacción, y las leyes serán más rigurosas a fin de proteger a la raza durante el período de transición. Dichas leyes no tendrán por finalidad dificultar más la disolución de las relaciones matrimoniales, sino un efecto contrario; la nueva generación será debidamente instruida y protegida, no permitiéndose contraer matrimonio en forma indiscriminada y precipitada; tampoco se permitirá a la juventud contraer precipitadamente obligaciones matrimoniales. No es necesario extendernos más sobre esto, los hombres sólo aprenden solucionando sus propios problemas, y todo lo que se nos permite, a quienes trabajamos internamente, es hacer una insinuación o indicación.

Otro aspecto del trabajo del Mahachohan en la actualidad está relacionado con el *sonido* y, en consecuencia, con los devas particulares que estamos considerando. Por la mala dirección de los hombres y su desarrollo desequilibrado, los sonidos de la tierra, como ser los de las grandes ciudades, de las fábricas y de los instrumentos de guerra, han producido una condición muy grave entre los devas gaseosos, que ha de ser contrarrestada en alguna manera; los futuros esfuerzos de la civilización estarán dirigidos a producir una revolución contra los males de la vida hacinada, fomentando el anhelo de volver a la naturaleza y a los espacios abiertos. Una de las cosas principales del futuro será la tendencia a eliminar los ruidos, debido a la acrecentada sensibilidad de la raza. Cuando el hombre controle y utilice la energía del agua y del átomo, se revolucionarán nuestras actuales fábricas, métodos de navegación y transporte, tales como navíos y ferrocarriles. Esto tendrá un potente efecto no sólo sobre los hombres sino también sobre los devas. (3-718/20)

En conexión con la Jerarquía, el Triángulo central está compuesto por el Manu, que representa la amorosa e inteligente *vida*; por el Cristo que representa la inteligencia y amorosa *conciencia*, y por el Mahachohan que representa la amorosa e inteligente *actividad*; representando en conjunto todos los aspectos de la vivencia, expresión y acción grupales; estas cualidades se enfocan principalmente a través del Mahachohan, porque Él es el Señor de la Civilización, y la civilización de la humanidad representa el crecimiento y desarrollo progresivos. (11-147)

El Ashrama de Séptimo Rayo

Los siete ashramas principales responden, cada uno, a uno de los siete tipos de energía de rayo, y son puntos focales en la Jerarquía de los siete rayos. El Ashrama central, el más avanzado y principal es, en la actualidad, el custodio de la energía de segundo rayo, pues éste rige al segundo sistema solar, y es el Ashrama de Amor-Sabiduría –Ashrama en que Buda y Cristo recibieron Sus iniciaciones, a través del cual Ellos trabajan. Será evidente que, si el proceso de invocación y evocación rige la interacción de los centros planetarios, hay en este hecho otra razón por la cual la cualidad del Ashrama avanzado es de segundo rayo. La invocación está relacionada con la radiación. La evocación con el magnetismo. Éstos son dos puntos dignos de consideración.

Los otros seis ashramas principales vinieron secuencialmente a la existencia a medida que la invocación del hombre primitivo alcanzó tal punto de intensidad en su expresión, que evocó respuesta de Shamballa, por medio de sus representantes de rayo, trabajando en los tres mundos con energía dirigida. Se estableció un "punto de fuerza radiatoria", primero, en relación con el ashrama de segundo rayo y fuego, con los demás ashramas. Uno a uno, a medida que los rayos entraban en actividad cíclica en los tres mundos y eventualmente en el plano físico, se fueron fundando los siete ashramas, desarrollando y expandiendo, hasta que llegó el momento —hace varios eones— en que los siete ashramas estuvieron plenamente organizados, y una constante corriente de seres humanos ha pasado a través de ellos, y se han liberado de los tres mundos.

En los días primitivos la afluencia de discípulos era excesivamente pequeña. Uno a uno, los aspirantes individuales salían de las filas de la humanidad y penetraban en el círculo no se pasa de la Jerarquía. Al principio se concedían sólo las dos primeras iniciaciones y únicamente mediante el mecanismo del segundo rayo, oficiando en estas iniciaciones, el Instructor del Mundo de esa época.

Cuando el séptimo Rayo de Orden Ceremonial (el rayo que desempeña una parte tan potente y misteriosa en esa fase del discipulado denominada iniciación) estuvo en actividad cíclica, apareció un número mucho mayor de discípulos, preparados para la iniciación; el proceso iniciático era entonces administrado en un ashrama de séptimo rayo, siendo el segundo que se formó, debido a que el séptimo rayo es, en el aspecto forma, el factor relacionante entre la vida y la materia. Nuevamente, según reza en los antiguos archivos, se produjo una gran crisis en la evolución humana; fue necesario que se produjera uno de los raros cambios cíclicos que han caracterizado la fluida política de la Jerarquía. Los hombres comenzaron a responder a la Ley de Integración, y la *personalidad* apareció, con toda su potencialidad, para el bien y para el mal. El hombre se convirtió en unidad integrada en los tres mundos. Entonces surgió una gran posibilidad; el hombre podría, por medio del entrenamiento y el empleo de la mente, hacer contacto con el alma. Esto no había sucedido hasta entonces, excepto en ínfima medida. En consecuencia esta crisis condujo a la creación, o más bien a la aparición del proceso iniciático, al cual hemos dado el nombre de tercera iniciación...

Desde entonces, los siete ashramas mayores fueron plenamente organizados y su actividad radiatoria aumenta constantemente. Habrán observado que el orden de su aparición —bajo la actividad de rayo— fue 2, 7, 4, 6, 5, 3, 1. Al impartir este dato informativo ashramico, estoy haciendo más insinuaciones de las que podrán captar inmediatamente. (18-317/20)

Cuatro factores subyacen en el importante acontecimiento de la liberación de este tipo de energía atómica, errónea y anticientíficamente llamada la "fisión del átomo". Hay otros factores, pero los de real interés son cuatro:

Un número de discípulos que trabajaban en los ashramas de quinto y séptimo rayos, emprendieron un concentrado esfuerzo que les permitió impresionar a los discípulos menores en el campo científico y los ayudó a vencer las casi insuperables dificultades que enfrentaban. (13-409/10)

Bajo la influencia de los discípulos de séptimo Rayo de Organización u Orden Ceremonial, esa poderosa concreción física de la energía llamada "dinero", es un tema que merece profunda concentración; se lo está considerando en forma muy detenida, y las mentes de los financistas reflexivos y las acaudaladas personas humanitarias y filantrópicas serán llevadas gradualmente desde una actividad estrictamente filantrópica a otra, impulsada y expresada por la visión interna espiritual y por *el reconocimiento de lo que el Cristo proclamara* (según como se lo denomine en Oriente o en Occidente), respecto a la reserva financiera del mundo. Esto es algo difícil de realizar, porque las sutiles energías de los mundos internos tardan mucho tiempo para producir sus efectos en el plano objetivo y tangible de la manifestación divina. El dinero no es aún divinamente empleado, pero lo será. Sin embargo, la tarea está bien encaminada y absorbe la atención de los discípulos de todos los rayos, bajo la guía y la impresión del poderoso Ashrama de séptimo rayo – ya en proceso de exteriorización. (6-198)

El estudio de *la Ciencia de la Purificación Aplicada* está absorbiendo hoy la atención de todos los ashramas; los discípulos en los ashramas de primero, segundo y séptimo rayos, están particularmente activos en estas líneas, porque la destrucción del mal es el trabajo del primer rayo y, destruyendo así sus efectos, se logra la pureza. Entonces podrá fomentarse el bien, que es el trabajo del segundo rayo, el de los Constructores; poner la energía espiritual en contacto con la sustancia, en consecuencia con la materia, es el excepcional trabajo del séptimo rayo, por estar ahora en manifestación. Los rayos activos y en manifestación en este momento y ciclo, lo están de acuerdo al Plan y en preparación para la exteriorización de la Jerarquía y la reaparición de Cristo. Estos rayos se hallan particularmente involucrados y, por lo tanto, los iniciados y discípulos en los ashramas de los Maestros también están particularmente implicados. (13-569/70)

En Londres, Nueva York, Ginebra, Darjeeling y Tokio, se encontrará oportunamente a un Maestro organizando un centro de energía principal; al mismo tiempo Su ashrama seguirá funcionando en niveles búdicos, porque todo el personal no ha sido alertado para la exteriorización. Por lo tanto el ashrama actuará en dos niveles y esto no es una correcta exposición de la realidad, pues no existen niveles, como bien saben, sino únicamente estados de conciencia. No me pregunten por qué es así; mediten sobre la relación de esta aparición dual y simultánea, tratando de comprender la naturaleza de la forma manifestada del Logos planetario en la persona de Sanat Kumara. Sanat Kumara no es la personalidad del Logos planetario, porque la personalidad tal como la comprenden no existe en su caso. Tampoco es el alma del Logos planetario, porque esa alma es el Anima Mundi, y el alma de todas las formas en todos los reinos. Sanat Kumara, el Eterno Joven, puede ser visto por quienes tienen el derecho, presidiendo, por ejemplo, el Concilio de Shamballa, aunque sin embargo y al mismo tiempo, está presente como la vida y la inteligencia animadora sobre y en nuestro planeta.

Por lo tanto existen cinco lugares donde tendrá lugar la exteriorización de los ashramas y oportunamente se centralizarán. Desde estos puntos, a medida que transcurre el tiempo, surgirán otros ashramas subsidiarios, sostenidos y fundados por discípulos e iniciados desde estos cinco ashramas y representando a los tres rayos mayores y los dos rayos menores. Para comenzar serán fundados por algún discípulo avanzado o mundial, de esas localidades. Debe recordarse que la propaganda educativa constituye la vanguardia de los movimientos que aparecen en el plano físico, en consecuencia, entrará en acción algún discípulo de segundo rayo, ante todo, en los cinco puntos mencionados, al cual le seguirá algún discípulo de séptimo rayo. Como bien saben, todos

los movimientos mundiales son exteriorizaciones de ideas y conceptos subjetivos y aspectos de pensamientos formulados; la aparición de la Jerarquía en la tierra en forma tangible no es una excepción a la regla. (13-556)

Capítulo Cuatro

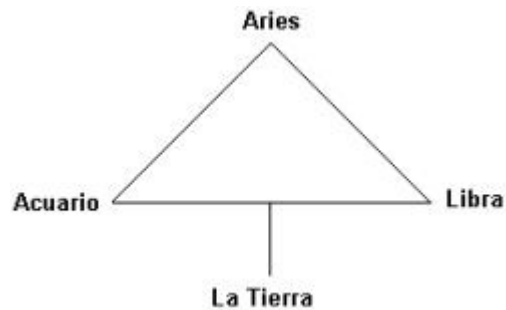
La Astrología y el Séptimo Rayo

Esas energías entrelazadas que actúan por medio de nuestro sistema solar, lo atraviesan, retornan, estimulan y energizan todas las partes de nuestro sistema solar... sólo evocan respuesta consciente cuando el vehículo de expresión y de respuesta es adecuado al impacto, afirmación que atañe tanto al Logos solar, a los Logos planetarios y a todas las formas y en todos los reinos de nuestro planeta. Lógicamente existirá una reacción inconsciente, pero será en una escala general o masiva, y gran parte de ellas afluyen a nosotros desde esas distantes constelaciones, por intermedio de la quinta Jerarquía Creadora. Esta Jerarquía, que está al borde de la liberación, se halla en el plano intelectual de la conciencia y puede, por lo tanto, ser utilizada como punto focal y trasmisor de las energías superiores a nuestro sistema solar y al planeta. Si estudian cuidadosamente el diagrama de las doce Jerarquías creadoras en la página 38 observarán que dicha Jerarquía ejerce influencia sobre el séptimo Rayo de Orden Mágico y de Organización Ceremonial y recibe su influencia. La función básica de este rayo es relacionar el espíritu y la materia y producir la forma manifestada. El signo del zodiaco con el cual está más estrechamente vinculado es el de Cáncer, el Cangrejo, el signo de las masas, y una de las "puertas" que conducen a la vida manifestada. (16-35/6)

En este tratado he dado anteriormente la relación existente entre los rayos y las constelaciones y enuncié que cada uno de los siete rayos se expresa por intermedia de tres constelaciones, o por un triángulo de energía. Esta relación es la base de toda la Ciencia de los Triángulos y por consiguiente de la astrología misma y está además relacionada con los rayos, las constelaciones, sus planetas regentes y nuestra Tierra, en una gran síntesis de energías; relaciona a nuestro sistema solar con el todo mayor y a nuestro pequeño planeta no sagrado con el sistema solar. Permítanme, repetir este enunciado y de este modo indicarles algunos hechos vitales, respecto a este mundo de energías entretejidas. Los rayos afluyen a través de las siguientes constelaciones y son expresados y transmitidos por su intermedio:

| | | | |
|-----------|--------------|----------------|------------------|
| 1er. Rayo |Aries |Leo |Capricornio |
| 2do. Rayo |Géminis |Virgo |Piscis |
| 3er. Rayo |Cáncer |Libra |Capricornio |
| 4to. Rayo |Tauro |Escorpio |Sagitario |
| 5to. Rayo |Leo |Sagitario |Acuario |
| 6to. Rayo |Virgo |Sagitario |Piscis |
| 7mo. Rayo |Aries |Cáncer |Capricornio |

Urano. Este planeta es el regente exotérico de Acuario, el regente esotérico de Libra y el regente jerárquico de Aries. Está particularmente activo en la actualidad y trae la energía del séptimo rayo. La circulación de sus energías puede ser representada por el siguiente símbolo o diagrama:



La triple afluencia de la energía de séptimo rayo, matizada por la fuerza de las tres grandes constelaciones, es poderosa para efectuar grandes cambios en nuestro pequeño planeta. Es interesante comprender que Aries, el Inaugurador, llega a ser eficaz sobre la Tierra por medio del poder organizador de Urano. Aries es el origen, el comienzo y el iniciador de la Nueva Era y sus civilizaciones venideras, de la aparición del Reino de Dios en la Tierra y del individuo iniciado en los Misterios. Acuario es el actual Determinador del futuro. Lo que es iniciado ahora en Aries se manifestará en Acuario, y Libra impulsará a la adquisición de un punto de equilibrio o (hablando esotéricamente) a "eludir a las fuerzas opositoras que se hallan en el punto medio entre la fuente de origen y la meta". (16-407)

Sólo en el ciclo actual el Sol y la Luna "velan" a ciertos planetas y son los símbolos exotéricos de ciertas fuerzas esotéricas. A medida que sigue la evolución, los planetas no estarán velados ni sus influencias serán tan remotas. En la actualidad, el mecanismo de la mayoría de la familia humana no está sintonizado con la recepción de los rayos desde Vulcano, Urano y Neptuno, mientras que Plutón actualmente, sólo evoca respuesta de los grupos, o esos discípulos que están suficientemente evolucionados como para responder correctamente. Los tres planetas velados – Vulcano, Urano y Neptuno—, son sagrados y personifican las energías de los rayos primero, séptimo y sexto. Vulcano no es un regente exotérico, y únicamente entra en actividad cuando un hombre se halla en el sendero, mientras que Urano y Neptuno son regentes de las casas undécima y duodécima y rigen a Acuario y a Piscis. Creo que las implicaciones son claras. (16-379/80)

Aries

Urano personifica la energía del séptimo rayo y su trabajo es análogo al de Mercurio, porque dicho rayo relaciona espíritu y materia y une el fuego eléctrico y el fuego por fricción, trayendo la manifestación. Urano lleva al alma hacia la tierra ardiente durante las etapas finales del Sendero, cuando el fuego de Aries y los fuegos engendrados por la potencia de Urano producen el calor llameante de la última tierra ardiente. El iniciado debe atravesar finalmente esta tierra ardiente. Urano rige el Camino oculto y, en sentido esotérico, está vinculado con el Hierofante de los Misterios de la Iniciación.

Por lo tanto, en relación con Aries y la vida del alma, que allí se manifiesta subjetivamente, tenemos ciertos signos afines donde el alma, en manifestación objetiva, pasa a través de crisis peculiares y definidas:

1. La crisis del campo de batalla conduce a la batalla culminante en Escorpio y a la liberación para entraren la vida en Capricornio, el lugar de las iniciaciones superiores después de la reversión de la rueda.
2. La crisis del lugar del nacimiento en Virgo, efectuada a través de la actividad de Mercurio, conduce por intermedio de Leo, al nacimiento del Cristo en Capricornio. El individuo consciente del yo en Leo llega a ser iniciado consciente del Cristo en Capricornio.
3. La crisis de la tierra ardiente, producida por la actividad de Urano. Se penetra en ella por libre elección del iniciado, que lo decide en Libra, el punto de equilibrio, donde comúnmente llega el momento de revertir la rueda. Allí debe decidir si continúa como es común o de acuerdo a la costumbre, o revierte la rueda para pasar a través de la tierra ardiente hacia la liberación. Libra es el polo opuesto de Aries y, en consecuencia, están estrechamente relacionados.

Observarán que los rayos que están relacionados o se expresan a través de Aries, están curiosamente equilibrados. Los rayos 1ro. y 7mo. constituyen lo superior y lo inferior, por eso exigen el punto de equilibrio en la rueda que proporciona Libra. Los rayos 6to. y 4to. llevan la energía del segundo rayo, el principal rayo constructor, a este proceso equilibrador, que capacita al hombre para construir de nuevo y proveerse de un cuerpo espiritual de manifestación. (16-86/7)

Géminis

Por consiguiente, en lo que concierne a Géminis, falta únicamente un rayo, el séptimo Rayo de Organización, Magia Ceremonial y Ritual. Esto explica la inestabilidad y la fluidez de la influencia de Géminis, grandemente responsable del frecuente fracaso de la persona de Géminis para expresar la belleza, los ideales, etc., presentidos, a fin de que se materialicen en el plano físico. El séptimo rayo produce fijación en el plano exotérico de la experiencia y arraiga (si puedo emplear tal término) las fuerzas de rayo en la forma, produciendo la expresión concreta de los poderes o realidades subjetivas. Seis fuerzas se unen en Géminis y, por esta razón, el doble triángulo o sello del Rey Salomón, es uno de los símbolos subjetivos de este signo, que lo vincula a la tradición masónica e indica también su dualidad esencial.

Por lo tanto todas las potencias internas están presentes y únicamente se omite, en las facultades del hombre nacido en Géminis, la energía estabilizadora de séptimo rayo. Así se explica fácilmente la versatilidad del sujeto de Géminis. La eficacia de Mercurio también sobresale en el aspecto interpretativo, porque el sujeto de Géminis siempre puede hallar puntos de contacto con las personas de casi todos los rayos. Es algo interesante recordar esto para comprender que el gran ritual masónico fue inaugurado bajo la influencia de este signo, aunque se omitió el rayo del ritual. Ello se debió a la reacción que provoca oposición y, por lo tanto, interacción y lucha. De allí las pruebas y experiencias en el procedimiento masónico. (16-275)

RAYOS

| <i>Ciudad</i> | <i>Alma</i> | <i>Personalidad</i> | <i>Signo</i> |
|------------------|-------------|---------------------|--------------|
| 1. Londres | 5to | 7mo | Géminis |

(16-343)

Cáncer

Escorpio también está vinculado en forma muy interesante, con la constelación de Cáncer, debido a la influencia de sexto Rayo, y debe recordarse que este rayo se expresa por medio de Neptuno, pero en forma esotérica y espiritual. Esotéricamente Neptuno rige a Cáncer. Por lo tanto, el significado es claro, pues Cáncer es el signo del nacimiento, la puerta de la encarnación y el signo de la generación; Escorpio es el signo del sexo y de la regeneración, y el nacimiento siempre es el resultado designado de la relación sexual. El Padre, espíritu, y la Madre, materia, cuando se unen, producen al hijo. Las pruebas, las dificultades y los sufrimientos de esta era son síntomas e indicios de que "está viniendo a la manifestación" una nueva civilización y cultura. Presagian el nacimiento de una nueva era que todo el mundo aguarda. Ello ocurrirá si —hablando esotéricamente— la energía de sexto rayo de Marte, se trasmuta en energía de sexto Rayo de Neptuno, el primero es "objetivo y está harto de sangre" y el segundo es "subjetivo y está pletórico de vida".

Un gran misterio está velado y oculto en la relación mencionada, pues Cáncer-Neptuno es la expresión del séptimo rayo que rige y controla a la octava Jerarquía Creadora. Ésta es una de las cinco Jerarquías cuyos nombres desconocemos y está particularmente al borde de la liberación, al mismo tiempo que está estrechamente vinculada con el principio mente, cuando actúa a través de los ángeles solares, o por medio de la Jerarquía humana. Está relacionada al nacimiento de la cuarta Jerarquía Creadora, y es incomprensible para quienes no hayan recibido la cuarta iniciación, pero debe recordarse este hecho interesante porque la conexión entre los rayos sexto y séptimo despertó ese poderoso "deseo de encarnar" y produjo la caída de los ángeles solares en épocas primitivas. (16-168/9)

Leo

Es evidente (si reflexionan un poco) que el Sol, cuando vela a Neptuno, produce un efecto potente sobre la personalidad, simbolizada para nosotros por el cuerpo astral, mientras que Urano (que está también oculto por el Sol) simboliza el efecto del alma sobre la personalidad. De aquí la actividad del séptimo rayo, que es, desde cierto ángulo, el aspecto inferior del primer rayo. Aquí tenemos la idea que subyace en:

1. El despertar de la personalidad por el control y contacto que ejerce el alma, que en su oportunidad expresará en los tres mundos, la voluntad, el deseo y la intención del alma.
2. El despertar del séptimo centro (en la base de la columna vertebral) por el alma, que actúa a través del primero, o el centro más elevado de la cabeza, trayendo, como

consecuencia, la ascensión del fuego kundalini. Esto a su vez produce la fusión con las fuerzas superiores. Cuando ello acontece, los tres centros principales del cuerpo son:

El Coronario

El Cardíaco

La base de la columna vertebral

El Sol espiritual central..... El corazón del Sol El Sol físico.

Sirio Mercurio Saturno.

El Sol Urano Neptuno.

Debido a que el alineamiento mencionado corresponde a una etapa muy elevada de la iniciación, no será posible captar todas las implicaciones, pero la evidencia es suficiente como para revelar el tema y el propósito subyacente en el gran trabajo...

Les advertiré que, por medio de estos planetas rectores, los rayos dados a continuación son factores controladores en el mapa del nativo de Leo:

1. El Sol 2do.rayo amor-sabiduría.
2. Urano 7mo. rayo organización o manifestación dirigida.
3. Neptuno ...6to. rayo centralización idealista. Devoción aun objetivo.

El hombre perfecto de Leo, el alma autoconsciente y amorosa (segundo rayo), lleva su poder de expresión directamente desde su propio plano al plano de la manifestación externa, pero conservando al mismo tiempo su control interno (Urano) y, desde ese punto de realización, convierte su objetivo ideal (Neptuno) en realidad en su conciencia, mediante la sensibilidad de la vibración superior y el dirigido e inteligente servicio al Plan. Reflexionen sobre este resumen.

Cuando Urano controla, el sujeto de Leo es, en forma significativa, el verdadero observador, desapegado del aspecto material de la vida pero la utiliza como quiere. Su conciencia espiritual es capaz de expresarse grandemente y puede ser (como frecuentemente lo han enseñado los astrólogos) un líder dinámico y eléctrico, un precursor en nuevos campos del esfuerzo y también el centro magnético de un grupo pequeño como el hogar, o vasto como una nación... (16-228/34)

Libra

Urano es el regente esotérico de suma importancia en este signo, porque el séptimo rayo actúa por medio de este planeta, personificando el principio de concreción y materialización de lo que debe manifestarse objetivamente mediante la unión del espíritu y la materia. Aquí se oculta el misterio del dinero, su creación y producción. Quisiera señalar que el proceso creador concierne única exclusivamente al tercer aspecto de la divinidad. La creación del dinero se produce mediante la relación de los tres aspectos de la tercera manifestación divina --ley, afinidad y energía concretizada. (16-189)

Escorpio

Es muy reveladora la ubicación de los planetas en este signo, y está también de acuerdo con el propósito general de la experiencia en Escorpio, bosquejada anteriormente. Urano está exaltado en este signo, y allí disminuye el poder de Venus, mientras que la Luna cae. ¿Qué demuestran simbólicamente estos hechos? Trataré de hacerles ver con claridad la belleza de lo que ello implica.

Urano es un planeta que tiene las características de la mente científica, que en esta etapa de la trayectoria del discípulo, significa que puede empezar a vivir la vida esotérica y que el camino del conocimiento divino puede reemplazar al camino místico del sentimiento, y además que el conocimiento puede ser trasmutado en el camino de sabiduría y de luz. Esto trae necesariamente el aspecto voluntad o influencia de primer rayo (Vulcano), fusionado con el séptimo rayo (Urano), produciendo la manifestación deseada en el plano físico. Por lo tanto, Urano inicia un nuevo orden y condiciones de vida y —cuando se ha desarrollado en la vida del discípulo— trae a su vez la comprensión de las causas de las cosas, tal como son, y el deseo de cambiar el antiguo orden y orientación en nuevos, lo cual produce la reversión de la rueda. Este acontecimiento puede verse hoy con mucha claridad en relación con la humanidad y los procesos mundiales. La influencia de Urano, llevada a su lógica conclusión, trae finalmente el consecuente desenvolvimiento espiritual, en contraposición al humano; por esta razón Urano está exaltado en este signo y asume una posición de poder e influencia dirigida. (16-173)

Acuario

Los regentes de Acuario son de peculiar interés. Forman un grupo eficaz de planetas y traen las influencias del séptimo, segundo y cuarto rayos. Éstos son los rayos que determinan, preeminentemente, tanto las etapas finales del progreso del hombre como las iniciales, y son más poderosas al comienzo del sendero involutivo y al final del sendero evolutivo, que en el período intermedio. Determinan las etapas finales y los acontecimientos en el Sendero de Iniciación. El séptimo rayo trae a la manifestación, en el plano físico, el principal par de opuestos —espíritu y materia— relacionándolos entre sí, produciendo oportunamente un todo funcionante. El segundo rayo produce la expresión del alma y de la conciencia espiritual y también el poder de irradiar amor y sabiduría en la tierra, mientras que el cuarto rayo indica el campo de servicio y el modo de alcanzar la meta. El conflicto y la lucha son los modos o métodos, para lograr la armonía y expresar así las características verdaderamente humanas, porque el cuarto rayo y la cuarta Jerarquía Creadora constituyen esencialmente una expresión de la verdad.

Algunos astrólogos asignan a Saturno como uno de los regentes. Alan Leo también lo hace, pero señalaré que, en este caso, se refiere totalmente al progreso del hombre común en la Rueda de la Vida, y el Saturno que él presiente como regente de Acuario, es la influencia saturniana de Capricornio, en cuyo signo Saturno rige dos decanatos.

En la rueda revertida se agota la influencia saturniana en Capricornio y el hombre se libera del karma y no es necesario que se le ofrezca una oportunidad, porque es un iniciado liberado, un verdadero Maestro Masón, que puede dedicarse al servicio mundial sin ser impedido o detenido

por los pensamientos del yo o deseos egoístas. Entonces queda bajo la influencia de Urano, el misterioso y oculto planeta. Su voluntad está enfocada y desarrollada por las influencias uranianas, convirtiéndose en un líder. Efectúa los cambios deseados y produce esas nuevas condiciones que ayudarán al alma de la humanidad a expresarse más libremente. Siendo el agua el símbolo de la sustancia y de la expresión material, además de una motivación emocional, Acuario tiene en consecuencia una actividad dual, y el tercer rayo se expresa poderosamente a través de este signo, llegando a nuestro planeta a través de Urano y la Luna, que en este caso oculta o vela simbólicamente a Urano. Por lo tanto, tenemos la doble influencia que ejerce Urano, expresando la cualidad y trayendo las energías del séptimo rayo en un caso, y las del tercer rayo en otro. En último análisis, el séptimo rayo es la energía diferenciada y enfocada del primer rayo, cuando expresa la voluntad del primer aspecto de la divinidad en la Tierra, por medio del poder de relacionar y traer a la manifestación objetiva -por un acto de la voluntad- el espíritu y la materia. Esto lo efectúa mediante la actividad del tercer rayo, expresándose a través de la humanidad y sus unidades individuales, aunque se combina con la energía de los tres rayos liberados por medio de los planetas regentes:

1. Urano Séptimo Rayo La voluntad de ser y de conocer simultáneamente en todos los planos de manifestación.
2. Júpiter Segundo Rayo La fusión del corazón y la mente, propósito subjetivo de la manifestación. Esto se lleva a cabo en la rueda exotérica, mediante la actividad del tercero y séptimo rayos.
3. La Luna Cuarto Rayo La voluntad de ser y conocer, más la fusión del corazón y la mente, resultado del trabajo realizado en la cuarta Jerarquía Creadora bajo la influencia de la energía que produce armonía por medio del conflicto. (16-112/3)

Acuario, relaciona a la humanidad con las Pléyades y, en consecuencia, con Tauro, en forma poco común. La clave para esta relación se encuentra en la palabra deseo, llevando, por medio de procesos trasmutadores, la experiencia de la vida a la aspiración, abandonando finalmente el deseo en Escorpio. Acuario, Alcyone y la Humanidad, constituyen un triángulo de fuerza muy interesante. Alcyone es una de las siete Pléyades, y se la denomina "la estrella del individuo" y a veces "la estrella de la inteligencia". Estuvo potentemente activa durante los sistemas solares anteriores, donde la tercera persona de la Trinidad fue singularmente omnipotente y muy activa, así como en la actualidad el Cristo cósmico, la segunda persona de la Trinidad, está peculiarmente activa en este sistema solar. Las energías provenientes de Alcyone impregnaron la sustancia del universo con las cualidades de la mente. Como consecuencia de esta antigua actividad, la misma fuerza estuvo presente cuando se produjo la individualización en nuestro sistema solar, porque en él y principalmente en nuestro planeta Tierra, es donde se han hecho sentir los resultados de la primera actividad. Dos de nuestros planetas, la Tierra (no sagrado) y Urano (sagrado), son directamente el producto de esta actividad de tercer rayo. Es muy importante recordarlo. También les pediré que vinculen esta idea con la enseñanza de que, a través del centro divino de actividad inteligente llamado humanidad, el cuarto reino de la naturaleza actuará, oportunamente, como principio mediador para los tres reinos inferiores. La humanidad es el Mensajero divino para el mundo de la forma; Mercurio, esencialmente, lleva luz y vida a otras manifestaciones divinas; los divinos Salvadores del mundo son los símbolos eternos.

Este venidero proceso de servicio planetario, a través del tercer centro divino, sólo es verdaderamente eficaz cuando rige Acuario y cuando nuestro Sol está pasando a través de ese signo del zodiaco. De allí la gran importancia que tienen los próximos 2.000 años. Por lo tanto, únicamente cuando un hombre es un servidor mundial y está llegando a tener conciencia del grupo, puede empezar a tener lugar este deseado objetivo de manifestarse. Hoy comienza a suceder por primera vez en la historia planetaria. Es uno de los primeros frutos de la iniciación, y sólo en la próxima raza raíz después de nuestra actual raza Aria, comenzaremos realmente a comprender el significado de los procesos y la verdadera naturaleza de las energías que se liberarán en el planeta por intermedio de la humanidad. Por esta razón Júpiter y Urano (expresiones del segundo y séptimo rayos) son los regentes exotérico y esotérico de Acuario.

Por lo tanto, tenemos que estudiar las siguientes líneas de fuerza:

1. Alcyone en las Pléyades, las madres de los siete aspectos de la vida de la forma y las "esposas de los siete Rishis de la Osa Mayor". Ellas están conectadas con el aspecto Madre que nutre al Cristo Niño.
2. Acuario el Servidor del mundo, el trasmisor de energía que evoca respuesta magnética.
3. Júpiter y Urano planetas de benéfica culminación. El segundo rayo de amor y el séptimo, que fusiona espíritu y materia para "la gloria final" del Logos solar, se hallan en plena colaboración.
4. La Humanidad punto focal de todas estas energías y la divina distribuidora para el hombre individual y, más adelante, para los tres reinos inferiores de la naturaleza. (16-155/7)

Leo, Capricornio y Piscis

Los efectos producidos son masivos y los regentes de estas constelaciones que entran hoy en actividad son los enumerados en una de las tabulaciones que he dado.

Leo.—Regente: El Sol, que vela a Urano, el planeta del ocultismo y de lo que gobierna las relaciones grupales, las organizaciones y la undécima Casa. Relaciona la influencia de Leo con Acuario.

Capricornio.—Regente: Venus, que rige la segunda Casa, concierne a la economía, a la distribución del dinero y los metales, y rige a Tauro, la "casa de las simientes" de la iluminación y la nueva luz emergente. Venus rige también a Libra exotéricamente y a la séptima Casa, donde se conocen los enemigos y se efectúan las uniones y amistades.

Piscis.—Regente: Plutón, que gobierna la octava Casa, la casa de la muerte, de la disolución y del desapego, y rige a Escorpio, el signo de las pruebas y del discipulado.

Esta clasificación y las relaciones que infiere, merecen un cuidadoso estudio a la luz de los asuntos modernos y de la actual situación mundial. Desde el ángulo de las energías de rayo implicadas, que tratan de controlar la vida humana, tenemos la influencia del séptimo Rayo de Ley Ceremonial, Orden y Magia, del quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia, y del primer Rayo de Voluntad, llevando a cabo conjuntamente cambios fundamentales e introduciendo la nueva era. Esta combinación es terriblemente potente y produce la precipitación de las fuerzas internas, acrecienta la actividad de la mente inferior y la afluencia de la fuerza proveniente de Shamballa –combinación cuya actuación puede observarse como nunca anteriormente en el sector de la vida planetaria. El gran efecto producido se debe a la acrecentada sensibilidad del género humano, si se lo compara con las otras dos épocas cuando –en evolución cíclica— estaban activas estas tres constelaciones. Tal combinación se manifiesta hoy en los asuntos humanos. Fue responsable de la organización que estuvo detrás de la Guerra Mundial –organización, que implicaba los tres niveles del triple mundo de la evolución humana, afectando también a los tres reinos de la naturaleza y culminando en el cuarto. Es responsable del empleo del poder mental en vasta escala, especialmente en forma materialista como en la actualidad, y de satisfacer el deseo humano, además de la voluntad egoísta de unos cuantos hombres malignos que responden a los aspectos inferiores de esa fuerza, debido a la simiente del mal que posee su propia naturaleza, y es responsable además de la constante y creciente voluntad al bien de los muchos que van despertando.

Un cuidadoso análisis de estas constelaciones, sus regentes planetarios y las fuerzas de rayo que ellos transmiten, más una apreciación de las casas donde se sentirán principalmente estos efectos, aclarará los problemas mundiales en forma asombrosa. La breve clasificación dada a continuación será de valor, aunque signifique una repetición de lo dicho anteriormente:

| <i>Constelación</i> | <i>Regente</i> | <i>Rayo</i> | <i>Casa</i> |
|---------------------|----------------------|---------------|-------------------|
| Leo | El Sol (Urano) | Séptimo | Undécima |
| Capricornio | Venus | Quinto | Segunda y séptima |
| Piscis | Plutón | Primero | Octava. |

Por lo tanto, las energías que afluyen serán sentidas principalmente en esos aspectos de la vida humana que están influidos por los regentes de ciertas casas.

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial u Organización, es sentido en la casa de las relaciones, de las organizaciones, del esfuerzo mutuo y de la aspiración (sea para bien o para mal). Las fuerzas de este rayo actúan sobre el séptimo plano o físico –plano donde se efectúan los principales cambios en todas las formas y en el que el discípulo debe permanecer firme cuando recibe la iniciación.

Este séptimo rayo impulsa al mundo de las fuerzas hacia una actividad organizada y dirigida en la esfera externa de la manifestación, y precipita el karma que, en este caso, conduce a:

1. La expresión de todo el mal subjetivo en la vida de la humanidad, que trajo la guerra mundial.

2. La iniciación del Logos planetario y –con Él— todos los que están de parte de las Fuerzas de la Luz. Esto adopta varias formas en lo que a la humanidad se refiere:
 - a. La iniciación de la conciencia de las masas humanas, en la era acuariana, sometiéndolas a las nuevas influencias y poderes, y permitiéndoles responder en tal forma, que de otra manera no sería posible.
 - b. La iniciación de los aspirantes del mundo, en el sendero del discipulado aceptado.
 - c. La recepción de ciertas iniciaciones mayores en el caso de esos discípulos mundiales que son suficientemente fuertes y están preparados para recibirlas.

A pesar de la enorme destrucción en todas partes, el trabajo del séptimo rayo se hace sentir en forma acrecentada; continúa la destrucción de las fuerzas del mal, a un elevado precio para las Fuerzas de la Luz; simultáneamente hay un reagrupamiento y reordenamiento de las actitudes y del pensamiento humano, resultado de la enorme demanda de dirección y guía elevada, por los pensadores del mundo. De esta manera ya puede observarse la estructura nebulosa y los delineamientos confusos de la civilización de la Nueva Era,

El espíritu subyacente de libertad, triunfará a medida que se organiza en una revolución contra la esclavitud. A este fin, el séptimo rayo contribuirá acrecentadamente. (16-400/2)

Es evidente al mismo tiempo, que en relación con estos triángulos simples surgen también ciertos triángulos entrelazados como, por ejemplo, el triángulo zodiacal *Leo—Piscis—Capricornio* y el triángulo planetario similar *Saturno—Urano—Mercurio*. Ambos triángulos vierten sus seis corrientes de fuerza actualmente en nuestros tres centros planetarios, vitalizando y estimulando al triángulo planetario *Shamballa—Jerarquía—Humanidad*. Detrás de estos tres reside un triángulo cósmico del que emanan tres corrientes de energía que afluyen a los tres triángulos menores, y a través de ellos afectan poderosamente a cada reino de la naturaleza. Este triángulo cósmico es el formado por la *Osa Mayor-Sirio--las Pléyades*. Este párrafo resume simplemente las páginas que anteceden e indica la relación que existe entre los cuatro triángulos de energía...

Resulta interesante observar que el séptimo Rayo de Ley y Orden Ceremonial actúa por intermedio de Urano, que ahora trasmite a la Jerarquía la fuerza de Sirio por intermedio de Piscis. Desde ese "centro medio" pasa a ese sensitivo grupo de discípulos, aspirantes y trabajadores, en cuyos corazones y manos se les ha confiado la pesada tarea incidental a la reorganización y reconstrucción de la destrozada estructura mundial. Los Conocedores a veces han denominado en forma peculiar al séptimo rayo, al considerarlo como "el Rayo de la Decencia Ritualista". Éste ayuda e inaugura la aparición de un nuevo orden mundial, basado en un impulso espiritual y en la aspiración, la libertad mental, la comprensión amorosa y el ritmo en el plano físico, que ofrece la oportunidad para la plena expresión creadora. Para realizar esto, la energía proveniente de Shamballa (personificando la voluntad al bien) se fusiona y mezcla con la energía organizadora del séptimo Rayo, y luego es llevada a la humanidad a través de la corriente de amor que emana de la Jerarquía. Piscis rige este esfuerzo de la Jerarquía, porque el aspecto más elevado de Piscis, que actualmente la humanidad puede de algún modo comprender, es el de Mediador. Ésta es la energía

de la mediación y de las correctas relaciones. Hoy más que nunca la Jerarquía es el “trasmisor mediador” entre:

1. La Humanidad y la voluntad de Dios. La revelación del verdadero propósito y significación de esa voluntad que se halla detrás de todos los eventos mundiales, hoy más necesaria que nunca, posible de obtener por medio de una relación más estrecha entre la Jerarquía y la Humanidad.
2. La Humanidad y su karma, porque es análogamente esencial que se comprendan con toda claridad las leyes para transmutar el karma en un bien activo actual.
3. La Humanidad y el mal cósmico, enfocado durante muchos milenios en lo que se ha denominado la Logia Negra. Hacer conjeturas respecto a esta Logia y Sus actividades es tan infructuoso como peligroso.

Esto último es responsable del tan difundido ataque a la Masonería, durante este siglo. La Masonería –inadecuada y corrompida, como ha sido, y culpable del excesivo énfasis puesto sobre ciertos símbolos— constituye sin embargo el germen o simiente del esfuerzo jerárquico futuro, cuando ese esfuerzo –en fecha futura— se exteriorice en la Tierra. La Masonería está regida por el séptimo rayo, y cuando ciertos cambios importantes sean hechos y se comprenda el espíritu de la Masonería en vez de la letra, veremos entonces aparecer una nueva forma de esfuerzo jerárquico para ayudar a la restauración de los antiguos y sagrados Misterios entre los hombres.

La energía de Urano que afluye sobre y dentro de la humanidad, despierta el anhelo de mejorar las condiciones, a fin de proporcionar mejores formas para llevar una vida ocultista y esotérica y fusionar más adecuadamente al hombre externo e interno. Ésta es una de las razones por las cuales se dice a menudo que la Luna oculta a Urano. La Luna es utilizada frecuentemente como pantalla cuando se refiere a Urano. La Luna es hoy un mundo muerto y esto se debe a que el anhelo uranio llegó a ser tan fuerte en esa lejana época en que existían formas vivientes en la Luna, que condujo a la total y final desocupación de la Luna y a la transferencia de su vida a nuestro planeta, transferencia que no es necesaria ahora, porque la conciencia de la humanidad es de tal naturaleza, que pueden producirse los cambios necesarios sin un procedimiento tan drástico. Esta influencia uraniana, sin embargo, se halla detrás del actual traslado de habitantes por toda Europa y Gran Bretaña, y es responsable del constante movimiento de los pueblos de Oriente a Occidente, de Asia a Europa, en la historia primitiva de ese continente, y de Europa al hemisferio oriental en tiempos más modernos.

El estudio del entrelazamiento de estos triángulos, evidenciará al estudiante que la combinación de las influencias de Sirio, Leo y Urano, ha sido muy necesaria en estos momentos para fomentar y lograr esas condiciones que permitirán al género humano, que se halla bajo la constante influencia de la Jerarquía, recibir la primera iniciación y "dar nacimiento al Cristo", revelando así y trayendo a la luz de día al Hombre espiritual interno oculto. En Leo, el hombre pasa por las etapas preparatorias de esta primera iniciación, se encuentra a sí mismo y llega a ser autoconsciente; luego alcanza la etapa del discipulado inteligente; formula un programa o propósito interno consciente, bajo la constante presión del Cristo que mora internamente; comienza a agotar y rechazar las demandas y deseos de la naturaleza inferior. Este ciclo de experiencia es seguido por una penosa vida de reorientación consciente –ciclo en el cual obtiene el

equilibrio y empieza a "permanecer en el ser espiritual", como resultado de constantes pruebas y experiencias. Finalmente está preparado para *la prueba y el abrazo de fuego que preceden a la primera iniciación*. La Humanidad está ahora en esta etapa final. Si se agrega (como sucede hoy) la influencia de Urano a las otras influencias, y al mismo tiempo el séptimo rayo entra en un ciclo principal de actividad en la Tierra, entonces se tiene la energía necesaria para precipitar la crisis de iniciación y producir un gran despertar rítmico. Los astrólogos hallarán interesante observar combinaciones similares en el horóscopo individual. (16-330/5)

Capítulo Cinco

La Psicología de las Naciones

Naciones de Séptimo Rayo

Las grandes naciones están controladas por dos rayos, lo mismo que el ser humano. No es necesario ocuparse de las naciones pequeñas. Cada nación está controlada por un rayo de la personalidad, potencia dominante y principal factor controlador en la actualidad, y por un rayo del alma, percibido únicamente por los discípulos y aspirantes de la nación respectiva.

Este rayo del alma debe ser evocado por el nuevo grupo de servidores del mundo para acrecentar su actividad funcionante, pues es uno de sus principales objetivos y tareas. Esto no debe olvidarse. Mucho podrá escribirse acerca de la influencia histórica de los rayos, ejercida durante los últimos dos mil años, y de la forma en que los grandes acontecimientos han sido influidos o producidos por la periódica influencia de rayo. Interesante como es, e índice de las actuales tendencias y problemas nacionales, lo único que puedo hacer es señalar las energías que rigen a cada nación y dejar que ustedes estudien y observen su efecto y comprendan la relación que tienen con la actual condición del mundo. Una cosa quisiera señalar y es que los rayos que rigen a determinada nación, y actúan ahora activamente, son muy poderosos tanto material como egoicamente; quizás algunos de los problemas se deban a que ciertos rayos, que rigen a determinadas naciones no están activos en estos momentos. (9-39)

Rusia

Un análisis cuidadoso del idealismo de Rusia y de Estados Unidos, quizás no revele similitud en la meta de su idealismo; el ruso está impelido, por su alma de séptimo rayo, a imponer un ceremonial obligatorio de ritmos ordenados que llevarán a un orden idealizado y a una comunidad de intereses. Debido a ello y al trabajo obligatorio, en Rusia están presentes y activas algunas energías que deben ser cuidadosamente manejadas por la Jerarquía espiritual de nuestro planeta. Estas fuerzas que actúan en Rusia conciernen a la magia de la forma, mientras que la Magia Blanca pura se ocupa únicamente del alma o del aspecto subjetivo, a medida que condiciona lo objetivo. Las llamadas "fuerzas negras" no imperan en Rusia más que en cualquier otra parte del mundo, pero la reacción rusa y su actitud hacia un régimen y un orden impuestos, contienen en sí más influencia mágica de séptimo rayo que en otros países. Alemania también impuso un orden y

modo de vida uniforme, pero estuvo decididamente sometida al control de las fuerzas negras. (9-43)

España

España tiene alma de sexto rayo y personalidad de séptimo –invirtiendo así las fuerzas que se expresan en el espíritu ruso. España también actúa como vínculo en el reajuste mundial, pero esta vez el vínculo es entre Europa y África. En esa función España ya ha servido anteriormente. Resultará evidente cuán inevitable ha sido la relación entre España y Rusia y cómo la ideología de esta última ha influido en el gobierno nacional y también porqué el campo de batalla de las dos grandes ideologías –el fascismo y el comunismo— se encuentra inevitablemente en España. El triunfo del partido fascista fue igualmente inevitable desde el comienzo, a causa de la relación egoica existente entre España e Italia, así como por la proximidad de ambos países, que ha permitido plasmar fácilmente la impresión telepática del idealismo fascista en la sensible y preparada conciencia española. En cuanto al fanatismo, la crueldad natural, el ferviente idealismo, el arrogante orgullo y la cualidad religiosa y mística del carácter hispano, tienen obviamente su origen en el sexto rayo y están grandemente cristalizados. El intenso individualismo del pueblo puede observarse además como parte definida del equipo de su personalidad de séptimo rayo. Su lema espiritual: "Disperso las nubes", indica la tarea mágica de la que será responsable España oportunamente, quizás antes de lo que se espera, equilibrándose así en ese país individualista y altamente inteligente, el campo de la magia científica y el trabajo mágico de la Iglesia del futuro. Esta profecía está muy lejos de poder cumplirse para ser verificada por esta generación o la siguiente, pero está arraigada en las características nacionales y en la ley de probabilidades. (9-48/9)

Las Influencias de Séptimo Rayo a través de los Regentes Planetarios

Alemania

7mo. Rayo – Orden Ceremonial o Ritual, vía Urano. Afecta a las masas, pues es el regente jerárquico, y (por el grado de evolución) conduce a una fácil estandarización y regimentación. El séptimo rayo también enfoca o "arraiga al primer rayo" y conduce al poder directivo otorgado a las masas. (9-61)

Gran Bretaña

7mo. Rayo – Orden Ceremonial o Ritual Organizado, que llega a nuestro planeta vía Urano y da al imperio su arraigado control en el plano físico sobre lugares y circunstancias, sus fundamentos legales, en colaboración con Libra, y su amor por la ley y el orden, proporcionando así plena expresión a las energías de primer rayo del Imperio Británico. (9-65)

Estados Unidos

7mo. rayo – Orden y Magia, vía Urano. Esta influencia ha sido heredada del mundo atlante, que aún rige el aspecto territorial de Estados Unidos, remanente de la antigua Atlántida, y produce los numerosos grupos mágicos, espiritistas y ocultistas, que florecen hoy en Estados Unidos. (9-69)

Capítulo Seis

El Séptimo Rayo Manifestándose a través del Individuo

Características y tendencias generales

La Individualización y el Séptimo Rayo

"El Bendito Ser buscó la senda que conduce a la forma, pero se asió firmemente a la mano del Mago. Trató de reconciliar al Peregrino, que era él mismo, con la vida de la forma. Se encontró en el mundo caótico y trató de poner orden en él. Se introdujo en las más recónditas profundidades y se sumergió en el caos y el desorden. No comprendía, sin embargo, se mantuvo asido a la mano del Mago. Procuró establecer ese orden que su alma anhelaba. Conversó con todo aquel que encontraba, aumentando su confusión. Habló al Mago de la manera siguiente: 'Los Caminos del Creador deben ser buenos. Detrás de todo lo que parece ser, debe haber un Plan. Enséñame el propósito de todo esto. ¿Cómo puedo trabajar sumergido en la más profunda materia? ¿Dime lo que debo hacer?'

“El mago dijo: 'Escucha el ritmo de Los tiempos, oh Trabajador del más lejano mundo. Observa la palpitación del corazón en todo lo que es divino. Retírate en el silencio y armonízate con el todo. Entonces aventúrate más allá. Establece el ritmo correcto; lleva el orden a las formas de la vida, que deben expresar el Plan de la Deidad'.

“Este Bendito Ser se libera a través del trabajo. Debe demostrar su conocimiento del Plan, pronunciando esas palabras que evocarán a los constructores de las formas y, de este modo, crear lo nuevo'."

Podría ser de valor si se resumiera en términos más simples y menos ocultos la significación de las anteriores estanzas esotéricas, a fin de expresar su verdadero significado en sucintas y concisas frases. Las estanzas no serán de valor si no imparten a los estudiantes de este Tratado, que pertenecen a distintos tipos de rayos, algún significado útil por el cual puedan vivir en forma más veraz.

El Espíritu individualizado se expresa a través de los diversos tipos de rayo en la siguiente forma:--...

Séptimo Rayo:

La magia negra, o el empleo de los poderes mágicos para fines egoístas.
El poder de "permanecer a la expectativa" hasta que emerjan los valores egoístas.
El desorden y el caos por la comprensión errónea del Plan.
El empleo erróneo del lenguaje para lograr el objetivo elegido.
La falta de veracidad.
La magia sexual.
La perversión egoísta de los poderes del alma.

que conducen a:

La magia blanca, el empleo de los poderes del alma para fines espirituales.
La identificación de uno mismo con la realidad.
El correcto orden por medio de la correcta magia.
El poder de colaborar con el *Todo*.
La comprensión del Plan.
El trabajo mágico de la interpretación.
La manifestación de la divinidad. (15-43/4 ... 46)

Me es imposible poner en claro las reacciones de rayo sobre el proceso final que hemos tratado brevemente, o sea, la etapa de la liberación del espíritu denominada Identificación. Todo lo que puedo hacer, aún en el caso de la Iniciación, es transcribir las estanzas elementales que transmiten a los discípulos aceptados algo de la significación de la primera iniciación. En lo que respecta a la identificación, las reacciones del iniciado iluminado están al alcance de su inteligencia en forma de símbolos, que si fueran descritos, serían completamente mal interpretados. Cuando tenga lugar la tercera iniciación y el iniciado se halle ante el amplio portal abierto, entonces descubrirá el significado de ese tipo de comprensión denominado (a falta de mejor término) Identificación. (15-47)

Séptimo Rayo:

"El Ángel de la Presencia levanta una mano hacia el azul del cielo. Sumerge profundamente la otra en el mar de las formas. Así conecta el mundo de la forma con la vida sin forma. Lleva el cielo a la tierra y la tierra al cielo. Esto lo sabe el hombre que está ante el Ángel.

Capta el significado del signo coloreado que el Ángel mantiene en alto. [A esto le sigue una frase imposible de traducir en lenguaje moderno. Significa esa total fusión que el místico trata de expresar con los términos 'matrimonio en los cielos', tergiversada por la falsa enseñanza sobre la magia sexual. La frase expresada por un símbolo coloreado, simboliza la unión completa entre lo externo y lo interno, lo objetivo y lo subjetivo, el espíritu y la materia, lo físico y lo esencial.]

Los dos son uno. Nada más puede ser captado. El Verbo se ha manifestado. El trabajo ha sido terminado. Se logra la visión del Todo. El trabajo mágico se realiza. Nuevamente los dos son uno. El Plan está servido. Es innecesario decir nada más."

Estas frases intentan dar una idea de lo que puede llegar a comprender el verdadero iniciado cuando permanece, en la tercera iniciación, ante el Ángel, y ve que éste también desaparece, de modo que sólo queda el conocimiento y la comprensión consciente. Aunque esto actualmente signifique poco para nosotros, servirá, no obstante, para demostrar la futilidad de describir, por medio de palabras, los secretos de los misterios y de la iniciación. Cuando esto sea mejor comprendido, el verdadero trabajo que se efectúa en las ceremonias masónicas estará a la altura de la necesidad.

Aquí se exponen algunas de las emergentes verdades fundamentales que tendrán significado para los discípulos avanzados y los iniciados que están en el mundo y luchan actualmente sirviendo al Plan. Su trabajo está fructificando, pero a veces necesitan del incentivo de la promesa de una futura y alcanzable gloria para ayudarlos a seguir adelante.

Por lo tanto, este tratado es algo abstruso y totalmente simbólico; quizás a algunos les parezca difícil llegar a comprenderlo, para otros tenga poco significado, y ninguno para otros. Si los discípulos del mundo verdaderamente luchan y aplican en lo posible y en forma práctica la enseñanza dada, a medida que pasa el tiempo y se despierta su razón e intuición, hallarán que dichos enunciados simbólicos y abstrusos se van esclareciendo cada vez más y servirán para que impartan la enseñanza designada.

Cuando esto sucede, el Ángel de la Presencia va acercándose más al discípulo e ilumina su camino. El sentido de separatividad va disminuyendo, hasta que finalmente la luz compenetra la oscuridad y el Ángel rige la vida. (15-49/50)

Rayo Egoico. Las Siete Direcciones de la Ley de Repulsión.

El efecto de la Ley de Repulsión, a medida que actúa en el mundo del discipulado y destruye lo que obstaculiza, hace que el peregrino regrese en forma apresurada y consciente por uno de los siete rayos que conducen al centro, lo cual no puede ser detallado aquí. Nuestra tarea actual es hollar el Sendero de Probación o del Discipulado, y aprender la disciplina, el desapasionamiento y las otras dos necesidades del Camino, discriminación y descentralización. No obstante, es posible indicar la meta y señalar la potencia de las fuerzas a las cuales estaremos acrecentadamente sometidos cuando entremos —como algunos de nosotros podemos hacerlo— en el Sendero del Discipulado aceptado. Esto lo impartiré en siete estrofas, que darán al aspirante un indicio de la técnica a la cual estará sometido. Si ha recorrido en parte el Camino, le impartirán una orden que como discípulo, con visión espiritual interna, obedecerá porque habrá despertado; si es un iniciado exclamará "Esto lo sé".

La Orientación del Séptimo Rayo

"Bajo un arco, entre dos habitaciones, permanecía el séptimo Mago. Una habitación estaba llena de luz, vida y poder, de quietud que era propósito, y de belleza que era espacio. La otra habitación era todo movimiento, sonido producido por la gran actividad, caos amorfo, y trabajo que no tenía verdadero objetivo. Los ojos del Mago estaban fijos en el caos. No le agradó. Daba la espalda a una habitación de intensa quietud. No lo sabía. El arco oscilaba sobre su cabeza...

"En su desesperación murmuró: 'Durante épocas he soportado y tratado de resolver el problema de esta habitación, para reordenar el caos de manera que pueda resplandecer la belleza y el objetivo de mi deseo. He tratado de tejer esos colores en un bello sueño y de armonizar los diversos sonidos. Falta la consumación. Sólo puede verse mi fracaso. Y, sin embargo, sé que hay una diferencia entre lo que tengo ante mis ojos y lo que comienzo a sentir detrás mío. ¿Qué debo hacer?'

"Entonces sobre la cabeza del mago, y exactamente detrás de él, aunque dentro de la habitación de ordenada belleza, un inmenso imán empezó a oscilar... Causó la rebeldía del hombre dentro del arco, que tambaleaba antes de su futura caída. El imán hizo girar al hombre hasta que enfrentó la escena y la habitación que antes no había visto...

"Entonces a través del centro de su corazón, el imán proyectó su fuerza de atracción y repulsión. Redujo el caos hasta no percibir sus formas. Emergieron algunos aspectos de la belleza, no revelados. Una luz brilló desde la habitación y, sus poderes y vida obligaron al Mago a ir hacia la luz y abandonar el peligroso arco." (15-137/8 ... 141/2)

Técnica de Integración de Séptimo Rayo... la integración de la cual nos ocuparemos principalmente ...será la de la personalidad a medida que se integra al todo, del cual es parte, mediante el servicio que presta a la raza y al plan. Téngase en cuenta que estas técnicas de rayo *son impuestas por el alma a la personalidad después que ella se ha integrado parcialmente en una unidad funcionante* y, en consecuencia, comienza a responder ligeramente al alma, o Inteligencia rectora. (15-273)

El Antiguo Comentario
Séptimo Rayo:

"Trato de unir a ambos. El plan está en mis manos. ¿Cómo trabajaré? ¿Dónde pondré el énfasis? Permanece alejado el Uno que Es. A mi alcance está la forma, la actividad, la sustancia y el deseo. ¿Puedo relacionar y moldear una forma para Dios? ¿Dónde podré enviar mi pensamiento, mi poder y la palabra que puedo pronunciar?

"Permanezco en el centro, como trabajador en el campo de la magia. Conozco ciertas reglas, controles mágicos, Palabras de Poder y ciertas fuerzas que puedo dirigir. ¿Qué debo hacer? Existe peligro. La tarea que he emprendido no es fácil de realizar, sin embargo amo el poder. Me agrada ver cómo emergen las formas creadas por mi mente, y cómo realizan su trabajo, cumplen con el Plan y desaparecen. Puedo crear. Conozco, los rituales del Templo del Señor. ¿Cómo debo trabajar?

“No ames al trabajo. Deja que el amor al Plan eterno de Dios controle tu vida, tu mente, tu mano, tu ojo. Trabaja para lograr la unidad del plan y del propósito que debe descubrir su duradero lugar en la tierra. Trabaja con el Plan; concéntrate en la parte que te corresponde en esa gran tarea’.

“La palabra surge del alma y llega a la forma: Mantente en el centro del pentagrama trazado en un lugar elevado de Oriente, dentro de la luz que siempre brilla. Trabaja desde ese centro iluminado. No abandones el pentagrama. Mantente firme en el medio. Luego traza una línea entre lo que está afuera y lo que está adentro y ve que el Plan toma forma’.”

No me es posible ser más explícito. Este grande y poderoso rayo está entrando en manifestación, trae nueva energía para el hombre y es de naturaleza tan poderosa que los actuales discípulos deben moverse y trabajar con cuidado. Literalmente dicho, manejan fuego. Los niños que vienen ahora a la existencia trabajarán eventualmente con mayor seguridad y más correctamente con estas nuevas potencias. Mientras tanto hay mucho que hacer y los discípulos de séptimo rayo pueden reflexionar sobre esta fórmula y tratar de darle su propia interpretación, procurando ante todo permanecer en Oriente, bajo la protección del pentagrama. Cuando el trabajador de séptimo rayo se dé cuenta de la tarea que debe desarrollar y valore el hecho de que el trabajo mágico de crear esas formas en la tierra personificarán al espíritu de Dios (y en nuestra época particular requiere la construcción de nuevas formas), cada discípulo de séptimo rayo se considerará a sí mismo como agente de enlace que permanece en el centro del proceso de construcción, desempeñando su parte en la tarea. Si se comprende y reflexiona profundamente sobre esto, traerá como resultado el alineamiento. En cuanto se logre este alineamiento el discípulo debe recordar que esto significará una enorme afluencia de poder y de energía, proveniente de los dos puntos alineados y desde dos direcciones que convergen sobre él, mientras permanece en el punto medio. Reflexionen profundamente sobre esta verdad, porque tal hecho trae siempre una Crisis de séptimo rayo. Será evidente cuál es esta crisis. Si el hombre implicado es de mente materialista, egoístamente ambicioso y desamorado, la energía que afluirá estimulará la naturaleza de la personalidad y luchará inmediata y furiosamente con todo lo que denominamos naturaleza instintiva, psíquica e intelectual. Si las tres son estimuladas con frecuencia y durante algún tiempo, el discípulo es arrancado del centro y llevado al torbellino del trabajo mágico de tipo inferior –la magia sexual y muchos tipos de magia negra. Lo ilusiona la belleza de su móvil y lo engaña el poder que ha adquirido su personalidad.

No obstante, si se le advierte el peligro que corre y se da cuenta del mismo, se mantendrá firme en el centro del pentagrama místico y allí *sufrirá*, hasta que la luz de Oriente se eleve sobre la oscuridad, y descubra que todavía está en el punto medio. Entonces, llegará la revelación del Plan, porque éste tiene que ser siempre el poder motivador del discípulo de séptimo rayo. Trabaja en la tierra, en el plano externo de la manifestación, en las construcciones de esas formas mediante las cuales la voluntad divina puede expresarse. En el campo de la religión trabaja en colaboración con los discípulos de segundo y sexto rayos. En el sector del gobierno construye esas formas que le permitirán expresar la actividad de primer rayo. En el sector de los negocios colabora con la energía de tercer rayo y con los ejecutivos del Plan. En el campo de la ciencia ayuda y apoya a los trabajadores de quinto rayo. Es la expresión del constructor y del creador que lleva a la manifestación externa el Plan de Dios. Sin embargo, comienza consigo mismo, tratando de

expresar el plan de su alma en su propio lugar y posición mundanos. Hasta no poder hacer esto, será incapaz de permanecer en Oriente, dentro del pentagrama.

En las escrituras ocultistas se dice que "el pentagrama es un lugar abierto y peligroso cuando el discípulo no ha ordenado su propia vida, no se ha impuesto el ritual del alma, ni ha obedecido su ritmo. El pentagrama se cierra cuando se ha restablecido el orden y se ha impuesto el ritual del Maestro". Dichas escrituras continúan diciendo: "Si el discípulo entra a través del pentagrama abierto, muere. Si penetra en el pentagrama cerrado, vive. Si trasmuta el pentagrama en un círculo de fuego, sirve al Plan". (15-290/2)

En el Sendero de Retomo y en relación con el proceso de desprendimiento, que marca el progreso del alma hacia la liberación y el final del período de apropiación, ciertos párrafos... explican claramente la técnica correspondiente...

Séptimo Rayo: --"Que los constructores cesen su trabajo. El templo está terminado. Que el Alma tome posesión de su herencia y desde el Santo Lugar ordene cesar todo el trabajo. Que entonces en el silencio, entone la Palabra: 'El trabajo creador ha finalizado. Yo soy el Creador. Nada queda sino Yo'." (15-76/7)

Como he dicho y vuelvo a repetir, los trabajadores de todos los rayos están organizados para tomar parte en un supremo esfuerzo –esfuerzo hacia el cual se ha orientado y preparado la era cristiana. El séptimo y el sexto rayos se ocupan del trabajo de gobierno y de obtener una nueva síntesis, de esta manera la fuerza de todos los que trabajan en estas líneas se combina con la energía del primer rayo. Las energías de los aspirantes y discípulos del tercero y quinto rayos son aplicadas para expandir la conciencia humana, traer a la luz las maravillas ocultas del universo y acelerar el desarrollo de los poderes latentes en el género humano. Cuando se despierten estos poderes, se ampliarán en gran parte los actuales sentidos y se admitirá al hombre en ese mundo que está detrás del velo de la ignorancia y la materia.

Observarán que el trabajo de eliminar el aislamiento y la separatividad grupales es tan arduo que requiere las energías unidas de tres grupos de trabajadores para lograr los resultados deseados. Por lo tanto, siete grupos de trabajadores están organizados así:

1. Sector políticoPrimero, sexto y séptimo rayos.
2. Sector religiosoSegundo y cuarto rayos.
3. Sector educativo Tercero y quinto rayos. (15-152)

La filosofía esotérica enseña que en el momento de la creación surgieron de Dios siete grandes divinas Emanaciones, Eones o Espíritus (en los que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser). La misma enseñanza la podemos encontrar en la Santa Biblia. Las almas de todas las formas, lo mismo que las formas mismas, pertenecen a uno u otro de los siete rayos. Éstos producen los siete tipos psicológicos principales. Los siete rayos o emanaciones son:

1. El primer Rayo de Voluntad o Poder. Muchos grandes gobernantes del mundo, tales como Julio César, pertenecieron a este rayo.

2. El segundo Rayo de Amor-Sabiduría. Cristo y Buda pertenecen a este rayo. Es el gran rayo de la enseñanza.
3. El tercer Rayo de Inteligencia Activa. La masa humana inteligente pertenece a este rayo.
4. El cuarto Rayo de Armonía a través del Conflicto. Los aspirantes, las personas de buenas intenciones, los que se esfuerzan y luchan, los que trabajan por la unidad, surgen de esta línea.
5. El quinto Rayo de Conocimiento Concreto o Ciencia. Los científicos y las personas puramente mentales, regidas únicamente por la mente.
6. El sexto Rayo de Devoción e Idealismo. Muchos cristianos, los fanáticos y los sinceros eclesiásticos de todas las religiones del mundo.
7. El séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia. Los masones, los financistas, los grandes hombres de negocios y los organizadores de todo tipo. Los ejecutivos poseen las energías de este rayo en su equipo. (5-12/3)

El Séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia.

Virtudes especiales:

Fortaleza, perseverancia, valor, cortesía, excesivamente detallista, confianza en sí mismo.

Vicios del Rayo:

Formulismo, intolerancia, orgullo, estrechez mental, criterio superficial, excesivo engrimiento.

Virtudes a adquirirse:

Comprensión de la unidad, amplitud mental, tolerancia, humildad, benevolencia, amor.

Este es el rayo del ceremonial por el cual el hombre se deleita de "todas las cosas realizadas en forma decente y ordenada" y de acuerdo a reglas y precedentes. Del gran sacerdote y el chambelán de la corte, del militar que es genio nato para la organización; del administrador general, que vestirá y alimentará a sus tropas de la mejor manera posible; de la perfecta enfermera que cuida los menores detalles, aunque a veces se incline demasiado a no considerar la idiosincrasia de los pacientes, y trata de obligarlos a que se ajusten a una rutina.

Es el rayo de la forma, del perfecto escultor que ve y produce la belleza ideal, del diseñador de hermosas formas y de los moldes de cualquier tipo; pero un hombre así no tendría éxito como pintor, a no ser que ejerza influencia el cuarto rayo. La combinación del cuarto con el séptimo rayo podría dar el tipo más elevado de artista, la forma y el color serían *sublimes*. El trabajo literario del hombre que pertenece al séptimo rayo será notable por su estilo super refinado, y como escritor se preocupará más por la forma que por el tema de su trabajo, pero poseerá fluidez para escribir y hablar. El hombre de séptimo rayo será frecuentemente sectario; se deleitará con los ceremoniales y las fiestas de guardar, las grandes procesiones y espectáculos, los desfiles navales y militares, el estudio del árbol genealógico y las reglas de precedencia.

El individuo indeseable que pertenece al séptimo rayo es supersticioso; un hombre de esta naturaleza se preocupará por las premoniciones, los sueños, las prácticas ocultistas y los fenómenos espiritistas. El individuo deseable de este rayo tiene la absoluta intención de hacer lo correcto, pronunciar la palabra correcta en el momento oportuno, de allí su gran éxito social.

Los métodos de curación para el hombre de séptimo rayo serán aplicar con extrema exactitud el tratamiento ortodoxo para curar la enfermedad. La práctica de la Yoga no le ocasiona males físicos.

Se acercará al Sendero cumpliendo las reglas de la práctica y el ritual, y puede fácilmente evocar y controlar las fuerzas elementales. (14-176/7)

Séptimo Rayo. Este rayo proporciona hoy un necesario y activo grupo de discípulos que ansían ayudar al Plan. Su trabajo lo efectúan lógicamente en el plano físico. Pueden organizar el ideal evocado que personificará la idea de Dios dentro de la medida capaz de evidenciar la época y la humanidad y darle forma en la tierra. Su trabajo es poderoso e imprescindible y exige gran habilidad en la acción. Este rayo está entrando en el poder. Ninguno de los que pertenecen a este rayo y participan en la actual cruzada jerárquica puede trabajar solo; tampoco grupo alguno puede hacerlo por sí solo. La diferencia que existe entre los métodos de la vieja y la nueva era es que, en el primero, subsiste la idea de ser guiado por una persona y en el otro por un grupo. La diferencia existe entre la imposición a sus semejantes de la respuesta de un individuo a una idea, y la reacción de un grupo a una idea, que trae el idealismo grupal y lo enfoca en forma definida, lo cual hace surgir la idea sin que predomine ningún individuo. Ésta es la tarea actual más importante del discípulo de séptimo rayo, y debe abocar toda la energía para lograr este fin. Debe pronunciar esas Palabras de Poder que constituyen un grupo de palabras, y encierran la aspiración del grupo en un *movimiento* organizado, que como se verá, es muy distinto de una organización. Un ejemplo sobresaliente del empleo de la Palabra de Poder enunciada por un grupo, fue dado últimamente en La Gran Invocación, la cual ha sido empleada con marcado efecto. Se debe seguir empleando, porque es el mántram que inaugurará la entrada del séptimo rayo. Por primera vez ha sido puesto a disposición de la humanidad un mántram de esta naturaleza.

Todos estos rayos actúan actualmente para llevar a cabo la específica idea grupal de siete Maestros, que, por intermedio de Sus servidores seleccionados, participan activamente en el trabajo iniciático de séptimo rayo, que está también vinculado con la entrante influencia acuariana. (15-121/2)

El centro laríngeo de la personalidad común integrada está regido por el tercer rayo o fuertemente vitalizado por las energías del tercer rayo (siete en total), mientras que el centro laríngeo del aspirante espiritual, de los discípulos e iniciados —que aún no han pasado la tercera iniciación— responde esencialmente a la influencia del séptimo rayo, y esto sucede en la actualidad porque el séptimo rayo está en manifestación. Los rayos que se manifiestan en un momento dado afectan poderosamente a los demás centros, como también a aquel a través del cual se expresan normalmente. Algo que se olvida con frecuencia. (11-109)

Las personas que pertenecen al séptimo rayo tienen la dificultad de crear formas mentales bien nítidas. Por lo tanto, los espejismos que las dominan son precisos y definidos, y aunque se cristalizan y se disipan muy rápidamente constituye aquello que los impele totalmente. (10-171)

Espejismos de Séptimo Rayo

- El espejismo del trabajo mágico.
- El espejismo de la relación de los opuestos.
- El espejismo de los poderes subterrenales.
- El espejismo de aquello que une.
- El espejismo del cuerpo físico.
- El espejismo de lo misterioso y secreto.
- El espejismo de la magia sexual.
- El espejismo del surgimiento de las fuerzas manifestadas. (10-98)

Instrucciones a los Miembros Individuales del Grupo Simiente del Tibetano

El Discipulado en la Nueva Era, Tomos I y II, contienen dos series de charlas dadas por El Tibetano a algunos miembros de su grupo interno, y también una serie de instrucciones personales, dadas por él a un grupo de sus discípulos. El conflicto en la vida de un discípulo está basado en el hecho de que el rayo del alma y el rayo de la personalidad integrada son frecuentemente antagónicos. Al mismo tiempo, la naturaleza emocional, el equipo mental y el cerebro físico están también controlados por diferentes rayos y en esta quintuple relación subyacen ocultos muchos de los problemas del ser humano en evolución. El Tibetano les dice a los miembros de su grupo cuáles son los cinco rayos que los condicionan y que los estudiantes aprenderán mucho estudiando lo que él dice.

Los Editores

El *rayo de su alma* es el séptimo, lo cual le permitirá trabajar con facilidad en el nuevo mundo que viene a la manifestación con tanta rapidez. Le ayudará también a producir orden y ritmo en su ambiente; en estos días de desorden y dificultad, todo centro rítmico es de valor para nosotros. (5-591)

...Posee usted una interesante combinación de energías de rayo, y el rayo de orden que permite establecer físicamente la relación entre el alma y la forma, lo controla fuertemente. Esta predominante energía debería permitir que su trabajo externo fuera más efectivo en el plano físico, si recuerda que esotéricamente la naturaleza forma es el cuerpo vital etérico que automática y fácilmente condiciona al vehículo físico organizado. ¿Cuál es la razón de que su trabajo no sea efectivo, hermano mío? Tenga en cuenta que esta potencia de séptimo rayo está concentrada en su personalidad y cuando la energía de segundo rayo de su alma predomina, el efecto inicial es neutralizar la actividad de la personalidad. Esto a menudo se olvida y sus primeras manifestaciones confunden al neófito. Más adelante, el discípulo aprende por la experiencia y el experimento que todos los rayos son subrayos del gran segundo rayo. Teóricamente usted lo sabe, pero es distinta la sabiduría que proviene de la comprensión como resultado de la acción. Una vez

captado este hecho, puede comenzar a emplear todas las fuerzas de su equipo para complementar el servicio amoroso. Ésta es su principal lección técnica. El establecimiento de relaciones con la intención de construir una forma, constituye su línea de menor resistencia, siendo también la línea de la magia pura y, como bien sabe, ella puede ser la negra o la blanca. Hay dos métodos de trabajo creador: uno, complementado por el poder de séptimo rayo, lleva a cabo la construcción y la creación dentro de la materia y dentro de la periferia de los tres mundos, siendo extremadamente poderoso cuando se lo maneja por intermedio de una personalidad de séptimo rayo y un cuerpo físico también de séptimo rayo, como en su caso. El otro, es de segundo rayo, y se aplica *desde afuera* de los tres mundos y desde los niveles del alma; actúa por medio de la radiación, la atracción magnética y la energía coherente. Reflexione sobre estos dos métodos.

Usted está en situación de poder emplear ambos métodos por medio de sus energías de rayo, inspirado por el ashrama, lo que daría por resultado un servicio muy eficaz y un constante progreso en cualquier trabajo que pueda emprender para mí y para el ashrama. Hallará de valor estudiar la relación que tiene el segundo rayo con el séptimo, porque entre ellos hay una estrecha reacción creadora o interacción impulsiva, que usted debe emplear conscientemente. (6-499/500)

Como bien sabe, sus rayos principales son el segundo y el séptimo. Este último le otorga, si puede comprenderlo y decide utilizarlo correctamente, el poder de apropiarse de la luz que reside en usted y en el alumno, e iluminarla vida en el plano físico, porque el séptimo rayo rige las relaciones espíritu-materia. (5-176)

Me pregunto si llegó a comprender que la expresión del amor de su alma constituye para usted la línea de menor resistencia, porque el rayo de su personalidad es el séptimo —el de la consumación—, rayo que, en el plano físico, expresa adecuadamente la forma a través de la cual puede manifestarse el alma, cuya naturaleza es amor. Esto es particularmente fácil en su caso porque el rayo de su cuerpo físico es también el séptimo. Por lo tanto, la energía para la construcción de las formas desciende directamente. Agregue a ello el hecho de que los vehículos de su personalidad pertenecen a los rayos quinto, sexto y séptimo, que siguen en orden secuencial y establecen un canal directo. En consecuencia (si quiere comprender realmente el mecanismo por medio del cual debe actuar su alma) debería estudiar más detenidamente el séptimo rayo, rayo entrante para el próximo ciclo inmediato. Los discípulos que manifiestan predominantemente estos rayos, obtendrán un conocimiento de las influencias, las técnicas, la mecánica y los objetivos de los rayos. (6-493)

Respecto a la fusión que debe lograr, en relación con las fuerzas corporales y la energía del alma, le llamaré la atención sobre el hecho de que la energía de su alma está enfocada en el equipo físico, uniendo así la energía del alma y la fuerza de su cerebro de séptimo rayo, produciendo en consecuencia el alineamiento directo entre el alma y el cerebro, que deberá profundizar, comprender y utilizar. (5-169)

Le sugiero que espere hasta mayo próximo para tomar su decisión final. Entretanto he pedido a un miembro de otro grupo de mi ashrama que haga su trabajo. Por consiguiente, no le asigno trabajo alguno, pues se lo considera temporariamente suspendido del grupo. Sólo le pido que reconsidere su decisión desde el punto de vista del bien y del progreso grupales y el de sus hermanos de grupo, y no únicamente desde el ángulo de lo que le parezca mejor para usted y su

propia comodidad y la así llamada libertad. No infiera por ello que considero su decisión, egoísta. Sé lo que le cuesta. No obstante, está fundada en el sentimiento, y éste rara vez indica verdaderamente una correcta acción. Trato sólo de darle tiempo para pensar. Quiero recordarle, mientras piensa en su decisión, que su alma pertenece al séptimo rayo y que trabaja por medio de una personalidad de primer rayo. De allí, hermano mío, su problema. Es un místico de conciencia muy amplia; posee un poderoso rayo de la personalidad y una vibración egoica que, de acuerdo a la Nueva Era, trata de imponer a la personalidad un ritmo de "orden ceremonial y de organización". Le pido que tenga en cuenta que el trabajo grupal implica sacrificio, y muchas veces hay que hacer lo que nos desagrada y —desde el ángulo de la personalidad— no es el camino ni la actividad de más fácil salida. Sin embargo, usted debe decidir, y en su decisión debe mantener apartados los pensamientos del grupo, de manera que puede hacerla libremente y sin obstáculos. Entonces el grupo tendrá que respetar su decisión. (5-273/4)

Su alma pertenece al segundo rayo y su personalidad al séptimo. Esta personalidad de séptimo rayo le permite trabajar activamente de muchas maneras en el plano físico, uniendo la realidad subjetiva y la forma externa. La sensación de que hay en usted indicios de una actividad de quinto rayo, se debe por lo tanto a que el rayo de la personalidad en su última vida fue la línea de menor resistencia. (5-321)

Si llega a captar con claridad las implicaciones de lo que ahora diré, obtendrá un progreso real. Dejaré que descubra por sí mismo esas implicaciones. Llegó a la etapa de desarrollo donde —a no ser que obtenga un conocimiento de tipo más mental— se convertirá en un mago astral de elevado rango y detendrá su propio y verdadero desarrollo en esta vida. Respecto a esto, quisiera señalarle tres cosas:

1. La mayor parte de su vida subjetiva la pasa en el plano astral.
2. Se esfuerza —en gran parte inconscientemente— por trabajar como lo hace un mago astral, empleando palabras para unir la vida y la forma. No emplea la Palabra.
3. No trabaja desde niveles del alma, sino en niveles astrales, y de esa manera la Palabra de Poder que el alma emplea se diluye entre las incontables palabras que el mago astral considera necesarias. Pone énfasis sobre el aspecto forma y no sobre el aspecto espíritu.

Esto se debe a dos cosas: Primero, a que el rayo de su personalidad y también el de su cerebro, es el séptimo. Segundo, trajo esta tendencia de una vida anterior; su tarea fue trascender y liberarse de todo trabajo mágico del tipo que fuera, hasta afianzarse en la conciencia del alma. Pero actualmente ama estas cosas y cree que todo aquello con lo cual entra en contacto es real. Mientras las cosas sean así, *su vida egoica estará bloqueada en los niveles astrales.*

Otra dificultad, derivada de lo mismo, es que, a causa de este "impasse" astral, su alma está enfocada en el cuerpo astral, la cual no puede expresarse en el plano físico, por ejemplo, debido al espejismo que lo circunda. La energía de su personalidad está enfocada en el cuerpo mental. Esto hace que la magia de séptimo rayo influya sobre su mente, quedando así atrapado por el espejismo, en dos direcciones. Siendo su cerebro también una expresión de la fuerza de séptimo rayo, facilita este trabajo de magia.

Mientras no se haya polarizado hermano mío, en el alma, está jugando con fuego, y el trabajo mágico del plano astral es muy peligroso. Incluso el interés que siente por la masonería no es conveniente para esta vida, pues el trabajo masónico es trabajo mágico, siendo un reflejo de los procesos de la iniciación mediante los cuales se unen el poder del espíritu y el poder de la sustancia, por medio del *trabajo mágico del alma*. (5-582/3)

...Todo el problema está ligado a sus cualidades de rayo, porque en lo que a su alma concierne, pertenece al segundo rayo, mientras que actúa por medio de una personalidad de primer rayo. Posee, sin embargo, un fuerte desarrollo de séptimo rayo, al cual perteneció su personalidad en la encarnación anterior, de allí su capacidad para organizar (capacidad de séptimo rayo) y la facilidad para manejar los detalles (característica de segundo rayo). (5-459)

El séptimo rayo es de actividad dual, debido a que por su intermedio la energía del alma y de la personalidad pueden ser relacionadas conscientemente con mayor facilidad que con los otros rayos, una vez que el discípulo se ha liberado del espejismo. De esta manera podrá constituirse – desde el ángulo de la larga experiencia del alma— la verdadera expresión del contenido de su vida. Esto puede parecerle algo indefinido, pero lo enunciado no es en manera alguna tan ambiguo como parece. De aquí podrá extraer ideas sobre las cuales reflexionar. (6-573)

...el rayo de la curación, por sobre todos los demás, es el segundo rayo. En los siete rayos dos son rayos mayores de curación, el segundo y el séptimo. Por lo tanto, el éxito de toda empresa de curación depende de la capacidad de los miembros del grupo para trabajar a voluntad, de acuerdo a la demanda e influencia de sus almas...

Si estudia sus rayos, hermano mío, observará que está eminentemente equipado para curar, porque tiene dos corrientes de energía de segundo rayo que fluyen a través suyo y también dos corrientes de energía de séptimo rayo. Esto otorga poder para curar. (5-587)

El séptimo rayo, al cual pertenecen su personalidad y su cuerpo físico, le imparte el deseo de emplear las manos y determina el trabajo que debe hacer en su vida, pues las manos son los agentes del mago y usted se halla definitivamente en el Sendero del Mago Blanco. (5-329)

Como se habrá imaginado, su cuerpo físico es de séptimo rayo. De ahí su oportunidad y capacidad como masón, de organizar y dirigir. Recordar, a todos que cuando digo que el cuerpo físico es de séptimo rayo, significa que los átomos del cerebro, en particular, están matizados y motivados por la energía de séptimo rayo. Lo mismo sucede aunque el vehículo físico pertenezca a cualesquiera de los rayos. Esto proporciona actualmente una oportunidad definida a quienes están así constituidos respecto al séptimo rayo, cuya influencia se acerca rápidamente. Al mismo tiempo presenta un problema –el interminable problema de equilibrar las fuerzas, tarea principal del iniciado, o de quienes se preparan para la iniciación... (5-166)

Su *cuerpo físico* corresponde al séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, y a ello se debe su interés en el espiritismo, por un lado, y la elección de su profesión por otro. De allí también la facilidad con que podría establecer y mantener un firme contacto entre alma-mente-cerebro... (5-505)

Su *cuerpo físico* es séptimo rayo, y esto conduce a la integración y a la eficiencia... (5-534)

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, y esto le será fácilmente evidente, porque explica su interés por la música, el ritual y el psicoanálisis. La meta de estos tres métodos de expresión es unir y relacionar armónicamente el alma y la forma, tarea principal del séptimo rayo en el séptimo plano físico... (5-586)

Su *cuerpo físico* , es de séptimo rayo, le da ese sentido de relación entre espíritu y materia, entre alma y cuerpo, y le permite, si así lo desea, ser agente constructor en el trabajo mágico. (5-136)

Su *cuerpo físico* pertenece al séptimo rayo, pero está tan controlado por su personalidad de cuarto rayo, en sentido muy peculiar, que casi no tiene vida propia. Es negativo en grado asombroso, lo cual constituye también un problema definido... (5-152)

Su *cuerpo físico* de séptimo rayo debe facilitarle la expresión del propósito de su personalidad en el plano físico... (5-327)

...La fuerza de la personalidad está enfocada en su cerebro de séptimo rayo. Esto le da el poder de forjar, planear, organizar y también de dar forma a las ideas. Reflexione sobre esto. (5-610)

Su *cuerpo físico* es de séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia. Aquí reside el origen de la mayor parte de su mala salud. El séptimo plano es el receptáculo de la energía espiritual y donde debe expresarse el espíritu. Su vehículo físico y medio de expresión es de naturaleza tan sensible y refinada y un receptáculo tan frágil, que el problema de su vida es manejar inteligentemente la energía espiritual que trata de afluir por él. Esto constituye un problema muy real que enfrentó durante años y debe aún enfrentar. (5-406)

Si quiere estudiar sus combinaciones de rayo, observará que una sola de sus energías de rayo está en la línea que corresponde al primero, rayo al cual pertenece el séptimo tipo de energía. Los demás rayos están relacionados con el segundo gran rayo de Amor-Sabiduría. Esto constituye lógicamente un problema, hasta que usted recuerde que el séptimo rayo es el rayo del intervalo – un intervalo y un rayo que entran en actividad cuando el trabajo atractivo magnético de los rayos constructores está preparado para precipitarse al mundo fenoménico y crear, de acuerdo a la Ley del Ritual y Ceremonial divino, nuevas fases del trabajo. Éstas se inician en el silencio del proceso de abstracción, se liberan cuando el intervalo de tensión ha completado su trabajo y llegan a ser efectivas cuando el intervalo de reconocimiento hace posible un nuevo enfoque...

Me alegra que siga la línea de energía de segundo rayo y lleve a cabo una actividad de séptimo rayo, lo cual significa que está inspirado por el sentido de unidad, inherente al alma; usted trabaja en el plano físico (punto de expresión para el séptimo rayo), uniendo el espíritu y la materia. Recuerde siempre que este rayo, que está viniendo nuevamente a la manifestación cíclica, relaciona la nueva y entrante energía espiritual con la sustancia o aspecto materia, que responderá a ella, la utilizará y oportunamente le dará forma. Por lo tanto sepa muy bien lo que trata de realizar. (6-392 y 394)

Capítulo Siete

La Curación Esotérica y el Séptimo Rayo

La técnica de séptimo rayo.

La energía y fuerza deben encontrarse, y así realizar el trabajo. El color y el sonido en ordenada secuencia deben encontrarse y mezclarse, y así puede proseguir el trabajo mágico. La sustancia y el espíritu deben evocarse mutuamente, y pasando a través del centro de quien trata de ayudar, producir lo nuevo y lo bueno. El curador energetiza así con vida, la decadente vida, impeliéndola o anclándola más profundamente en el lugar destinado. los siete deben ser utilizados y atrás de los siete deberán pasar las energías que requiere la necesidad, creando el nuevo hombre, que por siempre ha existido y por siempre existirá, aquí o allá.

Esta técnica contiene la clave de todas, porque el trabajo del curador de séptimo rayo consiste en unir la vida y la sustancia que ocupará el lugar de la sustancia enferma, trayendo así nueva vida para ayudar a la recuperación. La gloria de la vida reside en la consumación y en el surgimiento. Ésta es la primordial tarea y recompensa para los verdaderos curadores. Esta técnica de atracción y sustitución será llevada a un punto sutil de expresión científica en la futura nueva era, donde el séptimo rayo dominará nuestro planeta, produciendo lo nuevo y necesario y determinando la cultura, civilización y ciencia venidera. (17-519/20)

La Desarmonía y la Enfermedad Causada por el Séptimo Rayo

VII. "El Gran Ser reunió para Sí Sus fuerzas y afirmó Su intención de crear. Creó todo lo que es externo y visible. Vio Sus creaciones y no le agradaron, y apartó Su atención; entonces Sus creaciones murieron y desaparecieron. No obtuvo un éxito perdurable y sólo vio el fracaso, a medida que recorría el sendero externo de la vida. No comprendió la necesidad de las formas. A algunas Les otorgó una superabundante vida, a otras demasiado poca; ambas murieron y no pudieron demostrar la belleza del Señor que les dio vida, pero no les otorgó comprensión. En aquel entonces no sabía que el amor sustenta."

Los efectos de esta fuerza de rayo son muy peculiares y prevalecerán mucho más que antes, pues este rayo está ahora entrando en poder. Dicha energía es ampliamente responsable de las infecciones y las enfermedades contagiosas. La nota clave del trabajo que realiza el séptimo rayo consiste en reunir la vida y la materia en el plano físico. Sin embargo, cuando se lo observa desde el ángulo de la imperfección constituye la reunión (si pueden comprender la implicación) de la Vida, las vidas y la vivencia general del proceso creador. Esto se halla simbolizado en la promiscuidad y la incesante interacción de toda vida dentro de todas las vidas. Su resultado es la actividad que despliegan todos los gérmenes y bacterias dentro del medio que mejor los nutrirá. (17-227)

Efectos sobre el cuerpo físico

...El discípulo aprende a elevar las energías, extraídas de los centros inferiores, al plexo solar y de allí al centro cardíaco, reenfocando así las energías arriba del diafragma, en vez de hacerlo abajo del diafragma. Esto conduce frecuentemente a grandes complicaciones, porque --desde el ángulo de la personalidad-- el centro plexo solar es el más poderoso, siendo el lugar donde se distribuyen las fuerzas de la personalidad. Este proceso de descentralización y "elevación" de la conciencia inferior a la superior, trae las principales dificultades a las que está sujeto el discípulo. Este proceso también se está llevando a cabo hoy en todo el mundo, causando la espantosa dislocación de los asuntos humanos, culturas y civilizaciones. Todo el enfoque de la conciencia humana está cambiando; la vida egoísta (característica del hombre centralizado en sus deseos y consecuentemente en el centro plexo solar) cede su lugar a la vida descentralizada del hombre altruista (centrado en su yo o alma), consciente de sus relaciones y responsabilidades con el Todo y no con la parte. Esta sublimación de la vida inferior en la superiores uno de los momentos más importantes para el individuo y la raza. Una vez que el discípulo individual y también la humanidad, que simboliza al discípulo mundial, hayan dominado el proceso de transferencia, veremos establecido el nuevo orden del servicio individual mundial y, por lo tanto, la llegada del tan esperado nuevo orden.

La circulación de la corriente sanguínea es el símbolo de estos procesos, y la clave del establecimiento del orden mundial se halla oculta en dicha simbología --la libre circulación de todo lo necesario para cada parte de la gran estructura de la humanidad. La sangre es la vida, y el libre intercambio, la libre participación, la libre circulación de todo lo que se requiere para un correcto vivir humano, caracterizará al mundo futuro. Estas condiciones hoy no existen, el cuerpo de la humanidad está enfermo y su vida interna desorganizada. En vez de la libre circulación del aspecto vida en todas partes, ha existido separación, congestión, estancamiento y canales obstruidos. Ha sido necesaria la terrible crisis actual para que la humanidad perciba su condición enfermiza, la enorme extensión del mal y descubra que las enfermedades de la "sangre de la humanidad" (simbólicamente entendida) son tan graves que se requieren las más drásticas medidas --dolor, agonía, desesperación y terror— para lograr su curación.

Los curadores deberán recordar esto, y tener presente que los discípulos, los hombres buenos y los aspirantes, comparten esta enfermedad universal de la humanidad, la cual deberá cobrar tributo, psicológica o fisiológicamente, o ambos. El malestar es de origen muy antiguo y de arraigados hábitos, e inevitablemente afecta al vehículo físico del alma. Estar exento de los efectos de las enfermedades humanas no indica superioridad espiritual. Simplemente podría indicar lo que uno de los Maestros denominó como "las profundidades del egoísmo y la autosatisfacción espirituales". El iniciado de tercer grado puede considerar que está exento, pero sólo se debe a que está completamente liberado del espejismo y ningún aspecto de la vida de la personalidad tiene poder sobre él. Todos los tipos de rayos que rigen al individuo están sujetos similarmente a estos problemas particulares. Sin embargo, los que pertenecen al séptimo rayo son más susceptibles a los problemas, dificultades y enfermedades incidentales de la corriente sanguínea, que ningún otro tipo. La razón es que este rayo tiene que ver con la expresión y manifestación de la vida en el plano físico y con la organización de la relación entre espíritu y materia en la forma. Por lo tanto concierne hoy, mientras se trata de crear el nueva orden, a la libre circulación y la consiguiente y destinada liberación de la humanidad de las enfermedades y problemas del pasado. Es interesante recordar esto y sería útil para los estudiantes, en esta época --si desean colaborar inteligentemente

con los acontecimientos del día-- reunir y estudiar todo lo que he escrito acerca del séptimo Rayo de Orden Ceremonial y Magia. (17-101/3)

Los curadores que pertenecen al segundo, tercero y quinto rayos utilizan comúnmente el método de la imposición de las manos o *curación magnética*. Este término es aplicado al acto de imposición directa de las manos sobre el cuerpo físico del paciente, y no a la acción de las manos, del segundo método, cuando están sumergidas en el cuerpo etérico del paciente y trabajan definitivamente con materia etérica. Los curadores de primero, cuarto y séptimo rayos utilizan el método de "inmersión de las manos" como a veces se lo llama. El curador de sexto rayo es poco común y sólo tiene éxito cuando está altamente desarrollado; entonces utilizará ambos métodos alternativamente. (17-475)

En la actualidad observamos el retiro de la energía del sexto rayo y el acrecentado poder y actividad del séptimo rayo. La energía que se está retirando de nuestro planeta constituye una de las crisis cíclicas que durante siglos se ha expresado por medio del plexo solar planetario y también, como podrá deducirse, por medio del centro plexo solar del aspirante común. Esto ha producido gran parte de los desórdenes digestivos, además de los problemas emocionales (muy estrechamente relacionados) que ha sufrido la mayoría de las personas en esta generación y época. La actitud de intensa centralización, el estado mental fanático, el sacrificio de la vida personal por un ideal percibido, han producido una condición peligrosa en los órganos del cuerpo situados debajo del diafragma. Esto no deben olvidarlo.

El séptimo rayo que actúa a través del centro situado en la base de la columna vertebral, tendrá un efecto peculiar sobre el sistema circulatorio, porque este centro básico está vinculado con la fuerza vital y, como ya saben, "la sangre es la vida". Actúa con el centro más elevado del cuerpo y por lo tanto está relacionado con el problema de las polaridades. En consecuencia, es uno de los factores que hará aumentar las dificultades relacionadas con las distintas "separaciones" psicológicas que hemos tratado anteriormente. Concierno a la triplicidad humana, espíritu, alma y cuerpo, a la dualidad alma y personalidad, y a los aspectos principales de la deidad, espíritu y materia, como también a la infinidad de grupos de pares de opuestos que preocupan constantemente al místico y que oportunamente han de convertirse en una unidad. El reconocimiento de esto demostrará cuán complejos son los problemas y las posibilidades que surgen por el estímulo que se sentirá a medida que la voluntad de circular, "la voluntad de relacionar y la voluntad de expresarse" hace sentir su presencia, al manifestarse el séptimo rayo. Esta fuerza, en lo que concierne al individuo, actuará sobre el centro que se halla en la base de la columna vertebral, despertándolo a una actividad hasta ahora desconocida. Estos aspectos de la vida de la voluntad están, afortunadamente para la humanidad, muy lejos de su pleno desarrollo, pero gran parte de la confusión mundial de hoy y la oscilación entre los extremos expresados pueden atribuirse a la actividad de estas nuevas fuerzas. La mayoría de la inoportuna y excesivamente enfatizada expresión del aspecto *Voluntad* de ciertas naciones e individuos, está vinculada con la entrada a la manifestación de este séptimo rayo y la salida del sexto. El problema aumenta grandemente por el hecho de que existe aparentemente una pronunciada afinidad entre la voluntad idealista y fanática del sexto rayo --énfasis cristalizado, dirigido, firme y emocional-- y la fuerza de voluntad del trabajador mágico, no entrenado, que está influenciado por la energía del séptimo rayo, actuando a través del centro que está en la base de la columna vertebral. (15-472/3)

Para finalizar, quisiera decirles las razones por las cuales me abstengo de dar información más detallada y hacer un claro análisis de la fraseología de estas antiguas fórmulas de curación. Aparte de la razón dada previamente, de que los hombres no están aún preparados para impartirles explícitas instrucciones, por ahora cualquier cosa que podría decir parecerá pueril. Esta curiosa palabra parece describir la posible reacción inmediata. Nos hallamos al borde de la entrada en una nueva era de desarrollo científico, debido al descubrimiento de la liberación de la energía del átomo. Ni siquiera los científicos responsables de este descubrimiento tienen la menor idea de los efectos trascendentes de este importante acontecimiento. Desde el ángulo de la materia y tema de este volumen, se está erigiendo un lenguaje enteramente nuevo relacionado con la energía y la fuerza; la aplicación de este descubrimiento, acerca del tratamiento de la enfermedad, será en un futuro inmediato (desde el ángulo esotérico), considerado casi un milagro.

Este descubrimiento de la liberación del átomo ha sido efectuado por la actividad de primer rayo, en relación con el entrante séptimo rayo, y tiene una análoga situación en la liberación del Maestro, en la quinta iniciación (cuando la puerta de la tumba se abre violentamente) y en el acto de morir, cuando el alma aprisionada halla la liberación. A la luz de los futuros acontecimientos científicos, estas antiguas técnicas serán mucho más claras, y mientras tanto cualquier explicación de su verdadera "importancia energética" no tendrá sentido. La nueva y verdadera terminología arrojará luz sobre las antiguas fórmulas, y con el tiempo verán lo mucho que podrá impartir al curador inteligente de esa nueva generación, lo que parece decepcionante, de ninguna utilidad o significado, e innecesariamente abstruso.

En este período intermedio, entre el pasado y lo que está en camino, no es fácil para un Maestro de Sabiduría hablar o enseñar, particularmente en conexión con el tema de la curación. El cuerpo físico no es aún reconocido como unidad eléctrica; su naturaleza, como energía atómica pura, no ha sido aún verificada; la realidad del cuerpo de energía, el vehículo etérico, no es reconocido actualmente en las enseñanzas de las modernas escuelas de medicina, aunque se ha discutido su realidad; la naturaleza explosiva de la energía, cuando entra en contacto con la fuerza, o la del alma en relación con la sustancia, es totalmente desconocida o velada, en el lenguaje místico. Hasta que llegue el momento en que las nuevas fórmulas científicas y los nuevos acercamientos (que han hecho posible el descubrimiento de la liberación de la energía del átomo) sean más generalmente comprendidos y constituyan un tema familiar de discusión y expresado en lenguaje familiar, la futura ciencia de la curación debe permanecer detrás del velo de un idioma inadecuado y oculto por palabras inapropiadas.

Este hecho, como he repetido a menudo, obstaculiza todas las nuevas presentaciones de la verdad; el lenguaje del ingeniero eléctrico o del diseñador de automóviles, por ejemplo, nada significaría al hombre común de hace cien años. Lo mismo sucede con los nuevos temas y los grandes descubrimientos que están en camino y que oportunamente afectarán a todos los sectores de la vida humana, incluso el Arte de Curar. (17-520/1)

Capítulo Ocho

Meditación - El Impacto de Séptimo Rayo

La fórmula ocultista

Hemos estudiado... el método por el cual el místico alcanza la unión y también delineado muy brevemente el camino por el cual intenta alcanzar la meta. Hoy trazaré sucintamente la ruta que sigue el ocultista y su tipo de meditación en contraposición con la del místico, y después señalaré cómo ambos deben mezclarse y sus elementos individuales fusionarse en uno solo.

La *fórmula* constituye para el ocultista la línea de menor resistencia, e incidentalmente podría intercalar aquí un pensamiento. Admitido el hecho, podemos esperar hoy, por lo tanto, con toda certeza, un rápido desenvolvimiento del conocimiento oculto y la aparición de algunos ocultistas verdaderos. El advenimiento del séptimo rayo o Rayo de la Fórmula o Ritual, facilitará poderosamente el descubrimiento del sendero oculto y la asimilación del conocimiento oculto. El ocultista se ocupa en primer lugar de la forma, por medio de la cual la Deidad se manifiesta, más que de la Deidad misma; en esto reside la diferencia fundamental que a primera vista se evidencia entre los dos tipos. El místico elimina o trata de trascender la *mente* en el proceso de encontrar al Yo. El ocultista, mediante el interés inteligente puesto en las formas, que velan al Yo, y el empleo del *principio mente*, en sus dos niveles, llega al mismo punto. Reconoce las envolturas que velan. Se dedica al estudio de las leyes que rigen el sistema solar manifestado. Se concentra en lo objetivo pero, en los primeros años, puede a veces pasar por alto el valor de lo subjetivo. Llega eventualmente a la vida central eliminando, mediante el conocimiento y el control consciente, una envoltura tras otra. Medita sobre la forma hasta que la pierde de vista y su creador llega a ser todo en el todo. (2-117/8)

El Día de la Oportunidad

Cabría preguntar aquí qué valor tiene esta información para el estudiante. Como ilustración es conveniente que reflexione sobre la significación de la entrada del actual Rayo de Ley Ceremonial o Magia, que se relaciona con las fuerzas constructivas de la naturaleza y se refiere a la inteligente utilización de la forma por el aspecto vida. Es mayormente el rayo del trabajo ejecutivo y tiene por objeto construir, coordinar y producir cohesión en los cuatro reinos inferiores de la naturaleza. Se caracteriza principalmente por la energía manifestada en el ritual, pero esta palabra no debe restringirse a su actual empleo en el ritual masónico o religioso. Su aplicación es mucho más amplia e incluye los métodos de organización manifestados en todas las comunidades civilizadas, como en el mundo del comercio y las finanzas y las grandes empresas comerciales, observados en todas partes. Ante todo, el interés reside en que el rayo ofrece oportunidad a las razas occidentales, y mediante esta fuerza vital de la organización ejecutiva, de gobierno por la regla y el orden, el ritmo y el ritual, llegará una época en que las razas occidentales (con su activa mente concreta y su amplia capacidad para los negocios) podrán recibirla iniciación --iniciación que, como debe recordarse, se recibirá en un rayo que temporariamente se reconoce como rayo mayor. Gran número de iniciados que obtuvieron el grado de adepto en el último ciclo, fueron orientales y los que tuvieron oportunamente cuerpos hindúes. Este ciclo fue regido por el sexto rayo, que ahora va desapareciendo, y los dos precedentes. Manteniendo el equilibrio llegará el momento en que se observará un período de realizaciones de parte de los occidentales, en un rayo apropiado a su tipo

mental. Es interesante observar que el tipo oriental logra su objetivo a través de la meditación con un mínimo de ritual y organización ejecutiva, y que el occidental lo logrará, en parte, mediante la organización que la mente inferior produce y por un tipo de meditación donde la intensa concentración comercial podría considerarse como ejemplo. La aplicación de la mente en forma unilateral de un hombre de negocios europeo o americano, puede ser considerada como un tipo de meditación. Cuando se purifique el móvil que subyace en esa concentración, llegará el día de la oportunidad para los occidentales. (1-148/9)

Por lo tanto observarán que cuando se haya iniciado la verdadera tarea ocultista, el método puede diferir (diferirá necesariamente) en Oriente y Occidente, pero la meta perseguida será la misma. Se ha de tener en cuenta, por ejemplo, que una meditación que ayudaría a desarrollar a un oriental, podría ser peligrosa y desastrosa para su hermano occidental y viceversa, siendo la meta siempre la misma. Las fórmulas podrán ser individuales o colectivas, los mántram entonados por unidades o grupos, y los diferentes centros, objeto de especial atención, sin embargo los resultados serán idénticos. El peligro surge cuando el occidental basa sus esfuerzos sobre reglas que son apropiadas para el oriental, como oportunamente se ha hecho notar con inteligencia. La sabiduría de los Grandes Seres contrarresta este peligro. Diferentes métodos para razas distintas; diversas fórmulas para diversas nacionalidades, pero los mismos guías inteligentes en los planos internos, la misma gran Aula de Sabiduría, el mismo Portal de Iniciación, admitiendo a todos en el santuario interno...

Para terminar este tema deseo hacerles una indicación: el Séptimo Rayo de Ley u Orden Ceremonial (rayo que está viniendo ahora al poder), proporciona al occidental lo que por largo tiempo ha sido privilegio del oriental. Grande es el día de la oportunidad, y con el arrollador avance de esta séptima fuerza, viene el necesario ímpetu que, si se comprende debidamente, puede conducir al occidental a los Pies del Señor del Mundo. (2-92)

Ante todo quisiera hacer hincapié, en forma vehemente, que todo cuanto digo aquí es parte de un plan provisional, cuyo objeto es acelerar la evolución de la mente superior y controlar los cuerpos de los hombres por el poder del Dios interno. Este plan ha sido formulado teniendo en cuenta la clamorosa y urgente necesidad del mundo, donde las facultades mentales del hombre se están acrecentando fuera de toda proporción, si se las compara con el equilibrio emocional y su equipo físico. El rápido avance del conocimiento, la difusión de los sistemas pedagógicos, que pone el producto de numerosas mentes al alcance de los muy pobres, la capacidad de todos para leer y escribir, especialmente en los países de América y en las razas anglosajonas, han sido la causa de que se les plantee (casi diría inesperadamente) un problema realmente serio a los Grandes Seres.

El desarrollo mental debe ser una aspiración para todos, a condición de que vaya acompañado de estabilidad emocional y de un cuerpo sano. Pero ahora tenemos un desenvolvimiento mental, acompañado de inestabilidad astral y de un cuerpo físico débil, desnutrido y deficiente. De allí proviene el desorden, la falta de equilibrio, el oscurecimiento de la visión y las discusiones desproporcionadas. La mente inferior en lugar de ser un medio para un fin y un instrumento para ser utilizado, está en camino de convertirse en regente y tirano, impidiendo la actuación de la intuición y excluyendo la mente abstracta.

En consecuencia, los Maestros tienen en proyecto un movimiento, si puede cumplirse de alguna manera, cuyo objeto es metodizar la mente inferior valiéndose de los individuos mismos. Con este objetivo en vista, proyectan utilizar el entrante Rayo de Ley Ceremonial u Organización y el período inmediatamente coincidente, o el siguiente, al advenimiento del Gran Señor, para iniciar estas Escuelas (al principio en forma limitada e inconspicua) y llevar a la conciencia del hombre los cuatro puntos fundamentales siguientes:

- a. La historia de la evolución del hombre, *desde el aspecto mental*.
- b. La constitución septenaria del macro y del microcosmos.
- c. Las leyes que rigen al ser humano.
- d. El método de desarrollo ocultista.

Este trabajo ya se ha iniciado... por medio de las diferentes escuelas que existen actualmente... Constituyen los principios del plan. Cuando estén firmemente afianzadas, trabajen sin dificultades y sean reconocidas públicamente; cuando el mundo de los hombres haya sido matizado por ellas y por su énfasis *subjetivo*; cuando egresen de ellas escolares y obreros, políticos y científicos y también pedagogos que puedan hacer sentir su influencia en el medio ambiente, quizás llegue el momento para fundar con carácter exotérico la verdadera escuela de ocultismo. Con esto quiero significar que si las primitivas escuelas y colegios desarrollan satisfactoriamente su trabajo, habrán demostrado al mundo de los hombres que lo subjetivo es la verdadera realidad y que lo inferior no es más que el escalón hacia lo superior. Esta realidad subjetiva, una vez admitida universalmente, permitirá fundar una cadena de escuelas internas... que serán reconocidas públicamente. No obstante, será necesario tener siempre una sección esotérica y secreta, pues habrá ciertas verdades y hechos cuyo conocimiento es peligroso para el no iniciado; pero aquí quiero puntualizar que los misterios serán aceptados oportunamente como realidades, para que se reconozcan universalmente como metas y objetivos universales. Los aspirantes a estos misterios provendrán de escuelas que definitivamente y bajo una experta guía, serán separados para las escuelas internas. Estas escuelas han existido antes y, con el girar de la rueda, volverán a la manifestación.

Quizás se pregunten ¿cuándo será? Ello depende de la humanidad misma y de todos ustedes, que con fe y aspiración trabajan en la iniciación del plan.

H. P. B. colocó la piedra fundamental de la primera escuela en este particular ciclo menor (que no obstante es relativamente importante, siendo un retoño de la quinta raza raíz, la aflorancia del quinto principio). Ésta es la piedra clave. El trabajo de fundación de las diversas escuelas continúa, y las de ciencia mental tienen también su lugar. El plan avanzará como se desea si cada uno de los que reciben entrenamiento esotérico dedican todas sus fuerzas y energías a la tarea. Si se hace todo lo que es posible, cuando el Gran Señor venga con Sus Maestros, la tarea recibirá otro ímpetu y se expandirá y crecerá gradualmente, hasta convertirse en un poder en el mundo. Llegará el día en que las escuelas de ocultismo prepararán a los hombres para la iniciación. (2-218/20)

El rayo al cual pertenece el cuerpo causal del hombre, el rayo egoico, debería determinar el tipo de meditación. Cada rayo requiere un método diferente de acercamiento, porque la finalidad de toda meditación es la unión con lo divino. En esta etapa es la unión con la Tríada espiritual, que tiene su reflejo inferior en el plano mental. Permítaseme ilustrar brevemente:...

Cuando el rayo egoico es el séptimo, o *Rayo de la Ley Ceremonial o Magia*, el método de acercamiento es la comprensión y glorificación de la forma. Como se dijo anteriormente, la meta de todas las prácticas de meditación consiste en acercarse a lo divino que en cada uno existe y, por ello, a la Deidad Misma.

Por lo tanto, el método consiste en aplicar la ley, el orden y la regla, a cada acción de la vida en los tres cuerpos, y construir, dentro del cuerpo causal, una forma que va expandiéndose hasta causar la desintegración de ese cuerpo. Es la construcción del Santuario, de acuerdo a ciertas reglas, hasta convertirlo en la morada del Shekinah, y cuando arde la luz espiritual, el Templo de Salomón se estremece, tambalea y se desintegra. Constituye el estudio de la ley y la consiguiente comprensión del hombre, de porqué y cómo es manipulada la ley; consiste en la definitiva aplicación de la ley al cuerpo causal, para hacerlo innecesario y producir así su desintegración. El resultado es emancipación, y el hombre se libera de los tres mundos. Muchos ocultistas pertenecen en la actualidad a este rayo, a fin de continuar el proceso liberador. Es el método que conduce al hombre a la liberación por la comprensión y la aplicación inteligente de la Ley a su propia vida, y al mejoramiento de las condiciones del cuerpo de la humanidad, convirtiendo al hombre en un servidor de su raza. (2-25/8)

Hasta ahora me he ocupado de los aspectos personales de la meditación y he considerado los dos tipos, prácticamente universales y fundamentales, habiendo estudiado brevemente, a) la meditación según es practicada por el místico, y b) la meditación según es practicada por el ocultista.

En gran parte he generalizado y no he intentado entrar en detalles, no siendo propio ni deseable en esta etapa. No obstante, llegado acierto punto de la meditación, cuando el estudiante ha hecho determinado progreso, pasado por determinadas etapas, alcanzados ciertos objetivos (lo cual se puede determinar por el examen de su cuerpo causal) y establecido los cimientos del recto vivir, que ni las tormentas ni los ataques podrán derribar o destruir fácilmente, el Instructor, puede impartir al estudiante fervoroso ciertas instrucciones mediante las cuales podrá construir con materia mental, y de acuerdo a reglas definidas, formas que lo llevarán a determinadas acciones y reacciones. Las fórmulas serán impartidas gradualmente, y a veces el estudiante (esto sucede especialmente al principio) no será consciente de los resultados alcanzados. Obedecerá las órdenes, repetirá las palabras impartidas o desarrollará las fórmulas delineadas; pero los resultados alcanzados realizarán su trabajo, aunque el estudiante sea inconsciente de ello. Más tarde -especialmente después de la iniciación, a medida que las facultades sutiles entran en actividad y los centros giran en orden cuatridimensional- puede llegar a ser consciente de los efectos de su meditación en los planos emocional y mental.

Los resultados nunca nos conciernen. El estudiante debe avenirse a lo siguiente: obedecer estrictamente la ley, adherirse constantemente a las reglas establecidas y procurar obtener habilidad en la acción. Así los efectos serán seguros y no producirán karma.

...Trataremos cada una de las fórmulas por riguroso orden, pero antes quiero hacer una advertencia. No intentaré delinearlas ni dar instrucciones específicas sobre la manera de obtener los resultados indicados. Esto se hará más tarde, aunque no se puede decir cuándo. En gran parte depende del trabajo realizado durante los próximos siete años, o del karma del grupo, como

también del progreso alcanzado, no sólo por la jerarquía humana sino también por la evolución dévica o angélica. El secreto se halla oculto en el séptimo Rayo de Ceremonial; el momento para dar el paso siguiente lo indicará el séptimo Logos planetario, actuando conjuntamente con los tres Grandes Señores, especialmente con el del tercer sector. (2-120/1)

Construyendo el Antakarana

Hasta no alcanzar la etapa de proyección, los métodos que emplean los discípulos de cada rayo son idénticos. Su intención es una, y todos deben lograr la misma medida de tensión y preparación para la construcción del puente, reuniendo la necesaria energía desde dos fuentes –la personalidad y el alma. Por medio de este enfoque y su tensión resultante, y por la evocación de la Tríada espiritual y el principio del proceso dual de construcción desde ambos extremos del puente (si es posible y permitido emplear esta frase), el trabajo avanza uniformemente. Entonces se emplea la imaginación creadora, que constituye la segunda etapa, presentando gran dificultad a los aspirantes de primero y séptimo rayos. Ninguno de ellos puede organizar con facilidad la energía material, orientar las corrientes de energía y ver su objetivo, clara y pictóricamente, con el ojo de la mente, siendo un proceso sumamente difícil. Sin embargo deben hacerlo de alguna manera, porque el empleo de la imaginación visual es un factor esencial en el proceso de construcción y uno de los principales medios de enfoque, previo a la proyección. (18-413)

La fuerza empleada debe afluir a través del antakarana y, de acuerdo a la índole del trabajo a realizar, así será el particular hilo o hebra del arco iris que el iniciado empleará. Éstos son los cuatro velos de maya, necesariamente contruidos de siete fuerzas, que producen el aspecto real y fenoménico (en tiempo y espacio) de la Gran Ilusión en sus tres formas: *ilusión, espejismo y maya*. Existen siete puntos de energía a través de los cuales afluyen los distintos aspectos de la fuerza necesaria para producir los efectos deseados dentro de los velos de maya, correspondientes a los siete tipos o cualidades de rayo. Pero el tipo principal de energía con la cual trabaja el iniciado en el plano físico es la séptima, el rayo o energía del ritual, del ceremonial, del orden y de la ley. El trabajo que se lleva a cabo dentro de los velos de maya es de reajuste, ordenamiento y coordinación de las fuerzas que existen como maya, proporcionando en tiempo y espacio las formas por cuyo intermedio podrán materializarse los planes de la Jerarquía; el alma de cada forma adquirirá la experiencia necesaria y así progresará el cumplimiento de la voluntad de Dios. (18-158)

Palabras de Poder

Séptimo Rayo... Ley u Orden Ceremonial.

"LO SUPERIOR Y LO INFERIOR SE UNEN". (18-426)

Capítulo Nueve

El Séptimo Rayo y la Iniciación

Primera Iniciación. El Nacimiento en Belén. Séptimo Rayo.
La Energía de Orden o Magia Ceremonial.

Ante todo consideraremos el tipo de energía expresada por el séptimo rayo y dónde reside su potencia y eficacia, desde el ángulo de la iniciación. A medida que estudiemos estas iniciaciones y sus rayos condicionantes, haremos una triple clasificación al respecto:

1. El tipo de energía y su cualidad, en relación con los procesos de determinada iniciación, con la cual ese tipo de energía está asociado.
2. Su efecto sobre la humanidad, considerando a la humanidad como un discípulo mundial.
3. La naturaleza estimulante de la energía, al expresarse:
 - a. En los tres aspectos de la naturaleza del iniciado –mental, astral y físico.
 - b. Por intermedio de la personalidad fusionada con el alma, el iniciado "bien conceptualizado" --una frase de profunda implicación oculta.

En este momento particular de la historia mundial, la energía del séptimo rayo es de creciente potencia porque es el nuevo y entrante rayo que reemplaza al sexto, el cual ha regido durante tanto tiempo. Cuando hablamos de energía de rayo estamos considerando, en realidad, la cualidad y el aspecto voluntad—propósito de cierta gran Vida a la cual damos el nombre de "Señor de Rayo". Hallarán mucha información sobre estos Señores de Rayo en los tomos anteriores de este *Tratado sobre Los Siete Rayos*. Su intención, voluntad y propósito divino o la proyección determinada de Su mente, crean una radiación o corriente de energía que –de acuerdo al tipo y cualidad— actúa sobre todas las formas de vida manifestada dentro de nuestro "círculo no se pasa" planetario. Estos Señores de Rayos son las energías creadoras y sustentadoras que complementan la Voluntad del Logos planetario. Colaboran con Él en la definición y expresión de Su supremo propósito. Sus radiantes emanaciones son objetivadas y retiradas cíclicamente. A medida que se irradian en los tres mundos, las energías que hacen impacto, producen cambios, disturbios, progreso y desenvolvimiento, crean las nuevas formas necesarias y vitalizan y cualifican aquello por lo cual se expresa la inmediata intención divina, intensificando tanto la cualidad como la receptividad de la conciencia.

En otros momentos, durante el proceso de ser retiradas "a su propio lugar", causan la desaparición o la muerte del aspecto forma, de las instituciones y "organismos organizadores" (empleando una frase peculiar), produciendo por lo tanto ciclos de destrucción y cesación, y dando así lugar a esas nuevas formas y expresiones de vida que serán producidas por un rayo entrante. El retiro gradual del sexto Rayo de Idealismo y de Devoción, la devoción centrada en un solo punto, ha sido responsable del fermento, la cristalización, la destrucción, la muerte y las separaciones, durante el siglo pasado; las cosas antiguas van desapareciendo a medida que el Señor del sexto Rayo aparta Su atención y, por lo tanto, Su energía; actualmente Su radiación ya no está centrada o

enfocada en la vida de los tres mundos. En forma simultánea la energía y la radiación del Señor de séptimo rayo va siendo cada vez más poderosa en los tres mundos.

La entrada de un rayo produce siempre un intensificado período de actividad iniciática, como sucede ahora. El efecto principal, en lo que concierne a la humanidad, es posibilitar la presentación de millares de aspirantes y solicitantes para la primera iniciación; los hombres en vasta escala y en formación masiva pueden pasar actualmente por la experiencia de la Iniciación del Nacimiento. Millares de seres humanos pueden experimentar el nacimiento del Cristo dentro de sí mismos y comprender que la vida, la naturaleza y la conciencia crísticas les pertenecen. La iniciación del "nuevo nacimiento" de la familia humana tendrá lugar en Belén, simbólicamente comprendido, pues Belén es la "casa del pan", término oculto que significa experiencia en el plano físico. Estas grandes iniciaciones, complementadas por las energías de rayo, deben ser registradas en el cerebro físico y anotadas en la conciencia vigílica del iniciado, debiendo ser así en este asombroso período, en el cual —por primera vez desde que la humanidad apareció sobre la Tierra— puede tener lugar una iniciación en masa. La experiencia no necesita ser expresada en términos ocultos y, en la mayoría de los casos, no lo será; el iniciado individual que recibe esta iniciación, es consciente de grandes cambios en su actitud, hacia sí mismo, sus semejantes, las circunstancias y hacia sus interpretaciones de los eventos de la vida. Éstas son peculiarmente las reacciones que acompañan a la primera iniciación; el iniciado registra entonces una nueva orientación hacia la vida y un nuevo mundo de pensamiento. Esto será igualmente verdad en vasta escala, en lo que se refiere al hombre moderno, el iniciado mundial de primer grado. Los hombres reconocerán en muchas vidas la evidencia del surgimiento de la conciencia crística, y las normas de vida serán acrecentadamente reajustadas a la verdad, tal como existe en las enseñanzas impartidas por Cristo.

Esta conciencia crística que va desarrollándose en las masas, creará necesariamente un fermento en la vida diaria de los pueblos de todas partes; la vida de la personalidad, orientada hasta ahora hacia la obtención de fines materiales y puramente egoístas, luchará contra la nueva e interna comprensión; el hombre "carnal" (para emplear las palabras de Pablo, el iniciado) combatirá al hombre espiritual, tratando cada uno de obtener el control. En las primeras etapas, después de "el nacimiento" y durante "la infancia" del Cristo-Niño (hablando nuevamente en símbolos), triunfa el aspecto materialista. Más tarde triunfa la vida crística. Esto es bien sabido. Cada iniciación indica una etapa en el crecimiento y desarrollo de este nuevo factor en la conciencia y la expresión humanas, y ello continúa hasta la tercera iniciación, en que el "hombre maduro surge en Cristo". Entonces, en la quinta iniciación, el iniciado está preparado para registrar, comprender y anotar, la revelación largamente esperada.

En relación con el individuo y la primera iniciación, el séptimo rayo se halla siempre activo y el hombre está capacitado para registrar conscientemente la realidad de la iniciación, porque el cerebro o la mente (y frecuentemente ambos), están controlados por el séptimo rayo. Este hecho es de importancia actualmente en relación con la humanidad, pues permitirá al género humano atravesar el portal que le dará entrada al primer proceso iniciático. Evidentemente el período actual, en el cual los seres humanos (en grandes grupos) pueden recibir la primera iniciación, corresponde a esa situación en que el pan es el principal interés de los hombres de todas partes. La humanidad pasará por esta iniciación del "nacimiento" y manifestará la vida crística en gran escala, por primera vez, durante un período de reajuste económico, del cual la palabra "pan" no es más que un símbolo. Este período empezó en el año 1825 y continuará hasta el fin de este siglo. El

desenvolvimiento de la vida crística —como resultado de la presencia y actividades del segundo aspecto divino del amor— traerá como resultado el fin del temor económico, y “la casa del pan” se convertirá en “la casa de la abundancia”. El pan —como símbolo de la necesidad material humana— será eventualmente controlado por un vasto grupo de iniciados de la primera iniciación — aquellos cuyas vidas comiencen a ser controladas por la conciencia crística, conciencia de la responsabilidad y del servicio. Hay miles de estos iniciados en la actualidad, y cuando llegue el año 2025 habrá millones. Toda esta reorientación y desenvolvimiento será el resultado de la actividad del séptimo rayo y el impacto de su radiación sobre la humanidad.

El séptimo rayo es, por excelencia, el medio de relación. Une los dos aspectos fundamentales espíritu y materia. Relaciona el alma con la forma, y en lo que concierne a la humanidad, el alma con la personalidad. En la primera iniciación, hace al iniciado consciente de esta relación; le permite beneficiarse de esta "dualidad que se aproxima", y —mediante el perfeccionamiento del contacto— producir en el plano físico el surgimiento del "hombre nuevo" a la manifestación. En la primera iniciación, mediante el estímulo creado por la energía del séptimo rayo, la personalidad del iniciado y la superinfluyente alma, son conscientemente unidas; entonces el iniciado sabe, por primera vez, que es una personalidad fusionada con el alma. Su tarea consiste ahora en desarrollarse a semejanza de lo que esencialmente es. Este desarrollo se demuestra en la tercera iniciación, la de la Trasfiguración.

La función principal de este séptimo rayo es reunir los aspectos negativo y positivo de los procesos naturales. Por lo tanto rige las relaciones sexuales de todas las formas; es la potencia que subyace en la relación matrimonial y por eso, debido a que este rayo viene a la manifestación en este ciclo mundial, tenemos la aparición de fundamentales problemas sexuales -libertinaje, perturbaciones en la relación marital, divorcio y la iniciación de esas fuerzas que producirán eventualmente una nueva actitud hacia el sexo y el establecimiento de esas prácticas, actitudes y percepciones morales, que regirán las relaciones entre los sexos durante la nueva era venidera.

La primera iniciación, por lo tanto, está estrechamente relacionada con este problema. El séptimo rayo rige el centro sacro y la sublimación de su energía en la laringe o el centro creador superior; por ello, él inicia un período de enorme actividad creadora, tanto en el plano material, mediante el estímulo de la vida sexual de todos los pueblos, como en los tres mundos, por el estímulo producido cuando el alma y la forma se relacionan conscientemente. La primera y principal prueba de que la humanidad (por intermedio de la mayoría de la gente avanzada) haya pasado por la primera iniciación, será la aparición de un ciclo de arte creador totalmente nuevo. Este impulso creador adoptará formas que expresarán las nuevas energías entrantes. Así como el período regido por el sexto rayo ha culminado en un mundo en que los hombres trabajan en grandes talleres y fábricas para producir la inmensa cantidad de objetos que consideran necesarios para su felicidad y bienestar, así en el ciclo del séptimo rayo veremos a los hombres ocupados en escala aún mayor, en el campo del arte creador. La devoción a los objetos será reemplazada eventualmente por la creación de lo que expresará más verdaderamente lo Real; la fealdad y el materialismo cederán su lugar a la belleza y a la realidad. En gran escala, la humanidad ha sido ya "conducida de la oscuridad a la luz", y la luz del conocimiento colma la tierra. En el período que hay por delante, regido por la radiación influyente del séptimo rayo, la humanidad será “conducida de lo irreal a lo Real”. La primera iniciación posibilita esto al individuo y lo posibilitará a las masas.

Es necesaria la energía del séptimo rayo para poner orden en el caos, y ritmo en reemplazo del desorden. Esta energía traerá el nuevo orden mundial que todos los hombres esperan; restablecerá los antiguos jalones, indicará las nuevas instituciones y formas de civilización y cultura que exige el progreso humano, y nutrirá la nueva vida y los nuevos estados de conciencia que registrará acrecentadamente la humanidad evolucionada. Nada detendrá esta actividad; todo lo que acontece hoy, a medida que los hombres buscan los nuevos caminos, la unidad organizada y la seguridad pacífica, están complementados por el entrante Rayo de Orden o Magia Ceremonial. La magia blanca de las rectas relaciones humanas no puede ser detenida; inevitablemente se manifestará en forma efectiva, porque la energía de séptimo rayo está presente, y el Señor de Rayo está colaborando con el Señor del Mundo para establecer la "reforma" necesaria. Las personalidades fusionadas con el alma, actuando regidas por la influencia de este rayo, crearán el nuevo mundo, expresarán las nuevas cualidades e instituirán esos nuevos regímenes y métodos organizados de actividad creadora que demostrarán la nueva vivencia y las nuevas técnicas de vivir. La distorsión de estos ideales del séptimo rayo y la prostitución de esta energía entrante para servir las ambiciones oscuras y egoístas de hombres ambiciosos, han producido esos sistemas totalitarios que en la actualidad aprisionan tan terriblemente el espíritu libre de los hombres.

Resumiendo lo dicho:

1. La energía del séptimo rayo es el poderoso agente de la iniciación, es decir, del proceso de la primera iniciación, cuando es recibida en el plano físico.
2. Su efecto sobre la humanidad será:
 - a. Producir el nacimiento de la conciencia crística en el conjunto de seres humanos de aspiración inteligente.
 - b. Iniciar ciertos procesos evolutivos relativamente nuevos que trasformarán a la humanidad (como discípulo mundial) en humanidad (como iniciado mundial).
 - c. Establecer en forma nueva e inteligible el siempre existente sentido de relación y así establecer en el plano físico rectas relaciones humanas. Su agente es la buena voluntad, reflejo de la voluntad al bien del primer aspecto divino. La buena voluntad es el reflejo de este primer Rayo de Voluntad o Propósito.
 - d. Reajustar las relaciones negativas en positivas; en la actualidad se llevará a cabo principalmente en conexión con la relación sexual y el matrimonio.
 - e. Intensificar la creatividad humana y de esta manera hacer que el nuevo arte sea la base de la nueva cultura, como factor condicionante de la nueva civilización.
 - f. Reorganizar los asuntos mundiales e iniciar así el nuevo orden mundial. Esto pertenece definitivamente al reino de la magia ceremonial.
3. Su estímulo sobre el iniciado individual será:

- g. Traer a la existencia en el plano mental una amplia, difundida y reconocida relación entre el alma y la mente.
- h. Producir cierta medida de orden en los procesos emocionales del iniciado, y ayudar así a realizar el trabajo preparatorio de la segunda iniciación.
- i. Permitir al iniciado, en el plano físico, establecer ciertas relaciones a fin de prestar servicio, aprenderla práctica elemental de la magia blanca y manifestar la primera etapa de una vida verdaderamente creadora.

En lo que concierne al iniciado individual, el efecto que produce la energía del séptimo rayo, en su vida, es extremadamente poderoso, lo cual se comprende fácilmente debido a que su mente y su cerebro están condicionados por el séptimo rayo, cuando tiene lugar conscientemente el proceso iniciático. Su efecto en el plano mentales similar al que sucede —en mayor escala— en el planeta, pues esta energía de rayo fue empleada por el Logos planetario cuando unió las dualidades principales espíritu y materia, en el comienzo de Su trabajo creador. Ambos aspectos de la mente (la mente concreta inferior y el alma, el Hijo de la Mente) se relacionan más estrechamente y entran eventualmente en una reconocida y consciente asociación *en el plano astral*; el séptimo rayo restablece el orden dentro de la conciencia astral y (en el plano mental) su influencia produce la creatividad, la organización de la vida y la unión "en la cabeza" de las energías inferiores y superiores, de tal manera que "nace el Cristo". Consideraremos en detalle este último punto cuando nos ocupemos del significado de las iniciaciones; entonces veremos que está involucrada la relación entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal.

Finalmente, la energía del séptimo rayo —en el proceso iniciático entre la primera y la segunda iniciaciones— permite al iniciado (en su vida en el plano físico) demostrar el desenvolvimiento del sentido de organización y orden, expresar consciente y crecientemente el deseo de ayudar a sus semejantes, establecer relaciones con ellos, y hacer que su vida creadora se manifieste de muchas maneras.

Todos estos factores están en embrión en su naturaleza, pero ahora comienzan a establecer *conscientemente* las bases para el futuro trabajo iniciático; hoy las disciplinas físicas son de gran importancia, aunque su valor es frecuentemente sobrestimado y su efecto no siempre es bueno; las relaciones establecidas y sostenidas son a veces de poco valor, debido a que el discípulo está generalmente autocentrado y no posee —por ignorancia y carencia de discriminación— la completa pureza de móvil. No obstante, los cambios creados, por la influencia de este rayo, se hacen acrecentadamente efectivos vida tras vida; la relación del discípulo con la Jerarquía, la reorganización de su vida en el plano físico y su creciente esfuerzo por demostrar el sentido esotérico de la magia blanca, serán cada vez más vitales, hasta que esté preparado para la segunda iniciación. (18-466/72)

Los rayos tercero y quinto están peculiarmente activos en el sendero del discipulado, así como los rayos sexto y cuarto dominan en el sendero de evolución y los rayos primero y séptimo en el sendero de iniciación. Como bien saben, el segundo rayo controla y domina a los demás rayos. (16-118)

De este modo se inicia el trabajo de reforma mágica, y es aquí donde ejerce influencia el séptimo rayo (que rige a la primera iniciación); una de las funciones de este rayo consiste en unir el alma y el cuerpo, lo superior y lo inferior, la vida y la forma, el espíritu y la materia. Ésta es la tarea creadora que enfrenta el discípulo, empeñado en elevar las energías del centro sacro al centro laríngeo y en establecer una correcta relación entre la personalidad y el alma. Así como el antakarana debe ser construido y establecido como puente de luz entre la Tríada espiritual y la personalidad fusionada con el alma, también un puente similar o analogía se establece entre el alma y la personalidad y, en conexión con el mecanismo del discípulo, entre los dos centros de la cabeza y las dos glándulas dentro de la cabeza.

Cuando esa línea de luz ha relacionado los aspectos espirituales superior e inferior, y cuando los centros sacro y laríngeo están verdaderamente alineados y relacionados, el iniciado-discípulo se transforma en un trabajador creador de acuerdo al Plan divino y en un "exponente mágico" del divino trabajo de construcción; entonces él es una fuerza constructiva, que manipula conscientemente la energía en el plano físico, creando formas como expresiones de la realidad. Éste es el verdadero trabajo de magia.

En el trabajo creador, como pueden ver, tres energías son por lo tanto llevadas a un actividad relacionada:

1. La energía concentrada en el centro ajna, que indica la vida de la personalidad.
2. La energía concentrada en el centro coronario, como resultado de la actividad del alma.
3. La energía del séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, que hace posible la verdadera actividad creadora de acuerdo al Plan divino.

Nada espectacular tengo que decir sobre la primera iniciación; el iniciado discípulo sigue su trabajo en la débilmente iluminada "caverna del nacimiento espiritual"; debe continuar su lucha para revelar a la divinidad, principalmente en el plano físico –simbolizado para nosotros en la palabra "Belén", que significa la "casa del pan"; debe aprender la función dual de "elevar hacia la luz las energías inferiores" y, al mismo tiempo, "hacer descender las energías superiores a la expresión corporal". Así se convierte en un mago blanco. En esta iniciación ve, por primera vez, cuáles son las energías mayores que debe llevar a la expresión, y esta visión está resumida en *El Antiguo Comentario* en las siguientes palabras:

“Cuando el Cetro de la Iniciación descende y toca la parte inferior de la columna vertebral, se produce una elevación; cuando los ojos se abren a la luz, lo que debe descender a la forma es entonces percibido. La visión es reconocida. Se asume la responsabilidad del futuro. La caverna se ilumina y aparece el nuevo hombre". (18-550/1)

Capítulo Diez

Efectos del Entrante Séptimo Rayo

Masonería

La Fraternidad Masónica entrará, bajo la influencia del séptimo rayo, a una nueva y pronunciada actividad espiritual, se aproximará a su verdadera función y cumplirá su destino previsto hace largo tiempo. Aquí puede observarse algo interesante. Durante el período de actividad del sexto rayo la Fraternidad y muchos círculos agrupados adoptaron una actitud sectaria y cristalizada. Y también cayó en la trampa del materialismo, y la forma externa, durante siglos, ha tenido más importancia para los masones que el significado espiritual interno. Se ha hecho hincapié sobre los símbolos y las alegorías, y se ha olvidado lo que estaba destinada a impartir y revelar a los iniciados. Además la Logia Masónica tuvo, y ha puesto gran atención y especial énfasis sobre la función y el lugar que le corresponde al W.M. y no sobre el significado interno del trabajo que se lleva a cabo en el piso del Templo. La logia no ha sido considerada como un ente activo e integrado. Esto debe cambiar y cambiará, y se expresarán el poder y la eficiencia del ceremonial y del trabajo de la logia. Se verá que en la regularidad de los rituales y en la solemnidad santificada del ceremonial ordenado, reside el verdadero significado del trabajo y el empleo del *Verbo*. La futura era del poder y trabajo grupales y de la actividad sintética ritualista y organizada, afectarán profundamente a la Masonería a medida que se desvanezca la importancia de una figura central dominante, conjuntamente con la influencia del sexto rayo, y se comprenda el verdadero trabajo espiritual y la función de la logia. (14-289)

El séptimo Rayo de Orden Ceremonial o Magia, personifica una curiosa cualidad, característica sobresaliente de la Vida especial que anima este rayo. La cualidad o principio, constituye el factor coordinador que unifica la cualidad interna con la forma, o la apariencia tangible externa. Este trabajo se desarrolla principalmente en los niveles etéricos e incluye energía física. Tal el verdadero trabajo mágico. Quisiera indicar que cuando el cuarto y el séptimo rayos vengán juntos a la encarnación, tendremos un período muy peculiar de revelación y portador de luz. Se ha dicho que en ese período "el Templo del Señor adquirirá más gloria y los Constructores se regocijarán". Espiritualmente comprendido, éste será el momento culminante del trabajo masónico. La Palabra Perdida será recuperada y expresada para que todos la escuchen, y el Maestro se levantará y caminará entre sus constructores en la plena luz de la gloria que brilla desde Oriente.

La espiritualización de las formas puede considerarse como el trabajo principal del séptimo rayo, y este principio de fusión, coordinación y unión, está activo en los niveles etéricos cada vez que un alma encarna y nace un niño en la Tierra. (14-64)

La Masonería —por pertenecer al primer rayo y, en consecuencia, emanar de Shamballa—, ayuda en el proceso de visualización. Proporciona colorido y actuación tangible a la actividad interna subjetiva. La visualización es un poderoso agente para despertar la imaginación creadora. Permítame hacerle una insinuación. Si utiliza esta idea cuando proyecta el trabajo que intenta llevar a cabo para la Jerarquía, y del cual lo hacemos responsable, e introduce en ese trabajo el ideal del ritual, del ritmo y de la distribución de energía, evocará un diseño sintético, un procedimiento unificado y un armonioso desarrollo del Plan. (5-169/70)

Los Misterios restablecerán el color y la música para el mundo, tal como esencialmente son, y lo harán de tal manera que el arte creador actual será para este nuevo arte creador lo que los pequeños bloques de madera con que juega el niño, son para una gran catedral como la de Durham o Milán. Cuando sean restablecidos los Misterios, harán realidad –en forma incomprensible ahora para ustedes— la naturaleza de la religión, el propósito de la ciencia y la meta de la educación, los cuales no son lo que creen ustedes hoy.

El terreno ya está siendo preparado para esta gran restauración. Las Iglesias y la Masonería se hallan en el banquillo de los acusados, ante la mente crítica de la humanidad, y el mensaje ha surgido de la mente masiva, como que ambas han fracasado en sus tareas divinamente asignadas. Se comprende en todas partes que la nueva vida debe afluir y que grandes cambios deben efectuarse en el conocimiento y el entrenamiento de quienes trabajan a través de estos dos medios de difusión de la verdad. Dichos cambios no han sido aún realizados, pues es necesario una nueva visión y un nuevo acercamiento a la experiencia de la vida, y sólo la generación venidera es capaz de proporcionarlo; sólo ella puede realizar las alteraciones y revitalización necesarias, y eso puede ser hecho y se hará:

"Aquello que es un misterio ya no lo será y lo que ha permanecido velado será ahora develado; aquello que ha sido abstraído emergerá a la luz y todos los hombres lo verán y juntos se regocijarán. Llegará el momento en que la desolación habrá realizado su trabajo benéfico, cuando todas las cosas hayan sido destruidas, y los hombres, por medio del sufrimiento, hayan tratado de ser impresionados por aquello que desecharon en el vano perseguimiento de lo que tenían a mano y era fácil de alcanzar. Una vez poseído, demostró ser agente de la muerte –sin embargo los hombres buscaban la vida, no la muerte".

Así reza *El Antiguo Comentario* cuando se refiere al ciclo actual, por el que atraviesa el género humano. (18-276)

El Reino Mineral

El Rayo de Orden Ceremonial tiene un significado especial en la actualidad; controla la vida del mundo mineral y las etapas finales de la vida involutiva, en el punto donde se inicia el camino ascendente de la evolución. Por medio del Orden Ceremonial se obtiene el control de los constructores menores, de las fuerzas elementales y del punto de síntesis del plano más inferior de todos, el período de transición. En dichos períodos entra a la manifestación (como sucede ahora) el séptimo Rayo –Rayo de Ley y Orden, de distribución y formación exactas. Es el reflejo en el plano físico de los Aspectos Poder y Actividad actuando en forma sintética. Como sabemos, los Rayos 1, 3, 7, tienen una interacción. El séptimo Rayo aparece en combinación con las fuerzas de la evolución. Constituye la manifestación de Poder y Actividad en el plano más inferior de todos. Está aliado a las leyes de los planos tercero y séptimo, de Desintegración y Muerte, pues todos los períodos de transición son períodos de destrucción y construcción de formas y de quebrantamiento del antiguo orden a fin de poder construir nuevos y mejores cálices de vida. (3-481)

La influencia que ejerce el organizador séptimo rayo se observa mejor en la maravillosa y geoméricamente perfecta estructura de los elementos, tal como lo revela el microscopio y el estudio del átomo. Como este tratado está dedicado al lector que no tiene estudio académico o

científico, bastará decir que el reino mineral es el resultado del "ritual del ritmo", así como también lo son todas las formas básicas sobre las cuales se fundan y construyen las miríadas de estructuras en manifestación. El sistema numérico se manifiesta en este reino en la plenitud de su belleza, y no existe forma alguna ni relación numérica que bajo sus más diminutas formas en este reino fundamental no puedan ser descubiertas por la microscópica visión oculta. Dos factores determinan las estructuras del reino mineral:

1. El séptimo gran impulso, o la voluntad de organizar.
2. El impulso de crear, o el ritmo inicial que condujo al Logos solar a tomar forma.

El trabajo que realizan los Señores del séptimo y del primer rayos es esencialmente el del arquitecto y el mago, y la perfección de sus esfuerzos se evidencia en el reino mineral. Sin embargo, no se comprenderá en toda su potencialidad y mágica revelación, hasta que el ojo interno de la verdadera visión esté desarrollado y se perciban en su verdadero valor las formas que subsisten en el trabajo creador, en los otros reinos de la naturaleza.

El Reino Mineral

La influencia Del séptimo rayo de organización y del primer rayo de poder son los factores dominantes.

Los resultados Del proceso evolutivo son radiación y potencia, una potencia estática que subsiste en el resto del esquema natural.

El proceso La condensación.

El secreto La trasmutación. En *Tratado sobre Fuego Cósmico* se la define de la manera siguiente:
"La trasmutación consiste en pasar de un estado de ser a otro, por medio del fuego".

El propósito La demostración de la radioactividad de la vida.

Las divisiones Los metales en bruto, los metales patronos y las piedras preciosas.

El agente objetivo El fuego. Constituye el factor iniciático en este reino.

El agente subjetivo El sonido.

La cualidad La extrema densidad. La inercia. La Brillantez.

Los estudiantes deben recordar que al estudiar este reino, no tratamos con los elementos ni los átomos, pues constituyen la sustancia con la cual están construidas las formas minerales, sino con las formas minerales a medida que se manifiestan en el mundo concreto, y también en el mundo tangible y objetivo. La constitución interna y la formación geométrica de los minerales no forman parte de nuestro tema. Éste no es un tratado científico, como generalmente se entiende, sino un

estudio de la cualidad y la conciencia en lo que afectan al aspecto forma. Gran parte, sino todo lo que la ciencia exotérica ha expuesto sobre el reino mineral, puede aceptarse como hechos relativos para aplicación general. Sin embargo pueden sentarse dos premisas básicas:

1. El aspecto conciencia del mundo mineral.
2. La trasmutación deforma, en ese reino, por medio del fuego, que conduce a una radiación final.

El ejemplo más conocido del efecto que produce en el mineral la iniciación a través del fuego, puede verse en la gran transición y transformación realizada por la alotropía, desde el carbón al diamante perfecto. Otra etapa cualitativa puede observarse en la radiación o el desprendimiento de rayos como en el radio.

En el proceso evolutivo del reino mineral se deben tener presente tres etapas, y aunque (aparentemente no tienen relación entre sí) desde el punto de vista de la ciencia moderna son, sin embargo, subjetiva y esencialmente parte de un grandioso proceso interno. Estas etapas son las analogías en el reino mineral de las etapas de la conciencia animal, de la autoconciencia y de la radiante conciencia grupal del alma. Existe una cuarta etapa de potencia o expresión de poder organizado, que está aún más allá, y es la analogía de la vida de la Mónada, en este reino, tal como se expresa en la conciencia solar de los iniciados de alto grado.

Así como la ciencia ha descubierto los noventa y dos elementos, la lista de los posibles elementos es relativamente completa, por eso la ciencia con el tiempo habrá compaginado las clasificaciones progresivas que demostrarán las tres etapas del ciclo de vida de todos los minerales, desde la etapa del mineral estático, tal como el carbón, a través de la etapa del cristal, de las piedras semipreciosas y preciosas, hasta la de la sustancia radioactiva. Al determinar este desarrollo el hombre no puede todavía darse cuenta de la relación existente, porque los ciclos abarcados son tan vastos, la acción del fuego en estos grandiosos períodos es tan variable y el reconocimiento de las etapas intermedias tan difícil, que todo lo que yo podría decir sólo daría lugar al sarcasmo y a la incredulidad. Pero, pueden sentarse dos premisas fundamentales:

1. Que la mayoría de las sustancias minerales se dividen naturalmente en siete grupos principales, correspondientes a las siete subdivisiones de los rayos influyentes, los de organización y poder.
2. Que sólo en los ciclos mundiales en que el séptimo rayo está en manifestación y es sumamente poderoso, se producen ciertos cambios ocultos en estos siete grupos. Son las analogías, en la evolución mineral, de las siete iniciaciones del hombre.

En esta época se ha acrecentado la radioactividad. Puede observársela actualmente en el descubrimiento de la sustancia radioactiva a medida que el rayo entrante aumenta su potencia década tras década. Cierta cantidad de radiación es básica y fundamental en cualquier ciclo mundial. Pero cuando el séptimo rayo haya entrado totalmente se producirá una intensificación de esa radiación, y nuevas sustancias entrarán en actividad. Esta intensificación hará que el reino mineral sea más radioactivo que antes, hasta que esta acrecentada radiación se convierta a su vez en básica y fundamental. A medida que el séptimo rayo vaya saliendo cíclicamente de la

manifestación, cierta medida de inercia se apoderará de este reino, aunque lo que tiene propiedad radioactiva continuará desarrollando su actividad. De esta manera la radiación del mundo mineral aumenta constantemente a medida que los ciclos pasan, produciéndose lógicamente un efecto paralelo en los tres reinos superiores. La gente no tiene hoy idea alguna del efecto que (debido al rayo entrante) esta radiación tendrá, no sólo en el reino mineral circundante sino en el reino vegetal (que tiene sus raíces en el reino mineral) y en menor grado en los hombres y animales. El poder de los rayos cósmicos entrantes ha hecho que se reconozca más fácilmente la radioactividad, de la cual se ocupa la ciencia moderna. Tres discípulos del séptimo rayo *interpretaron el* significado de estos rayos para el hombre. Me refiero a los esposos Curie y a Millikan. Debido a que pertenecían al séptimo rayo poseían el necesario equipo psíquico y la sensibilidad que les permitió reconocer intuitivamente su propia vibración de rayo en el reino mineral.

El séptimo rayo es el del ritual organizado, cualidad fundamental y necesaria para la construcción de formas. Los procesos del reino mineral son estrictamente geométricos. El primer rayo es el de voluntad o poder dinámico, y cuando, hablando simbólicamente, las formas perfeccionadas, los vehículos organizados y el poder dinámico están relacionados y unificados, entonces habrá plena expresión de la mente de Dios en la forma, en el punto de mayor concretización y densidad, con una radiactividad que será dinámicamente eficaz.

Hablando nuevamente en forma simbólica (y qué otra cosa puede hacerse cuando existe un mecanismo tan inadecuado como la mente y el cerebro del aspirante común), el reino mineral marca el punto de excepcional condensación, la cual se produce por la acción del fuego y la presión que ejerce la "idea divina". Esotéricamente hablando, tenemos en el mundo mineral el Plan divino oculto en la geometría de un cristal, y la radiante belleza de Dios aprisionada en el color de una piedra preciosa. Descubrimos que los conceptos divinos se desarrollan en lo minúsculo y más bajo de la manifestación. También la meta del concepto universal se observa cuando la joya irradia su belleza y el radio emite sus rayos tanto destructivos como constructivos. Si se pudiera comprender realmente la historia de un cristal se entraría en la gloria de Dios. Si se pudiera penetrar en la atractiva y repulsiva conciencia de un trozo de hierro o plomo, se revelaría la historia completa de la evolución. Si se pudieran estudiar los procesos ocultos que se llevan a cabo bajo la influencia del fuego, se penetraría en el secreto de la iniciación. Cuando llegue el día en que la historia del mineral pueda ser captada por el vidente iluminado, él verá entonces el largo camino que ha recorrido el diamante y, por analogía, el largo camino que han recorrido todos los hijos de Dios, regidos por las mismas leyes y desarrollando la misma conciencia.

Cuando el séptimo rayo se manifiesta en el séptimo plano, como sucede hoy, es especialmente potente y, por lo tanto, su efecto sobre el reino mineral se hace sentir en forma dinámica. Si en verdad hay una sola sustancia y un solo espíritu, que "la materia es espíritu en el punto más bajo de su actividad cíclica y el espíritu es materia en su punto más elevado", entonces el rayo de orden ceremonial o ritual, es sólo una expresión de su polo opuesto el primer rayo de voluntad o poder --expresando la misma potencia bajo otro aspecto, lo cual significa que:

1. El poder o la voluntad de Dios se manifiesta a través de los procesos sistemáticamente organizados de séptimo rayo. La facultad geométrica de la mente universal halla su más perfecta expresión material en el plano físico, el séptimo plano, actuando a través del séptimo rayo. Así el reino mineral vino a la existencia como máxima expresión de esa mente. Mantiene

en solución todas las fuerzas y los productos químicos y minerales que necesitan las formas de los otros reinos materiales.

2. El reino mineral es por lo tanto la expresión más concreta de la unidad dual de poder y de orden. Constituye los *cimientos* de la estructura física ordenada, o el universo de nuestro planeta.
3. Es necesario que la adaptabilidad ritualista y rítmica del séptimo rayo y la voluntad dinámica del rayo de poder vayan conjuntas para el pleno desarrollo del Plan, tal como se encuentra en la mente de Dios.

Ésta es la razón de porqué, en el actual período de transición, el Señor del séptimo rayo está tomando a su cargo el control de los asuntos y la ejecución ordenada del Plan, a fin de restaurar con el tiempo, la estabilidad del planeta y facilitar a las entrantes influencias acuarianas un estable y extenso campo de trabajo. Esto lo detallaremos cuando empecemos el estudio de los signos zodiacales y su relación con los rayos.

Ahora consideraremos los dos puntos siguientes: la condensación y su secreto, la transmutación. Desde el punto de vista de la materia externa, el reino mineral constituye la expresión más densa de la vida de Dios en la sustancia y su característica más sobresaliente, aunque a veces incomprendida, es el poder aprisionado o inexpressado. Hablando en símbolos, un volcán en erupción es una pequeña expresión de este poder. Desde el punto de vista de la sustancia esotérica los cuatro éteres son muchos más densos y sustanciales. La ciencia moderna también lo ha expuesto al referirse al hipotético éter. Este quinto reino (contando en forma oculta y descendente desde el reino egoico) es el reflejo de estos cuatro éteres y el punto de su más densa concretización.

Así como *sustentan*, o forman la base del mundo manifestado, y se los considera como la *verdadera forma*, también el reino mineral es el reino fundamental de los tres mundos de acuerdo a la Ley de Analogía. En un sentido muy especial "sustancia etérica precipitada" es la condensación o exteriorización de los planos etéricos. Esta solidificación o precipitación —que da como resultado la producción de la materia densa objetiva o sólida— es el resultado tangible de la interacción de las energías y cualidades de los rayos primero y séptimo. Su voluntad unida y su ritmo ordenado han producido el suelo terrestre y el contenido ígneo del planeta, considerando la capa terrestre como la corteza.

En el girar de la gran rueda, ciclo tras ciclo, estos dos rayos entran en función activa, y durante los ciclos de actividad objetiva los otros rayos predominan y participan en el gran trabajo. El resultado de esta interacción de potencias psíquicas se manifestará en la eventual transmutación de la sustancia de la tierra, y se disolverá nuevamente en lo que constituye la finalidad de la condensación objetiva. Aquí fracasa nuevamente el lenguaje para aplicar los términos adecuados, que aún no existen. Hago esta aclaración a fin de indicar la dificultad del tema. La sustancia etérica intangible ha sido condensada en el mundo denso tangible y objetivo. Éste —en el plan evolutivo— tiene que ser nuevamente transmutado a su condición original, además de lo que ha adquirido del ritmo ordenado y de las tendencias y cualidades forjadas en la conciencia de sus átomos y elementos, mediante la experiencia de la exteriorización, disolución que puede ser

observada como radiación y sustancia radioactiva. En ellas observamos el proceso de transmutación. Los agentes disolventes son el fuego, el calor intenso y la presión, los cuales han logrado ya dividir al reino mineral en tres partes: los denominados metales en bruto, los metales patronos, tales como la plata, el oro y el platino, las piedras semipreciosas y los cristales. Las piedras preciosas son una síntesis de los tres –síntesis básica de la evolución. A este respecto pueden observarse algunas analogías entre el reino mineral y los ciclos evolutivos humanos.

1. Metales en brutoplano físicoconciencia densa.
Primera iniciación
2. Metales patronosplano astralconciencia del yo
Segunda iniciación
3. Piedras semipreciosasplano mental.....conciencia radiante.
Tercera iniciación
4. Piedras preciosasconciencia y realización egoica.
Cuarta iniciación

Las analogías del fuego, el calor y la presión en la evolución del ser humano, son autoevidentes y puede observarse que su trabajo va paralelo al del reino mineral.

El reino mineral está regido astrológicamente por el signo Tauro, y hay una relación simbólica entre el "ojo" en la cabeza del Toro, el tercer ojo, la luz en la cabeza, y el diamante. La conciencia del Buda ha sido llamado el "ojo de diamante". (14-183/90)

Animales

El Séptimo Rayo Entrante y el Reino Animal

1. El reino animal es para el cuerpo humano lo que el cuerpo físico denso es para los siete principios.
2. El reino animal es el aspecto madre antes de ser influido por el Espíritu Santo.
3. El reino animal es el campo de la individualización.
4. Desde los días atlantes el reino animal ha estado acumulando karma.
5. Los animales domésticos constituyen el centro cardíaco de la vida de la Entidad que anima al reino animal.
6. El reino animal no reacciona fuertemente al séptimo rayo.

7. El reino humano reacciona, pero el séptimo rayo tendrá tres efectos en relación con ambos reinos y su interacción:

- a. Refinará los cuerpos animales.
- b. Establecerá una relación más íntima entre los hombres y los animales.
- c. Causará una gran destrucción en las actuales formas animales. (14-321)

...la influencia del séptimo rayo tendrá tres efectos definidos sobre el tercero y cuarto reinos de la naturaleza, y son:

1. Todos los cuerpos animales serán progresivamente refinados y en el caso de la humanidad serán conscientemente refinados, llevándolos así a un estado de desenvolvimiento superior y más especializado. Esto se realiza hoy con toda rapidez. La dieta y el atletismo, la vida al aire libre y al sol, están haciendo mucho por la raza, y en las dos próximas generaciones, cuando aparezcan cuerpos refinados y naturalezas sensibles, el alma tendrá mejores instrumentos para trabajar.

2. La relación entre los reinos animal y humano será cada vez más estrecha. Es bien conocido el servicio que el animal presta al hombre, en incesante expresión, pero el servicio que presta el hombre a los animales todavía no es comprendido aunque se están dando algunos pasos correctos en ese sentido. Oportunamente debe producirse una estrecha síntesis y una coordinada simpatía entre ellos, y cuando ocurra, tendrán lugar casos extraordinarios de mediumnidad animal bajo la inspiración humana. Por ese medio, el factor inteligencia del animal (del cual el instinto es la manifestación en embrión), se desarrollará rápidamente, siendo éste uno de los resultados descolantes de la denominada relación animal-humana.

3. Como consecuencia de esta evolución acelerada, habrá una rápida destrucción de ciertos tipos de cuerpos animales. Desaparecerán los cuerpos humanos de grado muy inferior, causando un cambio general en los tipos raciales, hacia un nivel superior. Muchas especies de animales también desaparecerán, y ya están desapareciendo, de allí el creciente hincapié sobre la conservación de los animales y el establecimiento de cotos de caza. (9-93)

Grandes e importantes cosas están en camino como resultado de esta actividad del séptimo rayo. Pero aunque el reino animal reacciona poco a este tipo de influencia, sin embargo, se producirán resultados muy definidos en el alma de la forma animal. La puerta de la individualización o entrada en el reino humano ha estado cerrada desde la época Atlante, pero será abierta parcialmente por la nueva influencia; se dejará abierta de par en par a fin de que algunos animales respondan al estímulo del alma y descubran que el lugar que les corresponde es el del lado humano de la puerta divisora. Parte de la reorganización que será efectuada como resultado de la actividad del séptimo rayo concernirá a la relación que existe entre la humanidad y el reino animal, y al establecimiento de mejores y más estrechas relaciones. Esto conducirá a los hombres a aprovechar otro efecto del séptimo rayo, el poder de refinar la materia con la cual están construidas las formas. El cuerpo animal del hombre ha recibido gran atención científica durante los últimos cien años, y la medicina y la cirugía han alcanzado un alto nivel de realización. La estructura del hombre, su cuerpo y sus sistemas internos, con sus diversos rituales, son comprendidos ahora como nunca; este resultado se debe a la fuerza del rayo entrante con su poder

de aplicar el conocimiento al trabajo mágico. Cuando este conocimiento se aplique en forma intensa al mundo animal se descubrirán nuevos e interesantes datos; cuando las diferencias que existen entre el cuerpo físico de los animales y el de los humanos hayan sido investigadas más detenidamente, aparecerá un nuevo y muy fructífero campo de estudio. Estas diferencias pertenecen en gran parte al sistema nervioso; por ejemplo, no se ha puesto suficiente atención al hecho de que el cerebro del animal está realmente en la región del plexo solar, mientras que el cerebro humano, el agente controlador, se halla en la cabeza, y actúa por intermedio de la columna vertebral. Cuando los científicos sepan exactamente por qué el animal no utiliza el cerebro de la cabeza como lo hace el hombre, obtendrán un conocimiento más pleno de la ley que rige los ciclos. (14-290/1)

b. *Los animales, los hombres y los rayos.* Ahora vamos a tratar dos puntos y a estudiar el efecto de la fuerza entrante en los reinos humano y animal.

Estos puntos son de profundo interés para el estudiante ocultista, por dos razones. El tema a considerarse refiere al efecto que el séptimo Rayo entrante producirá, durante los siglos venideros, sobre el reino animal y la evolución dévica. El profundo interés estriba en el hecho de que en un caso tratamos con la evolución que se halla inmediatamente detrás de la humana, y de la cual el hombre aún no se ha emancipado totalmente; en el otro, con una evolución paralela, la cual es de inmensa importancia en el esquema de las cosas. Trataremos primero del *séptimo Rayo y sus efectos sobre el reino animal...*

...El efecto que producirá en el reino animal la fuerza de este rayo será mucho menor que en el humano, porque no está todavía preparado para responder a la vibración del Logos planetario, y no lo estará hasta la sexta ronda, cuando Su influencia produzca grandes acontecimientos. No obstante, se pueden observar ciertos efectos.

Debido a la creciente actividad de la evolución dévica, especialmente la de los devas de los éteres, los constructores menores serán estimulados para que construyan con mayor facilidad cuerpos que respondan mejor, entonces los cuerpos etéricos del hombre y del animal y su respuesta a la fuerza o prana, serán más adecuados. Durante la sexta subraza, las enfermedades conocidas en ambos reinos, disminuirán materialmente debido a la respuesta pránica de los cuerpos etéricos. Esto también traerá cambios en el cuerpo físico denso; tanto el cuerpo de los hombres como el de los animales serán de menor tamaño, más refinados, más sutilmente sintonizados a la vibración y, en consecuencia, mejor adaptados para expresar el propósito esencial.

Debido al reconocimiento, por parte del hombre, del valor de los mantrams y de su gradual comprensión del verdadero ceremonial de la evolución, conjuntamente con el empleo del sonido y del color, el reino animal será mejor comprendido, mejor entrenado, utilizado y tratado. Tenemos ya indicios de ello. Por ejemplo, en las revistas actuales se publican constantemente historietas que se relacionan con la psicología de los animales y su actitud mental hacia el hombre; por medio de éstas y gracias a la fuerza del rayo entrante, el hombre puede (si quiere) sentir una simpatía mucho más profunda por sus hermanos de grado inferior. Dirigiendo así su fuerza mental sobre los animales, el hombre estimulará la mentalidad latente en ellos, que los conducirá, a su debido tiempo, a la crisis de la próxima ronda. Los estudiantes de ocultismo deberían prestar mayor

atención al efecto que la conciencia de un grupo produce sobre otro, y estudiar cómo hacer para que progrese el inferior, mediante el poder estimulador del superior. (3-381/6)

Devas

El tema que debemos encarar ahora se relaciona con la *evolución dévica* y el efecto que produce el rayo entrante sobre ella.

Lo primero que debemos observar es que esta influencia afecta, en la actualidad, principalmente, a los devas del plano físico, a los devas de los éteres o de las sombras, como a veces se los denomina, pero no en la misma medida a los devas de los planos astral o mental. Cada rayo afecta en grado mayor o menor, al plano o subplano de su equivalencia numérica; el estudiante debe tener esto en cuenta y recordar que, a los fines de la investigación en la actualidad, el Rayo séptimo o de Magia Ceremonial tendrá poderosa influencia sobre:

El séptimo plano o plano físico, considerado como unidad.

El séptimo subplano o el inferior de los planos físico, astral y mental.

El séptimo principio o principio humano inferior: el prana en el cuerpo etérico.

Las Mónadas en encarnación que pertenecen al séptimo Rayo.

Un grupo peculiar de devas, que son los agentes o "mediadores" entre los magos (blancos o negros) y las fuerzas elementales. A este grupo se lo conoce esotéricamente como "El Séptimo Mediador", y se clasifica en dos grupos:

- a. Los que trabajan con las fuerzas evolutivas.
- b. Los que trabajan con fuerzas involutivas.

Uno de estos grupos es el agente de propósito constructivo y el otro de propósito destructivo. No es necesario decir más acerca de este grupo porque no es fácil, afortunadamente para el hombre, ponerse en contacto con él y sólo puede hacerse mediante un particular ritual grupal *ejecutado* con precisión, algo aún prácticamente desconocido. Los masones serán, oportunamente, uno de los principales agentes de contacto, pero como los hombres no están todavía preparados para utilizar el poder que se pondrá en sus manos, la verdadera masonería se desarrollará muy lentamente. No obstante, bajo la fuerza magnética de este séptimo Rayo, es inevitablemente seguro al acrecentamiento de la Masonería.

Este Rayo de Magia Ceremonial tendrá, en consecuencia, un profundo efecto sobre el plano físico, pues no sólo este plano está entrando bajo su fuerza cíclica sino que, en todo momento, su Logos planetario produce un efecto especial sobre él; ocultamente el Señor Raja de este plano es denominado "Reflejo en el Agua del Caos" del Logos planetario. De allí que en la materia de este

plano (el cuerpo del Señor Raja) ocurran ciertos acontecimientos definidos que –aunque invisibles para el hombre común— son evidentes al ojo del hombre espiritual o adepto.

La materia del plano se hace receptiva a la fuerza positiva; pues el aspecto femenino o dévico, por ser negativo, responde a la energía positiva del Hombre celestial. Esta energía, al hallar su línea de menor resistencia, afluye a la sustancia del plano o al cuerpo sustancial de los Señores de los Devas. Debido a la condición receptiva de este cuerpo, sigue ciertas líneas y produce, definitivamente, resultados *constructivos*.

Estos resultados se manifiestan en la materia etérica negativa del plano y en los cuatro subplanos superiores. En los tres planos inferiores se produce un efecto contrario; la energía del Hombre celestial traerá la destrucción de la forma, previamente al trabajo constructivo. La construcción siempre tiene su origen en, y procede de, niveles etéricos. Durante los próximos mil años se producirán cataclismos de extensión mundial; serán sacudidos los continentes; aparecerán y desaparecerán tierras, lo cual culminará en un gran desastre material que sobrevendrá hacia fines de la cuarta raza, rama de la sexta subraza. Esto introducirá la infantil sexta raza raíz.

Los devas de los éteres, los que más nos interesan, serán afectados de diversas maneras, y producirá en las otras evoluciones resultados de vastas proporciones. Debemos recordar siempre que los devas son cualidades y atributos de la materia, constructores activos que trabajan en el plano, consciente o inconscientemente. Quisiera advertir que todos los devas, en los niveles superiores del plano mental por ejemplo, y los devas de los planos del sistema y de allí al central (el plano divino, el del Logos, llamado a veces Adi) colaboran conscientemente; son de elevado rango en el sistema; ocupan una posición equivalente a todos los rangos y grados de la Jerarquía, ascendiendo desde un iniciado de primer grado hasta, sin incluirlo, el Señor del Mundo. Debajo de estos niveles superiores, allí donde se hace contacto con lo concreto, tenemos grados inferiores de devas que trabajan inconscientemente, exceptuando las siguientes fuerzas y entidades conscientes de grado elevado:

1. El Señor Raja de un plano.
2. Siete devas que trabajan bajo Su dirección, entes que animan la materia de los siete subplanos.
3. Catorce representantes de los rayos, que cíclicamente entran y salen del poder, de acuerdo al crecimiento y decrecimiento de la fuerza del rayo.
4. Cuatro devas que representan en dicho plano a los cuatro Maharajáes (los Señores del Karma) y constituyen los puntos focales de la influencia kármica en relación con el hombre. Los cuatro Maharajáes adjudican el karma a los Hombres celestiales y lógicamente a las células, centros y órganos de Sus cuerpos; pero todo el sistema trabaja por medio de representantes graduados; las mismas leyes rigen para los agentes del karma de dicho plano, gobiernan también el karma del sistema y del cosmos y, durante la manifestación del plano, son los únicos entes que *poseen forma* y se les permite ir más allá del "círculo no se pasa" del plano. Todas las demás unidades manifestadas en un plano

tienen que abandonar el vehículo mediante el cual funcionan, antes de pasara niveles más sutiles.

La evolución dévica, mediante la fuerza del séptimo Rayo, tendrá mucho que ver con la trasmisión de prana a los entes de los tres reinos superiores de la naturaleza, y esta sencilla trasmisión (desde los niveles etéricos del plano físico) irá a la par de la correspondiente y sencilla trasmisión de fuerza espiritual o psíquica desde el cuarto éter cósmico, el plano búdico. Dicha trasmisión pránica dará por resultado cuerpos más sanos para los hijos de los hombres. Esto no ha de esperarse en la actualidad; comenzará a observarse sólo dentro de trescientos años, cuando los Egos que corresponden al séptimo Rayo sean suficientemente numerosos para ser reconocidos como el tipo que prevalecerá durante determinado período. Los cuerpos físicos de dichos Egos, por estar contruidos para la fuerza del séptimo Rayo, responderán mucho más fácilmente que otros, aunque los Egos del primero y quinto Rayos se beneficiarán grandemente por esta influencia. Los devas etéricos construirán durante un período peculiarmente favorable; la característica de los cuerpos físicos contruidos será:

1. Elasticidad.
2. Gran magnetismo físico.
3. Capacidad para rechazar el magnetismo falso.
4. Capacidad para absorber los rayos solares.
5. Gran fuerza y resistencia.
6. Apariencia delicada y refinada, desconocida hasta ahora.

En los niveles etéricos de dicho plano habrá intensa y acrecentada actividad y en forma lenta pero segura, a medida que trascurren las décadas, el hombre llegará a ser consciente de esos niveles y de sus moradores. El efecto inmediato de esta mayor energía etérica se evidenciará por la existencia de un grupo muy numeroso de personas que poseerán visión etérica y podrán vivir consciente, normal y naturalmente en los niveles etéricos. La mayoría de los hombres sólo actúan conscientemente en los tres niveles inferiores del físico —gaseoso, líquido y denso—, pero los niveles etéricos están vedados para ellos como lo están los astrales. En siglos venideros, el hombre vivirá en todos los planos del plano físico, ascendiendo hasta el segundo subplano pero sin incluirlo. Los niveles cuarto y tercero etéricos le serán tan familiares como los paisajes físicos comunes a los cuales está acostumbrado.

La atención de los estudiantes de medicina y ciencias será enfocada en el cuerpo etérico, y el cuerpo físico será reconocido como dependiente del etérico. Esto cambiará la actitud de la profesión médica, y la curación magnética y el estímulo vibratorio reemplazarán a los métodos actuales de cirugía y asimilación de drogas. Como la visión del hombre será entonces normalmente etérica, lo obligará a reconocer lo que ahora se llama "mundo invisible" o suprafísico. Se podrá ver el cuerpo etérico del hombre y comunicarse con él y se reconocerá y estudiará a los devas y a los elementales de los éteres. Cuando esto suceda, el verdadero empleo

del ritual ceremonial, como protección y salvaguardia del hombre, asumirá el lugar que le corresponde.

Se reconocerá también la tarea de los devas, en conexión con los reinos animal y vegetal; muchas cosas que ahora se hacen, debido a la ignorancia, serán consideradas imposibles y anticuadas. Llegará el momento que cambiará la actitud del hombre hacia el reino animal, y desaparecerán la matanza, el maltrato y la crueldad denominada deporte.

El desarrollo de la visión etérica y el consiguiente reconocimiento dévico, dará lugar a un cambio misterioso en la actitud de los hombres y mujeres hacia la cuestión sexual, el matrimonio y la procreación. Este cambio se deberá a la comprensión de la verdadera naturaleza de la materia o aspecto madre, y el efecto que produce el Sol sobre la sustancia. La unidad de la vida será reconocida como hecho científico, y *la vida en la materia* dejará de ser una teoría para convertirse en un fundamento de la ciencia. Sobre esto no podemos extendernos aquí. (3-388/95)

El quinto principio de Manas ya empieza a manifestarse, principalmente, por medio del séptimo tipo de fuerza (el quinto, si consideramos únicamente el aspecto Brahma de la manifestación). Por consiguiente, se evidenciará de inmediato que este Rayo entrante se halla en la actualidad en una situación peculiar y su influencia se manifestará bajo condiciones muy favorables. Está derramando su fuerza sobre el séptimo plano, el físico, durante la quinta raza raíz y la quinta subraza, en consecuencia, la oportunidad es grande. En todo lo dicho con respecto a los Rayos es evidente que desde el presente punto de vista dos de ellos conciernen predominantemente a la evolución del hombre: *El Cuarto Rayo de Armonía* que es el Rayo dominante del ciclo mayor, incluyendo la cuarta ronda y el cuarto globo, y *el Séptimo Rayo de Magia Ceremonial*, una de las principales influencias relacionada con todas las manifestaciones objetivas. Estos dos Rayos o la fuerza de estos dos Logos planetarios son, en gran parte, el instrumento para producir coherencia en nuestra cadena, la cuarta del cuarto esquema, y en nuestro globo físico, la Tierra. El cuarto y el séptimo actúan recíprocamente; uno actúa temporariamente como fuerza negativa y el otro como fuerza positiva.

El quinto Kumara, el Señor del séptimo Rayo (porque es necesario tener en cuenta Su posición dual como uno de los vórtices de la estrella de cinco puntas de Brahma, y como uno de los triángulos del séptuple cuerpo logoico) ocupa la posición peculiar de "Regente de los Devas Constructores" del plano físico, los devas de los éteres en colaboración con su Señor deva, quien guía y dirige la producción de la forma, valiéndose de ciertas palabras esotéricas trabaja por medio del cuerpo etérico de todas las formas y, gracias a la fuerza que fluye de Él, podemos esperar ese acrecentado estímulo en la materia del cerebro etérico, la cual hará que el cerebro físico pueda recibirla reveladora verdad superior; ello pondrá en manos de los científicos los secretos de los éteres cuarto y tercero. El desarrollo de la materia del cerebro se efectúa paralelamente a la de su analogía atómica; en la vitalización de la quinta espirilla y en la consiguiente acción refleja de la séptima, se ha de ver en qué forma la mente del hombre alcanza proporciones y realizaciones inimaginables, ni soñadas hasta ahora. (3-368/9)

...Con el advenimiento del actual séptimo Rayo de Magia Ceremonial, se permite, en cierta medida, una tentativa de acercamiento de los dos grupos evolucionantes [la humanidad y el reino dévico—*Los Editores*], aunque no con el grupo involucionante. Recuerden esta afirmación. Las

evoluciones dévica y humana llegarán a ser, en el transcurso de los próximos quinientos años, más conscientes una de otra y, por lo tanto, podrán colaborar más libremente. A la par de esta creciente conciencia vendrá la búsqueda de métodos de comunicación. Cuando se sienta sinceramente la necesidad de comunicarse para fines constructivos, podrán circular algunos de los antiguos mántrams, bajo la juiciosa guía de los Maestros. Su acción, interacción y reacción serán cuidadosamente observadas y estudiadas, esperándose que redunden en beneficio de ambos grupos. La evolución humana deberá dar fortaleza a la dévica y ésta, a su vez, alegría a la humana. El hombre tendrá que comunicar a los devas su punto de vista objetivo, mientras que ellos por su parte derramarán sobre el hombre su magnetismo curativo. Los devas son los custodios del prana, del magnetismo y de la vitalidad, así como el hombre es el custodio del quinto principio, la mente o manas. He hecho aquí varias indicaciones y no puedo decir nada más. (2-139/40)

Hay también un grupo de devas vinculados a la Logia de Maestros, cuyo trabajo consiste en construir las distintas formas de aspiración, que puede lograr el hombre común. Se clasifican en tres grupos, vinculados con la ciencia, la religión y la filosofía, y por intermedio de los grupos de sustancia dévica, quienes dirigen estos tres sectores llegan hasta los hombres. Constituyen uno de Sus canales para trabajar. El Maestro Jesús se halla especialmente activo en esta línea, trabajando en la línea científica en colaboración con ciertos adeptos, que, mediante la deseada unión entre la ciencia y la religión, tratan de destruir por una parte el materialismo occidental y por otra la devoción sentimental de la mayoría de los devotos de todos los credos. Esto es posible ahora debido a que está saliendo el sexto Rayo y entrando el séptimo. (3-548)

Consideraremos ahora los niveles etéricos del plano físico o sea los cuatro subplanos superiores. Dichos niveles etéricos sólo son graduaciones de la materia del plano físico, de índole más sutil y refinada, siendo sin embargo física. En algunos libros de texto se los denomina:

1. El primer éter, o materia atómica.
2. El segundo éter, o materia subatómica.
3. El tercer éter, o materia superetéica.
4. El cuarto éter, o materia etérica simplemente.

El cuarto éter es el único reconocido hasta ahora por los científicos, siendo el tema de sus investigaciones actuales aunque no se den cuenta de ello.

En el subplano atómico están los átomos físicos permanentes de toda la humanidad y los *átomos correspondientes* al reino dévico. Los devas no evolucionan como la raza humana. Reencarnan en grupos y no en individuos, aunque cada grupo está compuesto de unidades, no poseyendo nada de la naturaleza del alma grupal involutiva. El alma grupal del sendero involutivo y la del evolutivo son distintas; una está entrando en la diferenciación, y se compone de entidades animadas por una vida global; la otra se ha diferenciado, y cada entidad es una unidad separada de la vida una, completa en sí misma, sin embargo una con el todo.

Existen muchos tipos de vida con los cuales hay que entrar en contacto en los cuatro niveles etéricos, pero ahora sólo podemos ocuparnos de la vida dévica, recordando que la evolución dévica es de igual importancia que la del hombre. Estos devas son numerosos, de naturaleza evolutiva y pertenecen a todos los grados y tipos. El gran deva Kshiti los rige en el plano físico. Es

un deva de categoría y poder similares a los del Chohan de Rayo; preside todo lo que está fuera del reino humano en el plano físico y tiene como consejeros a los cuatro señores dévicos secundarios de los cuatro niveles etéricos. Con ellos preside un concilio subsidiario de siete devas que tratan todo lo que se relaciona con la evolución dévica y el trabajo de los constructores mayores y menores.

El deva que rige el cuarto éter o inferior, ha delegado a un miembro de Su concilio a fin de que se reúna, en la actualidad, con cierto Maestro para dos propósitos específicos; primero, para ver si es posible intentar el acercamiento de dos líneas de evolución, la humana y la dévica y, segundo, revelar algunos de los métodos curativos y las causas de la incapacidad física inherentes al doble etérico.

Devas de todo tipo y color se encuentran en los niveles físico etéricos, pero el color que prevalece es el violeta, de allí la frase los "devas de la sombra" empleada a menudo. Con la llegada del rayo ceremonial color violeta, tenemos por lo tanto la amplificación de la vibración violeta, siempre inherente a estos niveles, y en consecuencia la gran oportunidad para establecer contacto entre los dos reinos. En el desarrollo de la visión etérica (capacidad del ojo físico humano) y no en la clarividencia, se hará posible esta mutua comprensión. También con el advenimiento de este rayo, los que pertenecen al mismo, vendrán con el don natural de ver etéricamente. A menudo nacerán niños que verán etéricamente con tanta facilidad como el ser humano común ve físicamente; cuando las condiciones armónicas surjan gradualmente del actual caos mundial, devas y seres humanos establecerán amistad.

Cuando ambos planos, el astral y el físico se fusionen y mezclen y exista continuidad de conciencia le será difícil al ser humano, al principio, diferenciar entre los devas del plano astral y los del plano físico. Al iniciarse este período de reconocimiento, los hombres entrarán en contacto principalmente con los devas color violeta, pues los de categoría superior intentarán definitivamente entrar en contacto con el ser humano. Estos devas de las sombras son de color púrpura oscuro en el cuarto nivel etérico; de color púrpura más claro, muy similar al color violeta, en el tercer nivel etérico; violeta claro, en el segundo; mientras que en el subplano atómico son de un brillante color lavanda transparente.

Algunos grupos de devas con los cuales se ha de entrar en contacto en el plano físico son los siguientes:

Cuatro grupos de devas de color violeta, asociados con el doble etérico, de todo lo que existe en el plano físico. Estos cuatro están divididos en dos grupos, los que están asociados a la construcción del doble etérico y aquellos cuya sustancia se emplea para construir esos dobles etéricos.

Los devas de color verde del reino vegetal. Existen también en dos grupos. Están muy evolucionados y se entrará en contacto con ellos principalmente por medio del magnetismo. Los devas mayores de este orden presiden los lugares magnéticos de la tierra; cuidan la soledad de las selvas, mantienen intactos los espacios abiertos del planeta que es necesario conservar inviolados, los defienden de toda intromisión y, con los devas violeta, trabajan en la actualidad, en forma definida aunque temporaria, regidos por el Señor Maitreya. El Señor

Raja del plano astral, Varuna y su hermano Kshiti, han sido convocados a la Cámara del Concilio de la Jerarquía para una consulta específica; así como los Maestros se están esforzando para preparar a la humanidad a fin de que preste servicio cuando el Instructor del Mundo venga, también estos Señores Raja trabajan en líneas similares vinculadas a los devas; lo hacen arduamente, su dedicación es intensa, aunque se hallan muy obstaculizados por el hombre.

Los devas de color blanco del aire y del agua, que presiden la atmósfera, trabajan con ciertos aspectos de fenómenos eléctricos y controlan los mares, ríos y arroyos. En cierta etapa de su evolución son extraídos de dichos grupos los ángeles guardianes de la raza cuando encarnan en el plano físico. Cada ente de la familia humana tiene su deva guardián.

Cada grupo de devas tiene un método específico de desarrollo y algún medio por el cual evolucionan y alcanzan una meta determinada.

Para los devas color *violeta* el sendero de realización se manifiesta por medio del sentimiento, educando a la raza en el perfeccionamiento del cuerpo físico, en sus dos sectores.

Para los devas color verde el sendero de servicio consiste en la magnetización, de la cual la raza humana nada sabe todavía. Por medio de este poder, actúan como protectores de la vida vegetal y de los lugares sagrados del planeta; en su trabajo reside la seguridad del cuerpo del hombre, porque éste extrae su alimento del reino vegetal y lo seguirá extrayendo durante esta ronda.

Para los devas de color blanco el sendero de servicio reside en proteger a los individuos de la familia humana, cuidar y segregar tipos, controlar los elementales del agua y del aire y gran parte de lo que atañe al reino ictiológico.

De esta manera, sirviendo a la humanidad en una forma u otra, dichos devas del plano físico logran su realización. Tienen mucho que dar y hacer para la humanidad y, con el tiempo, le será evidente al ente humano lo que tiene que dar para la perfección del reino dévico. Ahora se está acelerando grandemente su evolución, paralelamente a la de la familia humana. (3-720/3)

En la actualidad es posible predecir ciertos acontecimientos; que ocurrirán durante los próximos cien años.

Primero, dentro de diez años, más o menos, el primer éter, con todo lo que compone esa materia, será un hecho científico reconocido, y los hombres de ciencia que trabajan intuitivamente reconocerán a los devas de ese plano. Las personas que encarnen cuando esté en vigencia el séptimo rayo, poseerán ojos que les permitirán ver a los devas de color púrpura y a los devas menores del cuerpo etérico. (14-117)

Más adelante se formarán grupos para fines específicos, lo cual me lleva al tercer punto, el empleo de la Palabra para alcanzar ciertos objetivos.

Enumeraré algunos de los fines que los grupos deberán perseguir al formarse, y mediante el empleo de la Palabra Sagrada, conjuntamente con la verdadera meditación ocultista, lograr ciertos

resultados. No ha llegado el momento aún para ello; por lo tanto es innecesario describirlos detalladamente; no obstante, si las cosas progresan como es de desear, ustedes mismos lo verán desarrollarse en sus vidas...

7. Cuyo trabajo específico será establecer contacto con los devas y colaborar con ellos de acuerdo con la ley. Esto se facilitará mucho cuando el séptimo rayo entre en actividad. (2-60/1)

Peligros provenientes de la evolución dévica.

Este segundo punto es más complejo. Recordarán que en el trascurso de estas cartas se dijo que es posible establecer contacto con los devas o ángeles, por medio de los mántrams y las fórmulas específicas, y que en este contacto existen peligros para el desprevenido, siendo excepcionalmente real, en la actualidad, por las siguientes razones:

a... La entrada del rayo violeta, el séptimo rayo de ceremonial, hace que dicha relación o contacto con los devas, se obtenga hoy más fácilmente que nunca. Por lo tanto, en este rayo es posible tal acercamiento y, mediante el empleo de las fórmulas establecidas y ceremoniales, conjuntamente con movimientos rítmicos regulados, se hallará el punto de unión de las dos evoluciones afines. Esto se observará en los rituales, y los psíquicos testifican ya el hecho de que el ritual de la Iglesia y de la Masonería ha sido puesto en evidencia. Esto sucederá con mayor frecuencia, llevando consigo ciertos riesgos que inevitablemente se introducirán en el conocimiento popular, afectando así de variadas maneras a los incautos hijos de los hombres. Como ya saben, la Jerarquía planetaria está ahora realizando un esfuerzo definido a fin de informar a los devas la parte que han de desempeñar en el esquema de las cosas y la parte que también le corresponde a la familia humana. El trabajo es lento, siendo inevitables ciertos resultados. No es mi intención tratar en estas cartas la función que el ritual y las fórmulas mántricas establecidas tienen en la evolución de los devas y de los hombres. Sólo deseo señalar que para los seres humanos existe un peligro en el uso imprudente de las fórmulas que invocan a los devas, en experimentar con la Palabra Sagrada, para hacer contacto con los Constructores, los cuales son afectados grandemente por ello, y en esforzarse por descubrir los secretos del ritual, con su correspondiente color y sonido. Más adelante, cuando el discípulo haya atravesado el portal de la iniciación, obtendrá este conocimiento y también la necesaria información que le enseñará a trabajar de acuerdo a la ley. Quien se ajusta a la ley, no corre peligro. (2-102/3)

Los reinos inferiores de los devas trabajan guiados por los Grandes Devas Constructores, y ascienden todos en ordenada belleza de un plano a otro, de un sistema a otro, de un universo a otro. Por lo tanto, al estudiar ocultismo debe tenerse presente dos cosas:

1. Que ustedes controlan las fuerzas elementales.
2. Que colaboran con los devas.

En el primer caso dominan ustedes, en el otro colaboran. Controlan por medio del aspecto actividad, la ejecución precisa de ciertas cosas, la preparación de ciertas ceremonias, a través de las cuales pueden actuar ciertas fuerzas. Es una réplica en miniatura de lo que el tercer Logos hizo

al crear el mundo. Ciertas actividades tuvieron determinados resultados. Más adelante se podrán hacer revelaciones respecto a los ritos y ceremonias, mediante los cuales podrán ponerse en contacto con los diversos elementales y controlarlos. El Rayo de Ceremonial –al venir ahora a la manifestación— facilita grandemente las cosas en esta particular dirección.

Los elementales del fuego y del agua, así como los elementales inferiores, pueden ser manejados por medio de ritos, y son de tres tipos:

1. Ritos protectores, para su propia protección.
2. Ritos evocadores, que llaman y revelan a los elementales.
3. Ritos controladores, que los dirigen cuando se los evoca.

Al trabajar con los devas, se emplea el aspecto sabiduría o amor, el segundo aspecto del Logos o aspecto constructor. Por medio del amor y el anhelo ustedes pueden llegar hasta ellos y, el primer paso a dar (pues están en el sendero de evolución como ellos), es ponerse en contacto con ellos, porque en el futuro tendrán que trabajar juntos para guiar a las fuerzas elementales y ayudar a la humanidad. Es peligroso para los seres humanos, pobres necios ignorantes, entrometerse con las fuerzas de la involución, mientras no están vinculados con los devas mediante la pureza de carácter y la nobleza de alma.

Mediante ritos y ceremonias pueden sentir a los devas y llegar a ellos, pero no de la misma manera ni por la misma razón que pueden llegar a los elementales. Los devas acuden a las ceremonias libremente y no son evocados; así como ustedes, acuden para extraer poder. Cuando la vibración es suficientemente pura, las ceremonias sirven de punto común de reunión. (2-134/5)

Los devas del plano físico, aunque están divididos en los grupos A, B, C, corresponden al grupo de los "*Devas del Séptimo Orden*". El séptimo orden está peculiarmente ligado a los devas de primer orden del primer plano. Reflejan la mente de Dios, de la cual el primer orden constituye su expresión y la manifiesta a medida que se ha ido desarrollando desde el plano arquetípico. Dichos devas están directamente influenciados por el séptimo Rayo, y el Logos planetario de ese Rayo trabaja en estrecha colaboración con el Señor-Raja del séptimo plano. Debido a que la meta de evolución de los devas es desarrollar el oído interno, se comprenderá porqué los sonidos mántricos y las modulaciones rítmicas constituyen el método para entrar en contacto con ellos y producir los distintos fenómenos. Los trabajadores del sendero de la izquierda emplean a estos devas para practicar el vampirismo y la desvitalización de sus víctimas. Actúan sobre los cuerpos etéricos de sus enemigos y, por medio del sonido, afectan a la sustancia dévica, produciendo así los resultados deseados. El mago blanco no actúa en el plano físico con sustancia física, sino que transfiere sus actividades a un nivel superior y de allí que manipula deseos y móviles, trabajando por intermedio de los devas de sexto orden. (3-540/1)

Espiritismo

El surgimiento del espiritismo moderno se debe sin duda a la influencia del séptimo subrayo [del sexto rayo, *Los Editores*], y puede ser también una previa influencia del gran séptimo rayo venidero. Es interesante observar que este movimiento fue iniciado por una sociedad secreta que existió en el mundo desde el último período en que predominaba el séptimo rayo en la era Atlante. (14-144)

Cada uno de los grandes rayos tiene una forma particular de enseñar la verdad a la humanidad, lo cual es su contribución excepcional y el modo de desarrollar al hombre mediante un sistema o técnica, cualificado por la cualidad del rayo que es por lo tanto específico y excepcional. Permítanme proporcionar los métodos para esta enseñanza grupal:

7mo. Rayo ... Expresión superior: Todo tipo de magia blanca.
Expresión inferior: Espiritismo "fenoménico". (14-62)

El desarrollo correcto del espiritismo, siguiendo una línea psicológica y suprimiendo su énfasis sobre lo fenoménico (destacada característica y énfasis actual), revelar la verdadera naturaleza de la muerte y del más allá. Pero en conexión con el espiritismo puedo ilustrar mejor la expresión inferior de las influencias del entrante séptimo rayo. La tarea del séptimo rayo, como bien se sabe, consiste en relacionar la vida y la forma, pero cuando el énfasis es puesto sobre el aspecto forma, el procedimiento es erróneo, comienza el trabajo del mago negro y sus objetivos entran indebidamente en actividad. Esto es lo que ha ocurrido con el movimiento espiritista; los investigadores se ocupan del aspecto forma de la vida, y sus adherentes en satisfacer sus deseos emocionales (relacionados también con el aspecto forma), de manera que la verdadera importancia del movimiento peligra perderse.

El espiritismo, en su aspecto inferior y material, es una expresión muy baja del séptimo rayo, siendo, para las masas, definitivamente la línea de menor resistencia y, por consiguiente, de poca importancia espiritual para su desarrollo evolutivo. Las masas poseen hoy conciencia atlante y lentamente van adquiriendo el punto de vista ario. Esto debe cambiar, y la actividad mental acrecentarse rápidamente, de lo contrario el verdadero espiritismo no podrá expresarse y –por el actual movimiento espiritista— pueden en cambio desatarse en el mundo fuerzas y entidades de carácter muy indeseables. La negatividad de la mayoría de los que se interesan por el espiritismo y la completa negatividad del conjunto de médium, abre de par en par la puerta a peligros muy definidos. Afortunadamente existe, dentro de los círculos espiritistas, un movimiento para evitar este evidente peligro y trasladar y elevar el actual énfasis, puesto sobre los fenómenos, al mundo de verdaderos valores y correcta comprensión. El tema es demasiado vasto para que me ocupe aquí, excepto para ilustrar los puntos que estoy tratando de exponer. Haré una insinuación. Si las sociedades y organizaciones relacionadas con el movimiento espiritista y los grupos de investigación psíquica, buscaran y encontraran a los sensitivos natos (no un médium de trance) y a quienes son por naturaleza clariaudientes y clarividentes, y estudiaran sus revelaciones, palabras, reacciones y modos de actuar, descubrirían mucho acerca de los innatos poderes normales del hombre –poderes que han estado pasivos durante el período en que el objetivo era el desarrollo de la mente— compartido por la humanidad con dos grandes grupos de vidas –los Miembros de la Jerarquía y el reino animal. Reflexionen sobre esto. Por lo tanto, si estas sociedades se concentraran sobre la parte *psíquica inteligente y mental* y dejaran de lado las condiciones de trance, muy pronto obtendrían la revelación. El trance es indeseable, porque separa al médium de

su alma y lo relega definitivamente al reino de lo negativo, de lo incontrolado y de las fuerzas materialistas. No obstante, las fuerzas del materialismo harán lo posible por evitar este desarrollo, pues en cuanto exista una positiva e inteligente comprensión del mundo del más allá, no existirá temor a la muerte y desaparecerá el aspecto principal de su poder y aferramiento sobre la humanidad.

Si han seguido inteligentemente lo que he dicho, surgirán con claridad en la mente dos puntos en relación con la actividad inicial e inmediata de ambos rayos, sexto y séptimo. Primero, que existen grupos de personas que van siendo crecientemente susceptibles a su influencia, lo cual conduce inevitablemente a dichos grupos (que responder a las fuerzas de sexto y séptimo rayos) a la oposición y al antagonismo entre sí. El problema consiste en que, debido al desarrollo de la sensibilidad de la raza, este antagonismo existe actualmente en escala mundial. De allí los actuales conflictos de ideas e ideologías opuestas y también, por una parte, la contienda entre las antiguas tradiciones heredadas y las viejas formas de civilización, de gobierno, de religión y, por otra, las nuevas ideas que surgen. Estos nuevos conceptos deberán introducir la nueva era y eventualmente revolucionarán nuestras normas y vida modernas. Las viejas ideas serán relegadas a la misma posición que asumieron hoy en nuestra conciencia las ideas que rigieron a la raza hace mil años.

Segundo, la situación se complica más por el hecho de que ambos ejercen influencia y se expresan siempre de manera dual, y tiene siempre una forma superior e inferior de manifestación, lo cual constituye a este respecto la analogía de la personalidad y la expresión egoica de cada ser humano. En el caso del rayo saliente, la forma superior (cuyo germen se manifiesta primero) está desapareciendo con rapidez o es absorbida por el nuevo idealismo, contribuyendo con todo lo mejor a la nueva presentación de la verdad, para que la cultura emergente se arraigue adecuadamente en la antigua. Sin embargo, las formas inferiores son tenaces y dominadoras, y debido a ello constituyen hoy el problema principal de la Jerarquía, a tal grado que se ha debido recurrir al primer rayo (la fuerza de Shamballa) a fin de poder destruirlas. Téngase en cuenta esto al estudiar la situación mundial. Las formas inferiores de la expresión de séptimo rayo están aún en la etapa embrionaria. Esto puede verse con claridad si se considera, por ejemplo, el movimiento espiritista que elegí como referencia, el cual empezó a tomar forma recién en el siglo pasado, logrando su curiosa y fenoménica expansión únicamente porque comenzó en el continente americano. Los Estados Unidos de América fueron el centro de la Antigua Atlántida, de allí que hayan heredado una antigua forma religiosa y psíquica, que existió y poseyó una potente vitalidad en esa parte del mundo, durante muchos siglos.

Pese a todos estos hechos, la energía superior y más vital de séptimo rayo es la más activa en esta época y su idealismo resultante y los consiguientes conceptos de la nueva era actúan sobre las mentes sensibles de la raza, preparando así a la humanidad para un cambio muy necesario y grande. El trabajo del Rayo de Orden Ceremonial consiste en “introducir” en la tierra o hacer físicamente visibles, los resultados de la unión entre espíritu y materia. Su función es revestir con materia el espíritu produciendo la forma. (9-35/7)

Es más fácil diferenciar entre la expresión superior y la inferior del séptimo Rayo de Orden Ceremonial, pues está en proceso de manifestarse y no sabemos todavía si sus principales expresiones serán de orden superior o inferior. Las reacciones humanas ocupan el lugar que les corresponde —como indiqué anteriormente— y los mismos Maestros no pueden predecir ni saber

cuáles serán los resultados de los impactos de la fuerza ni lo que puede acontecer, aunque con frecuencia suelen determinar probables acontecimientos. Si dijera que la más alta expresión de séptimo rayo es la magia blanca, ¿comprenderían verdaderamente lo que quiero significar con ello? Lo dudo. ¿Tienen una idea exacta de lo que realmente trato de expresar con estas dos palabras? Vuelvo a ponerlo en duda. Magia blanca es realmente el poder del trabajador y ejecutivo entrenado, para unificar en una síntesis constructiva lo "interno y lo externo", de modo que lo que está abajo pueda ajustarse reconociblemente a lo que está arriba. Es la suprema tarea de unir, de acuerdo al plan e intención inmediatos, para beneficio de la vida evolucionante en cualquier ciclo mundial determinado:

1. El espíritu y la materia.
2. La vida y la forma.
3. El ego y la personalidad.
4. El alma y su expresión externa.
5. Los mundos superiores de atma-budi-manas, y el reflejo inferior de la mente, la naturaleza física y emocional.
6. La cabeza y el corazón, por la sublimación de las energías de los plexos solar y sacro.
7. Los planos astral-etéricos y el plano físico denso.
8. Los intangibles niveles subjetivos de la existencia y los mundos tangibles externos.

Tal es la tarea del mago blanco, y a medida que la evolución avanza y se hace más complicada y compleja, sin embargo se definirá con mayor rapidez y mayor exactitud en la mente del mago. En consecuencia, todo lo que conduce a la sensibilidad humana y a una acrecentada percepción, constituye la tarea del mago blanco; todo lo que tiende a producir mejores formas por las cuales el principio viviente de la deidad puede expresarse, es trabajo del mago blanco; todo lo que sirve para utilizar o rasgar el velo que separa los mundos en donde viven, se mueven y trabajan, quienes no tienen cuerpo físico, y los mundos de la forma externa, es tarea del mago blanco. Este tipo de trabajo siempre ha abundado, pero nunca como ahora, porque viene a la manifestación el rayo de la magia (blanca y negra), el séptimo rayo. De allí el rápido acrecentamiento del sentido de omnipresencia y el reconocimiento de la no existencia del tiempo en relación con la realidad. Esto ha ocurrido por el descubrimiento y empleo de la radio y otros numerosos medios de comunicación, así como por el constante desarrollo del intercambio telepático; a ello se debe la difusión de la educación, que amplía el horizonte del hombre y le abre nuevos mundos para la investigación y la aventura; de allí el derrumbe de las antiguas y limitadoras formas, por la fuerza de primer rayo que ha sido invocada, que hasta ahora ha actuado por intermedio del séptimo rayo, pues los reinos de la naturaleza no pueden resistir la energía pura de primer rayo; también el gran interés por conocer la vida después de la muerte, y la aparición de numerosos grupos que investigan hoy la naturaleza de la supervivencia y las probabilidades de la inmortalidad y además la aparición del movimiento

espiritista moderno. Todo esto constituye un efecto directo de la entrada en la manifestación, del séptimo rayo. El espiritismo fue la religión de los antiguos atlantes, y el séptimo rayo dominó esa vieja civilización durante un largo período de tiempo, particularmente durante la primera mitad de su existencia, así como el quinto rayo ejerce tanto predominio hoy sobre nuestra era y raza Arias. (9-34/5)

Futuro Desarrollo: La Fusión del Espíritu y la Materia

Quisiera que recuerden que la magia blanca se ocupa del desenvolvimiento del alma en la forma para adquirir la experiencia necesaria. La magia blanca no se ocupa de actuar directamente sobre la forma, sino por la influencia indirecta del alma, que actúa en cualesquiera de las formas de todos los reinos de la naturaleza, cuando somete la forma a su control, efectuando así los necesarios cambios en el desarrollo del mecanismo. El mago blanco sabe que cuando se aplica adecuada y correctamente el estímulo de rayo al centro que llamamos el alma de cualquier forma, no a la forma misma, entonces el alma, así estimulada, realizará su propio trabajo de destrucción, atracción y reconstrucción, y la consiguiente renovada manifestación de la vida. Esto atañe al alma de un hombre, de una nación y al alma de la humanidad misma. Recuérdelo, porque he expuesto aquí una regla básica y fundamental que rige eternamente a la magia blanca.

Por esta razón se dice que el séptimo rayo rige al reino mineral, mediante el cual manifiesta esa significativa característica y cualidad del alma que llamamos radiación. El término describe exactamente el resultado del estímulo del alma sobre cada forma y dentro de ella. La vida del alma oportunamente se irradia más allá de la forma, y dicha radiación produce efectos definidos y calculados. El sexto rayo, como bien se sabe, está estrechamente relacionado con el reino animal, y su efecto allí consiste en desarrollar la cualidad y expresión de la domesticidad en las formas superiores de la vida animal, y la adaptabilidad del animal al contacto humano. Los rayos séptimo, tercero y sexto, controlan al reino animal. De allí que podemos deducir fácilmente que la relación existente entre los animales superiores y el hombre, es de rayo y por lo tanto de utilidad según la ley de evolución, e inevitable en sus resultados. Los rayos sexto, segundo y cuarto, rigen al reino vegetal, existiendo aquí también una relación entrelazada por medio del sexto rayo. El reino humano está regido por los rayos cuarto y quinto, y nuevamente por el cuarto, lo cual indica relación. Algún día esas relaciones y líneas de fuerza interconectadas serán mejor comprendidas, se estudiarán científicamente y se investigarán las líneas de energías relacionadas. Este conjunto de energías directrices entrelazadas ocupará la atención de algunas de las mejores mentes, y cuando ello ocurra se aprenderá mucho. Tal información, sin embargo, es hoy de muy poca utilidad, y continuará así hasta que los hombres se hagan sensibles a la vibración de los distintos rayos y lleguen a aislar el ritmo de un rayo en su conciencia. Cuando se desarrolle dicha sensibilidad, se realizarán numerosos y rápidos descubrimientos revolucionarios y significativos.

Uno de los inevitables efectos de la energía de séptimo rayo será relacionar y unificar en estrecha síntesis, los cuatro reinos de la naturaleza, debiendo hacerse como preparación para realizar el trabajo largamente preordenado para la humanidad, que consiste en ser el agente distribuidor de la energía espiritual para los tres reinos subhumanos. Ésta es la principal tarea de servicio que debe emprender el cuarto reino por medio de sus almas encarnadas. La radiación proveniente del cuarto reino será algún día, tan poderosa y sus efectos tendrán tan largo alcance,

que compenetrarán las mismas profundidades del mundo fenoménico creado, llegando incluso hasta el reino mineral. Entonces veremos los resultados a que se refiere el gran iniciado Pablo, cuando dice que toda la creación espera la manifestación de los Hijos de Dios. Tal manifestación es la irradiación de la gloria, el poder y el amor. (9-91/3)

Sería útil recordar aquí que en el trabajo de creación el mago blanco aprovecha *la influencia del Rayo en vigencia*. Cuando el tercero, quinto y séptimo rayos se hallan en poder, ya sea entrando en pleno cenit o saliendo de él, el trabajo es mucho más sencillo que cuando dominan el segundo, el sexto o el cuarto rayos. En la actualidad, como sabemos, el séptimo Rayo está empezando a dominar rápidamente, y es una de las fuerzas con las cuales puede trabajar el hombre más fácilmente. Bajo la influencia de este Rayo podrá erigirse una nueva estructura para la actual decadente civilización y construir el nuevo templo deseado para el impulso religioso. Mediante su influencia se facilitará también grandemente la tarea de los numerosos magos inconscientes. Esto traerá como consecuencia el rápido aumento de fenómenos psíquicos inconscientes, la difusión de la ciencia mental y la consiguiente capacidad de los pensadores para adquirir y crear los tangibles beneficios que desean. Sin embargo, esta magia de naturaleza inconsciente y egoísta conduce a resultados kármicos deplorables, pues sólo quienes trabajan con la ley pueden evitar las consecuencias que afectan a los que manipulan materia viviente y controlan las vidas menores mediante el conocimiento, el amor y la voluntad. (3-803)

El rayo azul de devoción pasa a ser el color violeta denominado rayo ceremonial. ¿Qué significan estas palabras? Simplemente, que el gran Músico del Universo está oprimiendo las teclas, emitiendo otra nota, haciendo girar otra vuelta de la rueda y penetrando en el arco de manifestación del rayo violeta, la gran nota musical sol. Estos rayos traen consigo —en los reinos de la naturaleza— todo lo que se encuentra a tono con ellos: seres humanos, devas de orden superior o inferior, elementales de la naturaleza, deseables o indeseables, flores, frutas y vegetales de cierta clase, animales y formas de distintas especies. La desaparición de un rayo señala la extinción total de algunas formas de ciertas especies de animales, y produce la extinción de algún aspecto vegetal. De allí la confusión que existe entre los científicos actuales. El proceso de entrada es lento, similar a todo trabajo en la naturaleza. Lo mismo sucede con el proceso de salida. Simultáneamente con el nacimiento y emergencia cíclicas de un nuevo rayo tenemos el lento retomo a su fuente de origen del rayo predominante, presente en el advenimiento del nuevo rayo.

Actualmente el sexto rayo está saliendo de la manifestación y llevando consigo todas esas formas cuya nota clave es el azul —por ejemplo esas personas que con devoción, equivocada o no, han seguido cierto objetivo, persona o idea. Con él desaparecerán, por lo tanto, todos los denominados fanáticos y los que se dedican con intención fija a lograr algún objetivo. Muchas flores que nos deleitan están desapareciendo, por ejemplo, la campanilla azul, el jacinto y el olivo; el zafiro será escaso y la turquesa perderá su matiz. Se pondrán de moda las flores de colores violeta, lavanda y púrpura, detrás de lo cual existe un profundo propósito.

El plano físico, en su aspecto más denso, encierra pocos misterios para el Hombre actual, pues lo conoce plenamente, pero los niveles más sutiles del plano físico que aún están ocultos, son para el hombre su próximo campo de descubrimiento. El rayo del ceremonial trae consigo los medios por los cuales ese conocimiento puede ser adquirido y revelado a todos, y de esa manera no será sólo propiedad de los sabios y los ocultistas. Los tres niveles etéricos superiores y quienes los

habitan, esperan llegar a ser propiedad de todos, y conjuntamente con sus habitantes vendrá el futuro acercamiento. (14-116/7)

[En relación al significado esotérico de los colores exotéricos] No puedo dar más de cuatro; pero si se los comprende correctamente darán la clave de la actual cuarta ronda y de su historia. Por hallarnos ahora en la cuarta cadena y en la cuarta ronda, observarán por lo tanto que en el número cuatro reside la historia del presente, Los incito especialmente a ustedes, los instructores y estudiantes de la generación venidera, a reflexionar sobre el significado de que el color blanco es esotéricamente el color violeta.

Esto tiene una aplicación especial ahora con el advenimiento del rayo violeta; el séptimo rayo es, en esta ronda, uno de los tres mayores; maneja poder en proporción al cuatro, en el cuatro y bajo el cuatro. (2-167/8)

Vivimos hoy en un período de la historia mundial donde tienen lugar tres acontecimientos importantes, que por lo general no son observados ni comprendidos por la mayoría de las personas.

El séptimo rayo de la ley y el orden, está entrando en manifestación y estamos pasando a un nuevo signo del zodiaco, siendo inminente "la venida del Cristo". Estos tres grandes acontecimientos son la causa de la mayoría de las dificultades y del caos actuales, y al mismo tiempo responsables de la orientación universal hacia las realidades espirituales que todos los verdaderos trabajadores actualmente reconocen, de la acrecentada comprensión, de los movimientos de beneficencia y de la tendencia a la colaboración, a la unificación religiosa y al internacionalismo. Los distintos tipos de energía que han estado latentes adquieren hoy mayor potencia. La consiguiente reacción mundial es materialista en sus etapas iniciales, y en sus etapas finales se manifestarán las cualidades divinas y cambiarán la historia y la civilización. El interés demostrado hoy por los llamados rayos cósmicos, evidencia el reconocimiento científico de las nuevas energías entrantes del séptimo rayo. Estos rayos que afluyen a través del centro sacro del cuerpo etérico planetario afectan lógicamente los centros sacros de la humanidad, de allí que la vida sexual del género humano está super excitada momentáneamente, y a ello se debe además, el excesivo énfasis puesto sobre el sexo y también (esto debe recordarse) el agudo impulso que ahora se expresa en forma mental, llevará al hombre en su oportunidad a pensar y solucionar cabalmente el problema del sexo.

La entrada de la era acuariana también estimula en los hombres un espíritu de universalidad y una tendencia hacia la fusión. Ya puede observarse la actual tendencia hacia la síntesis en el comercio, la religión y la política, y también en el impulso hacia la unión, y en otras uniones hacia la comprensión y tolerancia religiosas. Pero estas influencias que actúan sobre los cuerpos sensorios de las personas aún no desarrolladas y excesivamente psíquicas, conducen a la morbosa tendencia de unirse lícita o ilícitamente; producen una extrema aptitud para las relaciones sexuales en sus diversas prácticas y las relaciones y fusiones que no están en la línea designada o evolutiva y, frecuentemente, ultrajan las leyes de la naturaleza misma. La energía es algo impersonal y tiene un doble efecto que varía según el tipo de la sustancia sobre la cual actúa.

El entrante séptimo rayo expresa el poder de organización, la capacidad de integrar y llevar a la relación sintética los grandes pares de opuestos a fin de producir nuevas formas de manifestación espiritual, y también nuevas formas que, desde el punto de vista del espíritu, pueden ser consideradas como un mal material. Este gran impulso traerá a la luz del día todo lo que está revestido de materia y oportunamente, conducirá a la revelación del espíritu y de la gloria oculta, cuando se haya purificado y santificado lo que ha sido revelado de la forma material. A esto se refería el Cristo cuando profetizaba que al final de la era las cosas ocultas serían esclarecidas y los secretos proclamados desde los tejados.

Por medio de esta revelación, tanto en la familia humana como en otros aspectos de la naturaleza, se desarrollará el poder del pensamiento. Esto se logrará desarrollando la facultad de la discriminación, que permitirá al hombre elegir y desarrollar el verdadero sentido de los valores. Los cánones falsos y verdaderos aparecerán en la conciencia de los hombres y se seleccionará aquello que sentará las bases para un nuevo orden, que introducirá la nueva raza con sus nuevas leyes y nuevos acercamientos, establecerá la nueva religión del amor y la hermandad y también ese período en que el grupo y el bien grupal serán la tónica predominante. Entonces la separatividad y el odio se desvanecerán y los hombres se fusionarán en una verdadera unión.

También debe considerarse el tercer factor, la venida de Cristo, según se la denomina. En todas partes subsiste la expectativa y la demanda por una manifestación o acontecimiento simbólico, denominado con distintos nombres, pero se refiere generalmente al advenimiento de Cristo. Como bien saben, puede ser un advenimiento físico, como lo hizo en Palestina, o expresarse como definida influencia ejercida sobre sus seguidores por el Gran Señor de Vida, influencia que evocará respuesta de quienes en una forma u otra han despertado espiritualmente quizás podría ser en forma de una grandiosa afluencia del principio crístico, la vida y el amor crísticos, actuando sobre la familia humana. Tal vez estas tres posibilidades ocurran muy pronto y simultáneamente en nuestro planeta. No podemos afirmarlo. Nos corresponde estar preparados y trabajar en la preparación del mundo para esa significativa serie de acontecimientos. El futuro inmediato lo demostrará. Sin embargo, deseo señalar que la afluencia del crístico espíritu del amor (venga por intermedio de una Persona en forma corpórea, o de Su Presencia presentida y comprendida) también tendrá un doble efecto.

Lo que he dicho es algo insólito para los irreflexivos y los que carecen de lógica. Se estimulará tanto al hombre bueno como al malo, y se despertará y fomentará tanto el deseo material como la aspiración espiritual. Los hechos probarán la verdad de que un jardín bien fertilizado y cuidado y una tierra bien regada cosecharán malezas lo mismo que flores. Sin embargo, en este hecho tenemos dos reacciones distintas provocadas por el mismo sol, la misma agua, el mismo agente fertilizador y el mismo cuidado. La diferencia reside en las semillas sobre las cuales estos factores actúan. La afluencia del amor estimulará tanto el amor como el deseo terrenales y la lujuria animal; fomentará el impulso de adquirir posesiones materiales, con todas sus consecuencias malignas, el consiguiente acrecentamiento de las reacciones sexuales y las diversas expresiones de un mecanismo mal regulado que responde a una fuerza impersonal. También producirá el acrecentamiento del amor fraternal, fomentará el desarrollo y la expresión de la conciencia grupal y la comprensión universal, introducirá una nueva y poderosa tendencia hacia la fusión, la unificación y la síntesis. Todo esto se llevará a cabo por medio de la humanidad y el espíritu crístico. El amor del Cristo se derramará constantemente sobre la tierra, y su influencia será cada

vez más fuerte durante los siglos venideros; al finalizar la era acuariana y mediante el trabajo del séptimo rayo (que permite que los pares de opuestos colaboren más estrechamente), podremos esperar la "Resurrección de Lázaro de entre los muertos" y, el surgimiento de la humanidad de la tumba de la materia. La divinidad oculta será revelada. Todas las formas estarán bajo la influencia del espíritu crístico, y tendrá lugar la culminación del amor. (14-225/7)

Violeta. En forma curiosa el Rayo violeta de Ley u Orden Ceremonial es un rayo sintético cuando se manifiesta en los tres mundos. Así como el Rayo sintético de Amor y Sabiduría es la síntesis de todas las fuerzas de la vida, de la misma manera el séptimo rayo sintetiza, en los tres mundos, todo cuanto tiene que ver con la *forma*. En el primer plano, la vida en su aspecto sintético más puro, más elevado e indiferenciado, está resumida en el rayo sintético de Amor; en el séptimo plano, o la forma en su aspecto más denso, más burdo y diferenciado, está actuando sobre ella el séptimo rayo.

Tenemos también una síntesis en el hecho de que por medio del color violeta, los reinos dévico y humano encuentran un punto de contacto. Esotéricamente, el color violeta es blanco. En la mezcla de estos dos reinos, los siete Hombres celestiales llegan a la perfección y plenitud, y son considerados esotéricamente blancos, sinónimo de perfección.

Otro punto de síntesis es que cuando el séptimo rayo domina se produce un punto de fusión entre los cuerpos físico denso y etérico. Esto es de suprema importancia en el macrocosmos, para el que estudia meditación. Es necesario efectuar esta fusión y alineamiento antes de que la transmisión de la enseñanza al cerebro físico denso se considere exacta. Esto tiene íntima relación con el alineamiento de los centros. (2-165/6)

Al emitirse el séptimo subtono tuvo lugar la cristalización y la absoluta conformidad con la ley de acercamiento, dando por resultado el aspecto denso de la manifestación, el punto más profundo de la experiencia. En consecuencia, observarán a este respecto su relación con el Rayo de la Ley Ceremonial, uno de los grandes rayos constructores –rayo que amolda la materia, de acuerdo a fórmulas establecidas, para que adopten las formas deseadas. (2-53)

Avatares de Rayo. Estos grandes Seres vienen a intervalos relativamente largos, cuando un rayo entra en la manifestación. Personifican la cualidad y la fuerza de determinado rayo. En el próximo siglo, cuando el séptimo rayo haya completado su manifestación y la influencia pisceana sea totalmente desplazada, aparecerá el Avatar de *séptimo rayo*. Su trabajo demostrará la ley, el orden y el ritmo del proceso creador, tal como actúa en el plano físico, mezclando espíritu y materia. Y como a este rayo se lo denomina el Rayo del Orden Ceremonial o Ritual, será mayormente el instrumento para establecer esas condiciones que permitirán la reaparición en la Tierra de los Misterios de la Iniciación, de los cuales la Jerarquía es custodio. Está imprescindiblemente vinculado a la Gran Logia Blanca, en Sirio. Sin embargo, este hecho no nos concierne ahora, porque esperamos la llegada de un Avatar aún mayor. (13-249/50)

Podemos considerar en tres direcciones el efecto de esta fuerza entrante [el séptimo rayo, *Los Editores*]:

Primero. El tipo de fuerza o la cualidad logoiica, con sus funciones y objetivos.

Segundo. Su trabajo en relación con:

- a. el reino animal,
- b. el reino humano,
- e. el reino dévico.

Tercero. Los resultados que se pueden esperar durante los siglos venideros.

El tipo de fuerza, es decir, la naturaleza del Hombre celestial del séptimo Rayo, es fundamentalmente constructivo. Será necesario que tratemos aquí algo sobre Su carácter y el lugar que ocupa en el esquema logoico, pero advirtiéndole la necesidad de abstenerse de personificar y exteriorizar. El Hombre celestial del esquema que personifica al Rayo de Magia Ceremonial es uno de los transmisores principales de la radiación del Sol al sistema, y tiene estrecha conexión con el kundalini logoico. Aquí hay una insinuación. El Señor Raja de los niveles etéricos del plano físico trabaja en estrecha asociación con Él; esto se comprenderá si tenemos en cuenta que el Señor de un plano constituye la actividad personificada de dicho plano. Es la fuerza energetizadora que se expresa como identidad unificada en la materia de un plano; por consiguiente, tendremos alguna idea de la coherencia de Su mutuo trabajo, si tenemos en cuenta que:

El Señor Raja de un plano es la suma total de la sustancia de ese plano.

El Logos planetario, que está más estrechamente vinculado con cualquier plano determinado, constituye su cualidad y color.

Todo se realiza gracias a la acción y trabajo mancomunado de ambas Entidades —el Señor de los Constructores construye las formas que el Señor de la Vida utiliza para desarrollar la conciencia interna.

La fuerza o vibración de cualquier Rayo se puede compendiar como:

- a. El propósito inteligente de una Entidad, un Logos planetario.
- b. Su energía vital actuando en Su cuerpo de manifestación por medio de, y sobre Él.
- c. Su radiación magnética al afectar (aunque en grado menor) a Sus Hermanos en manifestación.
- d. Su cualidad o color peculiar, su principal aspecto psicológico, manifestándose por medio de Sus propias actividades, dentro de Su propio esquema.
- e. El efecto de esa cualidad, según la influencia de Sus Hermanos, dentro del cuerpo colectivo del Logos solar.
- f. Su fuerza vital, al irradiarla más allá de su propia periferia como energía activa y actividad estimulante, por ser, literalmente, uno de los aspectos de Fohat. El aspecto actividad de un

Hombre celestial es un aspecto de Fohat, así como Brahma es la suma total de Fohat. En virtud de su manifestación física los Hombres celestiales y Sus Hermanos son Fohat.

Si se tiene esto en cuenta, se verá que cada uno de los Logos planetarios, conjuntamente con un Logos solar y Sus reflejos, los seres humanos, se manifiestan por medio de aspectos.

En su totalidad son la expresión del Logos encarnante; en un caso Su energía fohática construye los reinos de la naturaleza proporcionándoles un Cuerpo; en otro, les proporciona su valor psíquico y, finalmente, por medio de todos ellos, se manifiesta como Existencia o Ser. Se pueden establecer clasificaciones similares respecto a un Hombre celestial y a un ser humano, haciendo resaltar siempre el desarrollo del aspecto medio o psíquico.

Teniendo presente estas ideas se podría percibir con mayor claridad lo que implica la entrada o salida de un Rayo como el actual. En el caso particular que consideramos tenemos la entrada de un Rayo que está íntimamente vinculado con el plano de manifestación, el físico, el cual es (dentro del ciclo mayor) responsable de la existencia misma del hombre y la fuente de su esperanza futura.

Este séptimo Rayo (quinto) se manifiesta siempre durante el período de transición de un reino a otro; lo cual encierra el misterio de la forma particular en que ha de prestar servicio su Logos planetario. Rige los procesos de:

Trasmutación.

Encarnación.

Transferencia.

En estas tres palabras está compendiado Su trabajo vital y expresada la naturaleza de esta gran Entidad que preside los procesos de mezclar, fusionar y adaptar. Dicha Entidad mediante el conocimiento del Sonido cósmico, guía a las fuerzas de vida de ciertas entidades solares y lunares de una forma a otra y constituye el vínculo existente entre el alma que espera encarnar y su cuerpo de manifestación. Esto es verdad respecto a la encarnación de un hombre, un grupo, una idea o de todas las entidades de grado menor al del Ser solar, que se manifiestan a través de un globo, o el regente del globo regido por el Logos planetario. Todas las entidades de rango superior al de este gran Ser evolutivo vienen a la encarnación mediante el trabajo vinculador de un Ser que se halla fuera del sistema. En todos los períodos de transferencia de la vida de

un sistema a otro,

un esquema a otro,

una cadena a otra,

esta Deidad cósmica ejerce Su poder e influencia. En todos los períodos de menor transición de la vida producida de:

un globo a otro,

un plano a otro,

un reino de la naturaleza a otro,

el Señor del séptimo Rayo desempeña una función similar.

En esto reside la razón de porqué Su fuerza afluye en la actualidad, pues es necesario un profundo movimiento de realización y se está produciendo una transferencia que demanda Su tipo de energía particular. Se están transfiriendo ciertos grupos de Mónadas humanas y dévicas, del reino humano al quinto o espiritual. Durante Su ciclo, que durará más o menos dos mil quinientos años, un número específico de hombres entrarán en el Sendero de Iniciación y por lo menos recibirán la primera Iniciación, transfiriendo así su centro de conciencia de lo puramente humano a las primeras etapas de lo espiritual.

Durante este mismo ciclo tendrá lugar una transferencia de unidades del reino animal al humano, en la quinta cadena, y de ésta a otra, produciendo un período de actividad aún mayor que la de nuestro propio globo. Similarmente, puede decirse (aunque no es posible dar más que un indicio), que la fuerza del Transferidor cósmico está entrando en actividad, debido a la transferencia, durante este ciclo, de un grupo especial de entes altamente avanzados de los reinos humano y dévico (miembros de la Jerarquía oculta) a otro esquema. También ciertos entes (entre ellos los Señores Lipika) están aprovechando esta influencia cósmica para transferir su actividad a otro sistema, dando lugar a otros, Quienes agotarán el karma de la nueva era. El poder de estos agentes impregna todo el globo y se extiende a todas las cadenas y esquemas que se encuentran en su camino. Afectará fundamentalmente al reino vegetal, oscureciendo viejas especies y trayendo nuevas; actuará en el reino mineral y dará un nuevo ímpetu a los procesos químicos, poniendo en libertad, incidentalmente, a unidades radioactivas, con la consiguiente ampliación de los conocimientos de la ciencia. Los reinos elementales y las almas grupales que en ellos se encuentran, facilitarán la transferencia de átomos.

Los efectos de este Rayo son de gran alcance tanto en los entes dévicos como en los humanos en sus diferentes mundos, lo cual creará nuevos medio ambientes para utilizar los nuevos tipos y harán que surjan características totalmente nuevas en la raza humana.

Hemos considerado, en cierta medida, el tipo de fuerza que se expresará por medio del séptimo Rayo; hemos visto que es el gran agente del Logos, que transmuta y transfiere. Hemos visto también que ejerce un poderoso efecto, tanto en los entes dévicos como en los humanos; hemos encontrado que la principal función del Logos del séptimo Rayo es, más que nada, la adaptación o modelamiento de la forma, para adecuarla a las necesidades de cualquier Entidad particular. En todo trabajo constructivo de crear formas entran ciertos factores, que es necesario enumerar, porque conciernen vitalmente a este particular Hombre celestial y al plano físico, en el cual estamos sometidos a la experiencia. Estos factores son:

Primero. La voluntad o propósito centralizado de alguna entidad.

Segundo. El material por medio del cual la vida se propone manifestarse. Dicho material, como sabemos, se encuentra en siete grados y en cuarenta y nueve subgrados, dentro del "círculo no se pasa".

Tercero. Los Constructores, que son el vehículo del propósito divino y moldean la materia de acuerdo a un plan determinado. Estos constructores desarrollan las formas de su propia naturaleza y sustancia.

Cuarto. El plan, de acuerdo al cual se desarrolla el trabajo; el plan es impartido a los Constructores y está latente en su conciencia. Desarrollan de adentro afuera la forma del Gran Hombre celestial, de los Hombres celestiales, de los entes humanos y de todas las formas, y producen las Existencias autoidentificadas, de manera similar a como la madre construye y produce con materia de su propio cuerpo un Hijo consciente que evidenciará ciertas tendencias raciales; sin embargo será independiente, tendrá conciencia y voluntad propias y se manifestará en forma triple. Se ha de tener siempre en cuenta la similitud que existe entre la evolución dévica y la esencia que ellos manipulan. (3-369/74)

La Ley de Sacrificio y Muerte

Esta ley se vincula con la tercera, la Ley de Desintegración, siguiendo la conexión que siempre existe entre el plano átomico y el físico. La Ley de Desintegración controla la quintuple destrucción de formas en los cinco mundos inferiores, y la Ley de la Muerte controla similarmente los tres mundos. Es subsidiaria de la tercera. En los cuerpos sutiles la Ley de Sacrificio es la Ley de la Muerte, similar a lo que llamamos muerte del cuerpo físico. Esta ley rige la gradual desintegración de las formas concretas y su sacrificio por la vida evolucionante; su manifestación está estrechamente ligada al séptimo Rayo. Éste controla ampliamente, manipula, geometriza y domina el aspecto forma, rigiendo las fuerzas elementales de la naturaleza. El plano físico es la ejemplificación más concreta del aspecto forma; mantiene la vida divina aprisionada o enredada en su grado más denso, y hoy actúa de acuerdo con la séptima Ley. En forma misteriosa dicha ley es opuesta a la primera o Ley de Vibración. Resulta por ahora algo casi incomprensible para nosotros la oposición de Vulcano y Neptuno. Después de todo, la forma de expresión más densa en el plano físico sólo es una especie de síntesis, así como la forma más sutil de expresión en el plano más elevado sólo es unidad o síntesis de tipo más refinado. Una constituye la síntesis de la materia, la otra la síntesis de la vida.

Esta ley rige la séptima cadena de cada esquema; cada cadena cuando ha logrado la máxima expresión en el esquema, es regida por la Ley de la Muerte, sobreviniendo la oscuración y la desintegración. En sentido y analogía cósmicos, es la ley que gobierna la llegada del pralaya al finalizar un sistema. Destruye la cruz de Cristo cósmico y deposita al Cristo en la tumba durante un período de tiempo. (3-486/7)

Se ha de recordar (al estudiar el tema del Rayo entrante y los efectos que pueden esperarse de su influencia) que sólo estamos considerando el aspecto mente de las tres evoluciones. No tengo la intención de decir mucho sobre el desarrollo humano, aparte de lo que ya se ha indicado en páginas anteriores; una insinuación será suficiente para el verdadero estudiante, sin embargo,

puedo dar un amplio delineamiento de los desenvolvimientos venideros y clasificar los resultados que se han de esperar. Sólo son posibles algunas sugerencias.

Desenvolvimiento universal de la visión etérica. Obedece a dos causas:

Primero, al reconocimiento científico de que existen niveles etéricos, lo cual liberará a las personas del temor a la opinión pública adversa, permitiéndoles revelar lo que individualmente sabían hace tiempo. Incluso hoy la visión etérica es relativamente común; pero rara vez se comenta por temor a ser criticado.

Segundo, a la creciente actividad que despliegan los devas de los éteres, quienes infunden una mayor vibración activa a la materia de los niveles etéricos, con la consiguiente acción refleja en el ojo del hombre.

Acrecentada actividad mental y la difusión de la educación (de tipo mental concreta). Esto dará por resultado:

La acrecentada competencia entre entes y grupos.

La organización de los negocios en líneas hasta ahora no soñadas.

La fundación de grupos y conglomerados de grupos, cuyo único propósito será sintetizar todas las líneas del esfuerzo humano, a fin de unificar los esfuerzos y economizar fuerzas en los mundos científico, comercial, filosófico, educativo y religioso.

La fundación de facultades de medicina, de acuerdo a las nuevas líneas, cuya finalidad será estudiar el cuerpo etérico, su relación con el físico denso y sus funciones como receptor, acumulador y trasmisor de los fluidos vitales del sistema.

La fundación de una nueva Iglesia, la cual ya no tendrá sentido devocional o idealista, sino que será un retoño del antiguo idealismo manifestándose por medio de formas mentales, se basará en el reconocimiento científico de la existencia de los mundos invisibles y su debida comprensión y corroboración, por medio de un ajustado ceremonial científico. Este ceremonial de la Iglesia Universal, por cimentarse en la unidad mental de todos los pueblos, no será como el conocido actualmente, constituirá la cuidadosa y dirigida utilización científica del sonido y del color, para producir ciertos fines deseados, tales como

alineal el Ego,

influir a los grupos, establecer contacto con la Jerarquía oculta,

colaborar con los devas a fin de desarrollar los fines constructivos de la evolución,

y muchas otras cosas que surgirán cuando la ciencia comprenda la constitución del hombre, la naturaleza de la vibración o radioactividad, y la comprobada realidad de lo que hasta ahora sólo

fueron hipótesis metafísicas y dogmas religiosos acerca del mundo invisible, del pensamiento y de la existencia espiritual.

Una acrecentada facilidad para acercarse al Sendero. Esto tendrá su fundamento en el hecho de que muchos seres humanos poseerán un conocimiento personal de los poderes y de las fuerzas regentes y, probablemente, ya se hallarán en el Sendero de Probación o serán iniciados de primer grado. De esta manera, se desvanecerá el actual escepticismo. El peligro entonces provendrá de otra dirección, se derivará de la influencia misma de este Rayo: el peligro de cristalizarse en la forma hará que el verdadero y fervoroso espiritualista llegue a ser algo raro, siendo reemplazado por el aspirante científico. *El ocultista verdadero es científico y consagrado;* si ambos no se fusionan, el místico y el hombre están en peligro de practicar magia negra, pues los rige el intelecto y no el desinterés. Hay también peligros incidentales que derivan del contacto con la evolución dévica y del conocimiento de los poderes y fuerzas disponibles por intermedio de la misma.

Vendrán a la encarnación un sinnúmero de antiguos magos y ocultistas y, por consiguiente, aumentará rápidamente lo que se reconoce como poderes psíquicos. Este tipo de psiquismo, al ser coloreado por la mente y por no ser una cualidad puramente astral, será mucho más peligroso que el de la época atlante, porque detrás de él habrá cierta medida de voluntad, propósito consciente y comprensión intelectual; si no va acompañado de una creciente realización espiritual, un firme control del Ego sobre la personalidad inferior, tendremos un período muy peligroso. De allí que sea necesario advertir y comprender la amenaza que se cierne y de que se proclame a todos los vientos la verdad de la vida interna y la necesidad de servir a la raza, como condiciones esenciales para el progreso.

Conjuntamente con la llegada de este grupo de magos del séptimo Rayo (algunos vinculados a la Fraternidad, otros a los grupos estrictamente manásicos), se ha propuesto el advenimiento de ciertos miembros de la Jerarquía (iniciados de grado inferior a la cuarta Iniciación) y determinados discípulos y probacionistas que pertenecen a este Rayo, además de aquellos verdaderos psíquicos que anhelan, por medio de sus esfuerzos, contrarrestar las vibraciones y disipar la amenaza, derivada del advenimiento del otro grupo. Allanar y preparar el camino para ellos, en los diferentes países, especialmente en Europa y Norte América, constituye la tarea en la actualidad, del Maestro R. y el Maestro H.

Un grupo de científicos encarnarán en el plano físico durante los próximos setenta y cinco años, sirviendo de medio para revelar las tres próximas verdades respecto a los fenómenos eléctricos. A fines del siglo pasado los iniciados regidos por el quinto Rayo prepararon una fórmula de la verdad, concerniente a este aspecto de la manifestación, siendo parte del intento de la Jerarquía impulsar el desarrollo evolutivo, como acostumbra hacerlo al término de cada período de cien años. Ciertas partes de la fórmula (dos quintas partes) se han desarrollado gracias a los trabajos realizados por hombres como Edison, los que participan en este tipo de esfuerzo y quienes se han ocupado del radio y de la radioactividad. Aún han de revelarse tres partes más de la misma fórmula, las cuales abarcarán todo lo que al hombre le es posible conocer sin riesgo alguno respecto a la manifestación de la electricidad en el plano físico durante la quinta subraza.

Todo lo que aquí hemos considerado abarca el lapso hasta el advenimiento de la nueva subraza. Nuestra raza resumirá y llevará temporariamente a término el esfuerzo manásico de la quinta raza raíz para desarrollar la mente, trayendo resultados de estupenda importancia. Durante la sexta subraza no se recalcará tanto el desarrollo de la mente como la utilización de la mente concreta y la facultad adquirida para desarrollar los poderes del pensamiento abstracto. Quizás se haya atribuido excesiva importancia a la afirmación de algunos escritores ocultistas de que la sexta subraza será intuitiva. La intuición estará en proceso de despertar y será más pronunciada que ahora, pero la característica sobresaliente de los entes de la sexta subraza será la capacidad de pensar en términos abstractos y utilizar la mente abstracta. La función de esos entes será perfeccionar (hasta donde corresponda en esta ronda) el antakarana grupal, o el eslabón entre los planos mental y búdico. Este puente podrá ser utilizado durante la sexta raza raíz, donde la intuición dará señales reales y generales de existencia. En la actual raza raíz sólo algunos entes manifiestan signos de verdadera intuición por haber construido en su ser individual el puente necesario. En la sexta raza raíz pequeños grupos serán intuitivos.

No es necesario decir nada más respecto a la influencia que ejerce el séptimo Rayo sobre los hijos de los hombres. Más adelante quizás podrá impartirse mayor información, pero ya se ha dado bastante como base de una útil especulación. (3-378/81)

El Séptimo Grupo Simiente.

El trabajo del séptimo grupo, que corresponde al campo de la ciencia, está estrechamente aliado al del séptimo rayo, y tiene un propósito físico muy práctico. Es estrictamente mágico en su técnica, la cual está destinada a producir una síntesis entre los tres aspectos de la divinidad en el plano físico, o entre la vida, las energías solares y las fuerzas lunares. Esto involucra una tarea difícil y mucha comprensión; el trabajo que debe realizarse no es fácil de comprender. Será llevado adelante por los trabajadores de primer rayo, ayudados por aspirantes de séptimo rayo, pero empleando métodos de quinto rayo. Los miembros del grupo combinarán de esta manera el trabajo del destructor de las formas caducas, los descubrimientos de los científicos que penetraron detrás de la forma externa, hasta llegar a la energía motivadora, y el trabajo práctico del mago que, de acuerdo a la ley, crea las nuevas formas como expresiones de la entrante vida.

Este grupo de discípulos estudiará detenidamente el problema del mal, trayendo una mejor comprensión del *propósito* subyacente en la materia o sustancia, y del distinto propósito afluyente e iluminado del aspecto alma. Por eso (cuando traté anteriormente el tema) vinculé los resultados de la religión y la ciencia; la religión concierne al despertar del propósito consciente del alma en el hombre o la forma, en tanto que la ciencia se ocupa de la actividad de la forma externa, cuando ésta vive su propia vida, aunque lentamente se subordina a ese propósito y a la impresión del alma. Éste es el concepto contenido en las palabras "servicio científico", utilizadas por mí. Por lo tanto, el trabajo de este grupo es triple:

1. Tomar las inferencias avanzadas de los que actúan en el campo de la ciencia, formulando entonces las nuevas hipótesis sobre las que se fundarán los pasos inmediatos en cualquier campo científico.

2. Se valdrá de las reacciones sensibles que los nuevos Acercamientos espirituales (como lo enseñarán las religiones mundiales de la época) habrán hecho posible y --utilizando las inferencias disponibles en conexión con el mundo interno del espíritu-- delineará la naturaleza de las fuerzas entrantes que determinarán y motivarán la cultura de la época.

3. Tomando la sustancia o materia y las inferencias espirituales e hipótesis científicas, expondrá esas fórmulas de servicio en el plano físico que precipitarán rápidamente el Plan para el presente inmediato. Con esta mezcla de conocimientos e idealismos intuitivos, liberará esas energías que desarrollarán los intereses humanos, relacionará lo subhumano con lo humano por intermedio de la correcta interacción de fuerzas, y eliminará los obstáculos intelectuales que impedirán (y siempre han impedido) el acercamiento del hombre al mundo superhumano. (13-52/3)

Por lo tanto, el trabajo sobre el cuerpo etérico, desde el punto de vista de la Jerarquía, no está limitado sólo a los cuerpos de los hombres. Es un proceso planetario. El cuerpo etérico de la tierra misma está sujeto a un estímulo definido. El espíritu de la tierra, esa misteriosa entidad --no el Logos planetario-- se está vivificando en un nuevo sentido, y su vivificación traerá numerosos desenvolvimientos interesantes. Se trata de hacerlo de tres maneras:

1. Por la aumentada velocidad de vibración de los átomos etéricos, causada por la entrada del rayo ceremonial. No hay que imaginarlo como un cambio súbito y violento. Desde el punto de vista humano del estudiante, el aumento de la vibración es aparentemente tan lento y gradual, que es casi imperceptible. Sin embargo, el estímulo existe y será reconocido en el trascurso de los siglos.

2. Por la actuación de ciertas fuerzas astrales sobre el cuerpo etérico, que conduce a cambios lentos pero definidos en la estructura interna del átomo, a la penetración en la conciencia de otras de las espirillas y a un ajuste general de todo el cosmos del átomo.

3. Por el empleo, de parte del Mahachohan en los planos internos, de uno de los poderosos talismanes del séptimo rayo.

Evidentemente, el despertar del espíritu de la tierra es lento y gradual. Está en el arco involutivo y pasará al evolutivo en un futuro confuso y remoto. Por lo tanto no nos arrastrará consigo. Ahora sólo sirve nuestro propósito, ofreciéndonos un hogar dentro de su cuerpo, pero permaneciendo, no obstante, disociado de nosotros. Los devas de los éteres, por razón de este mismo estímulo, están en consecuencia apresurando su avance en la evolución y aproximándose también más a su ideal.

En todo lo que he dicho respecto al cuerpo etérico de los hombres, al planeta y al espíritu de la tierra, el nudo de toda la cuestión reside en que los cinco rayos tienen actualmente al séptimo como rayo predominante. El séptimo rayo controla al etérico y a los devas de los éteres. Controla también al séptimo subplano de todos los planos, pero en esta época predomina el séptimo subplano del plano físico. Como estamos también en la séptima ronda, cuando un rayo entra en determinada encarnación, no sólo controla en los correspondientes planos del mismo número, sino que tiene especial influencia en el cuarto subplano. Observen su actual desarrollo en los tres mundos:

1. El cuarto éter, el más inferior de los éteres, será el próximo plano físico de conciencia. La materia etérica ya se está haciendo visible para algunos y lo será más completamente para la mayoría al final de este siglo.

2. El cuarto subplano del astral contiene a la mayoría de los hombres cuando desencarnan y, por consiguiente, mucho trabajo puede ser realizado sobre el mayor número.

3. El cuarto subplano mental es el plano del devachán. (4-272/3)

Sería prudente dilucidar en parte la idea que subyace en el ceremonial y en el ritual. Actualmente hay mucha oposición al ceremonial y un sin número de personas buenas y bien intencionadas consideran que han superado y trascendido el ritual. Se jactan de haber alcanzado lo que llaman "liberación", olvidando que sólo el sentido de individualidad les hace adoptar esa actitud, y que es imposible efectuar ningún trabajo grupal sin alguna forma de ritual. Negarse a participar de la actividad uniforme no significa ser un alma liberada.

La gran Hermandad Blanca tiene sus rituales, cuyo objetivo es introducir y ayudar a realizar los distintos aspectos del Plan y las diversas actividades cíclicas de ese Plan. Donde se practiquen esos rituales, cuando su significado (inherentemente presente) permanece oculto e incomprendido, debe haber como consecuencia la expresión de un espíritu de inercia, inutilidad y desinterés por las fórmulas y las ceremonias. Cuando se explica que el ritual y la ceremonia organizadas sólo son custodios de fuerzas y energías, entonces la idea es verdaderamente constructiva en su efecto y es posible colaborar con el Plan, entonces comenzará a demostrar el objetivo de todo servicio divino. Todo servicio se rige por el ritual.

La entrada del séptimo rayo conducirá a esta deseada culminación, y los místicos que se entrenan en las técnicas del móvil oculto y en los métodos del mago entrenado, hallarán que están colaborando inteligentemente con el Plan y participando en los rituales fundamentales que se caracterizan por el poder de:

- a. Capturar las fuerzas del planeta y ponerlas al servicio de la raza.
- b. Distribuir las energías que producirán en cualquier reino de la naturaleza efectos deseables y aspectos benéficos.
- c. Atraer y redistribuir las energías que se hallan, en todas las formas de los diversos reinos subhumanos.
- d. Curar mediante un método científico que consiste en unir el alma con el cuerpo.
- e. Producir la iluminación por la correcta comprensión de la energía de la Luz.
- f. Desarrollar el futuro ritual que revelará con el tiempo la verdadera significación del agua, revolucionará su uso y permitirá al hombre pasar libremente al plano astral, plano del deseo-emocional, siendo su símbolo el agua. La futura era acuariana le revelará al hombre

(lo cual facilitará además el trabajo del séptimo rayo) que ese plano es su hogar natural en esta etapa de desarrollo. Las masas están hoy totalmente, pero inconscientemente, polarizadas en dicho plano. Deben llegar a ser conscientes de su actividad. El hombre se halla en vísperas de estar normalmente despierto en el plano astral, y este nuevo desarrollo se logrará mediante rituales científicos.

La influencia del sexto rayo produjo la aparición de la moderna ciencia de la psicología, y ella ha sido su gloria culminante. La influencia del séptimo rayo hará que esa ciencia infantil llegue a su madurez. La creencia en el alma se ha difundido durante el período del sexto rayo. La actividad del rayo entrante, además de la ayuda prestada por las energías liberadas durante la entrante Era Acuariana, traerá como resultado el conocimiento del alma.

La nueva psicología esotérica se desarrollará incesantemente. Por lo tanto, es evidente que el *Tratado sobre Magia Blanca* tiene definitivamente una importancia de séptimo rayo, y este *Tratado sobre los Siete Rayos* se da a conocer como un esfuerzo para esclarecer el significado de las entrantes influencias espirituales. Una de las primeras lecciones que aprenderá la humanidad bajo la potente influencia del séptimo rayo es que el alma controla su instrumento, la personalidad, mediante el ritual o por la imposición de un ritmo regular, porque el ritmo define realmente al ritual. Cuando los aspirantes al discipulado imponen un ritmo en sus vidas lo denominan disciplina y se sienten muy felices por ello. Los grupos que se reúnen para efectuar cualquier ritual o ceremonial (ritual de la iglesia, del trabajo masónico, entrenamiento en el ejército o la marina, organizaciones comerciales, la correcta dirección de un hogar, un hospital, un espectáculo, etc.) son de naturaleza análoga, porque obliga a los participantes a una actividad simultánea y a una empresa o ritual idénticos. Nadie, en esta tierra, puede evadir el ritual o ceremonial, porque también la salida y la puesta del sol, imponen su ritual, así como el trascurso cíclico de los años, los poderosos movimientos de los grandes centros poblados, la ida y venida de los trenes, los transatlánticos y el correo y las continuas transmisiones de radio –todo esto impone un ritmo a la humanidad, lo reconozca o no. Los actuales grandes experimentos de la estandarización y la regimentación son también una expresión de esos ritmos, pues se manifiestan a través de las masas de cualquier nación.

Resulta imposible eludir el proceso del ceremonial en el vivir. Es reconocido inconscientemente, seguido ciegamente, constituyendo la gran disciplina de la respiración rítmica de la vida misma. La Deidad trabaja con el ritual y está sometida al ceremonial del universo. Los siete rayos entran en actividad y salen nuevamente bajo el impulso rítmico y ritualista de la Vida divina. Así también se construye el templo del Señor por el ceremonial de los constructores. Todos los reinos de la naturaleza están sujetos a la experiencia ritualista y a los ceremoniales de expresión cíclica. Eso sólo puede comprenderlo el iniciado; cada hormiguero y cada colmena están análogamente impelidos por los rituales instintivos y los impulsos rítmicos. La nueva ciencia de la psicología podría muy bien ser descrita como la ciencia de los rituales y los ritmos del cuerpo, de la naturaleza emocional y de los procesos mentales, o por esos ceremoniales (inherentes, innatos o impuestos por el Yo, las circunstancias y el medio ambiente) que afectan el mecanismo a través del cual actúa el alma.

Es interesante observar cómo el sexto rayo, que produjo en los seres humanos el sentido de separatividad y el pronunciado individualismo, ha preparado el camino para el poder organizador

del séptimo rayo. Hablando simbólicamente, es como si los ejecutivos, que debían hacerse cargo de la reorganización del mundo, preparándolo para la Nueva Era, hubieran sido entrenados y preparados por la influencia saliente para desempeñar su tarea. En todas las grandes naciones se efectúa hoy, prácticamente, un previo proceso de limpieza para la venidera revelación, y los ejecutivos y dictadores que fomentan este realineamiento y reajuste, son los expertos que los genios de cada nación han presentado para resolver los peculiares problemas que las afectan. Éstos son predominantemente ejecutivos de séptimo rayo, cuya tarea es reorganizar el mundo sobre nuevas modalidades; son técnicos en eficiencia material, enviados para ocuparse de los asuntos internos e iniciar esa actividad que eliminará los factores que impiden a la nación implicada actuar como una totalidad, o unidad integrada y coherente. Esas dificultades y desórdenes internos se deben a la falta de síntesis y armonía internas que (si se prolongan) impiden a una nación contribuir con algo al mundo de naciones y las conduce a un desorden tan intenso que sólo suben al poder personajes impropios y se hacen resaltar los aspectos erróneos de la verdad. Un ente nacional inarmónico y desordenado es una amenaza para la comunidad de naciones, de allí que se debe eliminar la separatividad y efectuar los reajustes necesarios para que llegue a ser una realidad la Federación de Naciones.

Sin embargo, la nueva era está en camino y nada podrá impedir el designio de las estrellas y lo que prevé la Jerarquía de Mentes guiadoras. Los nuevos ejecutivos que sucederán a los actuales dictadores y potencias se harán cargo del control en 1955, y serán en su mayoría aspirantes y discípulos de séptimo rayo, y su capacidad para lograr la interacción y la fusión en líneas correctas producirá rápidamente la necesaria comprensión internacional.

Quizás se preguntarán si se cumplirá esta profecía, y si no se cumpliera, ¿no iría en detrimento de lo que he expuesto y se me consideraría indigno de confianza? Permítanme responder a esta pregunta diciendo que los que pronosticamos lo que puede y debe suceder, sabemos que el cumplimiento de la profecía es inevitable, sin embargo, el factor tiempo quizás no sea el estipulado, y esto será así porque el angustiado mecanismo humano de aquellos a quienes se les ha confiado el trabajo, no reaccionará correctamente o a su debido tiempo. Estos aspirantes y discípulos de séptimo rayo podrán cometer errores y desempeñar su trabajo de tal manera que se retrasen los acontecimientos, pero se les ha dado un delineamiento general de la tarea impartida por sus propias almas y trabajan inspirados por esas grandes y liberadas almas que llamamos Maestros de Sabiduría, pero de acuerdo al Plan no ejercen coerción ni obligan u ordenan el servicio a prestar. Gran parte del éxito en los próximos importantes años depende del trabajo realizado por quienes están afiliados (aunque sea superficialmente) al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si se educa al público sobre los nuevos ideales, el impulso de esa creciente marejada facilitará grandemente el trabajo de estos ejecutivos de séptimo rayo y en algunos casos constituirá la línea de menor resistencia. Por lo tanto, el fracaso se deberá a los aspirantes y discípulos mundiales y no a la inexactitud de la profecía ni a las condiciones astrológicas mal interpretadas. En cualquier caso el fin profetizado es inevitable, pero cuándo se cumplirá, queda en manos de la humanidad que ha despertado; la diferencia de tiempo será entre cien y trescientos años. El impulso que conduce a la síntesis es ahora demorado.

La principal función cósmica del séptimo rayo es efectuar el trabajo mágico de fusionar espíritu y materia, a fin de producir la forma manifestada a través de la cual la vida revelará la gloria de Dios. Se sugiere a los estudiantes hacer una pausa y releer la parte de este tratado, donde me ocupé

del Señor del séptimo Rayo, de sus nombres y de Su propósito; una vez que lo hayan hecho será evidente que uno de los resultados de la nueva e intensificada influencia será el reconocimiento, por parte de la ciencia, de que se están logrando ciertos efectos y características del trabajo. Esto ya se puede comprobar en lo que han realizado los científicos en conexión con el mundo mineral. Como se ha visto en la primera parte de este libro, el reino mineral está regido por el séptimo rayo, ya la potencia de este rayo entrante se le puede atribuir el descubrimiento de la radioactividad de la materia. El séptimo rayo se expresa en el reino mineral por la producción de la radiación, y hallaremos que estas radiaciones (muchas de las cuales aún no han sido descubiertas) serán percibidas cada vez más, comprendido sus efectos y captada su potencia. Lo que no ha sido aún comprendido por la ciencia es que estas radiaciones aparecen cíclicamente, y que bajo a influencia del séptimo rayo le fue posible al hombre descubrir y trabajar con radio. El radio ha existido siempre, pero no ha estado activo en forma que pudiera ser detectado. Por la influencia del entrante séptimo rayo ha sido posible su aparición, y mediante esta misma influencia se descubrirán nuevos rayos cósmicos. Éstos también han existido siempre en nuestro universo, pero utilizan la sustancia de la energía del rayo entrante como sendero para llegara nuestro planeta y así revelarse. Han pasado muchos miles de años desde que lo que ahora se estudia como Rayos Cósmicos (descubiertos por Millikan) hicieron impacto definitivamente sobre nuestro planeta, y en esa época el quinto rayo no estaba activo como hoy, por eso fue imposible tener un conocimiento científico de su actividad.

Otros rayos cósmicos harán impacto sobre nuestra tierra a medida que el séptimo rayo incremente su actividad; el resultado de su influencia facilitará la aparición de los nuevos tipos raciales y sobre todo rasgará el velo o trama, que separa el mundo visible y tangible del mundo invisible e intangible, el astral. Así como hay un velo llamado "trama etérica" que separa los distintos centros de fuerza del cuerpo humano y protege los centros de la cabeza de la actuación del mundo astral, de la misma manera hay una trama que separa el mundo de la vida física del mundo astral. Ésta será destruida segura y lentamente por la acción de los rayos cósmicos sobre nuestro planeta. La trama etérica que se encuentra entre los centros de la columna vertebral y en la cima de la cabeza (protegiendo al centro coronario) es destruida en el mecanismo del hombre por la actividad de ciertas fuerzas que existen en ese misterioso fuego que denominamos kundalini. Los rayos cósmicos que el científico moderno conoce, constituyen aspectos del kundalini planetario, y su efecto será el mismo en el cuerpo del Logos planetario, la Tierra, así como sucede en el cuerpo humano; la trama etérica entre los planos físico y astral está en proceso de destruirse y este acontecimiento lo profetizan como inminente los sensitivos y los espiritistas del mundo.

Quisiera considerar ahora los tres puntos finales. Habrán observado que en algunas clasificaciones anteriores existe una definida relación entre el primer reino de la naturaleza o mineral, y el último reino, el reino solar, el séptimo y último que se manifestará en nuestro planeta. Existe una misteriosa unidad de respuesta entre el reino inferior en la escala de la naturaleza y el superior, entre lo que expresa la más densa manifestación de la vida divina y lo que personifica su gloriosa culminación final. Esta respuesta fomentada por la actividad del séptimo rayo produce esas reacciones iniciales hacia los movimientos y rituales organizados que al fin de nuestro gran período mundial demostrará la respuesta de nuestro entero sistema solar a las mismas influencias fundamentales del séptimo rayo. Lo que ahora puede verse en la organización de un cristal, una joya o un diamante, con su belleza de forma, línea y color, su radiación y perfección geométrica, aparecerá igualmente por intermedio de todo el universo. El gran Geómetra del Universo actúa a

través del séptimo rayo y pone Su sello sobre todas las formas de vida, especialmente en el mundo mineral. La Fraternidad Masónica siempre lo ha sabido y ha perpetuado simbólicamente dicho concepto en las grandes catedrales del mundo que personifican la gloria del mundo mineral y son el signo del trabajo del Maestro Constructor del universo. Cuando se haya consumado el gran trabajo veremos el Templo de Dios, el sistema solar, organizado objetiva y subjetivamente; sus atrios y lugares sagrados serán entonces accesibles a los hijos de los hombres, los cuales trabajarán sin limitaciones y tendrán libre acceso a todos los lugares del edificio. Mediante la magia del Verbo, que entonces se habrá recobrado, se abrirán de par en par las puertas, y la conciencia del hombre responderá a toda manifestación divina. Más que esto no puedo decir, pero el trabajo que realizan los Artesanos simboliza la organización ritualista del universo. El reino mineral (con el cual se realiza el trabajo y se expresa el plan geométrico) es al mismo tiempo el símbolo y la empresa, el principio y la expresión concreta del propósito divino.

Anteriormente me referí al trabajo del séptimo rayo en conexión con los fenómenos de la electricidad mediante los cuales se coordina y vitaliza el sistema solar. Existe un aspecto del fenómeno eléctrico que produce cohesión, así como existe un aspecto que produce luz. Esto aún no ha sido reconocido. En *La Doctrina Secreta* de H.P.B. y en el *Tratado sobre Fuego Cósmico* se dice que la electricidad del sistema solar es triple: el fuego por fricción, el fuego solar y el fuego eléctrico —el fuego del cuerpo, el del alma y el del espíritu. Los hombres de ciencia comienzan a comprender algo del fuego por fricción y aplicamos a nuestras necesidades el fuego que da calor y luz y produce movimiento. Tal es el sentido físico de las palabras. Uno de los inminentes y próximos descubrimientos será el poder integrador de la electricidad al producir cohesión en todas las formas y sustentar todas las formas de vida durante el ciclo en que se manifiesta la existencia. También produce la unión de los átomos y de los organismos dentro de las formas, construyendo así lo necesario para expresar el principio vida. Los hombres investigan hoy temas como la electroterapia y estudian la teoría de la naturaleza eléctrica del ser humano. Se están acercando rápidamente a este futuro descubrimiento, y mucho se revelará en esta dirección dentro de los próximos cincuenta años. El principio coordinador del cual hablan los hombres, se refiere, en último análisis, a este concepto, y la base científica de todo trabajo de meditación reside realmente en esta verdad fundamental. Introducir fuerza y ofrecer un canal son modos místicos de expresar un fenómeno natural, aún poco comprendido, pero oportunamente dará la clave del segundo aspecto de la electricidad. Ésta será liberada en mayor medida en la Era de Acuario por la intervención del séptimo rayo. Uno de los primeros efectos será el acrecentamiento de la comprensión de la hermandad y su verdadera base científica.

Ya me he referido al hecho de que dentro de poco tiempo el hombre debe actuar tan libremente en el plano astral y a través de dicha conciencia, como ahora lo hace en el plano físico. Hoy se pone el énfasis sobre el aspecto vital del hombre, se discute la naturaleza del principio vida y se acentúa en todas partes la necesidad de una acción "vital". Hablamos de la necesidad de aumentar la vitalidad humana, de los animales y de las plantas; la cualidad de los factores que producen vitalidad —el alimento, el sol y los rayos de color que se utilizan tan ampliamente hoy— se infiltran ya lentamente en los pensamientos de los médicos, mientras los propagandistas de alimentos envasados de nuestra civilización moderna ponen de relieve su contenido vitamínico. Hablando esotéricamente, esto se debe a que la conciencia humana se ha trasladado a los niveles etéricos. Vemos que paralelamente al progreso del conocimiento moderno sobre el alma como intelecto, se

acrecienta la comprensión de "el alma como vida", aunque permanece siendo el aparente e insoluble gran misterio.

Hay dos acontecimientos que tendrán lugar próxima e inminentemente. La mayor parte de los seres humanos están hoy polarizados en los niveles inferiores del plano astral, pero son conscientes en el cuerpo físico. Esta diferenciación debe ser estudiada. Dentro de poco tiempo muchos serán conscientes del cuerpo vital y empezarán a ser conscientes en los niveles superiores del plano astral, y unos pocos lo serán del plano mental. Pero un sinnúmero de personas están preparadas para llegar a ser plenamente conscientes en el cuerpo astral y polarizarse totalmente en el plano mental o centrarse en el alma. Esto demuestra la maravilla y también la dificultad de los tiempos actuales.

Mediante el ritual científico de la meditación (porque es realmente eso) este nuevo enfoque puede hacerse más rápidamente. Mediante el culto científico del ritual del servicio podrá desarrollarse aún más. El ritual del sistema solar es el resultado de la meditación de Dios y el acto del servicio divino llevado a cabo durante todo el período de manifestación. La subordinación de la vida inferior al ritual del servicio significa, literalmente, la sintonización del individuo con el ritmo de la vida, del corazón y de la mente de Dios Mismo. A esa sintonización le sigue automáticamente un desarrollo espiritual. (14-285/94)

* * *

...con la entrada de un nuevo rayo y el comienzo de una nueva era, viene siempre un período de gran desorganización, hasta que las formas existentes se adapten a la nueva vibración. En esa adaptación, quienes han cultivado la flexibilidad y adaptabilidad, o la poseen como rayo de la personalidad, progresan con menos desorganización que aquellos que están más fijos y cristalizados.

Especialmente en estos momentos se debe cultivar la flexibilidad y procurar que la forma responda, porque cuando venga Aquel a Quien todos adoramos, ¿no creen que Su vibración causará desorganización si aún existe cristalización? Así sucedió antes, y así sucederá nuevamente.

Respondan a los Grandes Seres, procuren adquirir expansión mental y sigan aprendiendo. En lo posible piensen en términos abstractos o numéricos, y mediante el amor hacia todos, trabajen con la plasticidad del cuerpo astral. En el amor hacia todo lo que respira viene la capacidad de vibrar universalmente, y en esa plasticidad astral vendrá la respuesta a la vibración del Gran Señor. (4-194)

www.tibetano.miarroba.com

www.tibetano.narod.ru

kazinsky206@hotmail.com

kazinsky@yandex.ru

2004